



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

**FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS**

**APROXIMACIONES TEORICAS A LAS
PROPUESTAS SOBRE CULTURA GLOBAL EN
AMERICA LATINA**

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS E S I S



**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN
ESTUDIOS LATINOAMERICANOS**

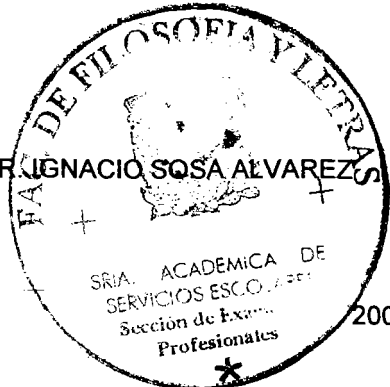
**PRESENTA:
IGNACIO HERRERA CASTRO**

**COORDINACION DE ESTUDIOS
LATINOAMERICANOS**



DIRECTOR DE TESIS: DR. IGNACIO SOSA ALVAREZ

MEXICO D.F.



2005

m. 344502



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedicatorias y agradecimientos.

Dedico este trabajo a mis padres, Socorro y Juan José; les agradezco infinitamente por todo y más.

A mis hermanos, Varinia, Emilio y Ricardo.

Gracias especialmente al Dr. Ignacio Sosa por su ayuda en este trabajo y las clases que siempre recordaré.

A todas las personas que, con intención o sin ella, colaboraron en esta tesis.

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el contenido de mi trabajo receptonal.

NOMBRE: Mauro Hoviera Cisto

FECHA: 24/05/05

FIRMA: [Firma manuscrita]

Índice

Introducción	3
Capítulo 1	
La globalización en letras	18
1.1) Globalización, términos y definiciones	19
1.2) Huntington y el choque de civilizaciones	36
Capítulo 2	
La globalización y sus teóricos	45
2.1) Ianni, globalizar la sociedad	46
2.2) García Canclini... globalizando nuestra imaginación	50
2.3) Anthony Giddens. Escépticos desbocados	56
2.4) Concordancia y discordancia	62
Capítulo 3	
Lo global en la cultura.	65
3.1) La teoría sobre el círculo que no se cierra	66
Capítulo 4	
Cultura, identidad, medios de comunicación e ideología en el ámbito de la globalización	90
4.1) Identidad. O nos identificamos o desaparecemos	91
4.2) Lo inevitable. América Latina, inevitablemente eterna	99
4.3) Los medios masivos y el cambio ideológico cultural (Edgar Davids, el hombre producto)	106
4.4) La era de la tecnología y la información global, "¿Qué hora es en Londres?"	118
4.5) El cambio en la concepción cultural y desideologización	123

Capítulo 5	
El impacto de la globalización cultural y el Hombre globalizado en Latinoamérica	145
5.1) El Hombre Globalizado en Latinoamérica	146
5.2) El destino final: Cómo impacta el proceso en América latina	154
5.3) El caso brasileño	155
5.4) Argentina y la apertura de medios	157
5.5) Mi Buenos Aires querido, cuando yo te vuelva a ver...	160
5.6) México en el fin del principio	164
5.7) Cancún, pop, consumo y diversión	167
Conclusiones	171
Referencias bibliográficas	177

Introducción

El intenso proceso de cambio que se vive en la etapa contemporánea de América Latina conlleva e implica transformaciones económicas, sociales, políticas, ecológicas e ideológicas. Este proceso envuelve cambios e innovaciones propias del sistema mundial interconectado, prolongación del camino implantado por el sistema capitalista de acumulación de riqueza que se adapta y adopta nuevas características, como parte de un proceso mundial inexorable con tendencias transformadoras, que generan ajustes y desajustes en la vida social y en la de los individuos. En esta investigación nos ocuparemos de este fenómeno, en su dimensión cultural, en América Latina.

Este trabajo surge por la importancia que el fenómeno cultural tiene en la región y por el interés que en ella muestran diferentes investigadores sociales en el estudio de aquellos fenómenos culturales que modifican y alteran los componentes de identidad latinoamericana. Es de suma importancia adentrarse en temas de actualidad, en situaciones que la sociedad vive y que resiente como parte del transcurrir histórico. Buscar respuestas y explicaciones para entendernos y entender la situación mundial ya qué:

Las transformaciones internacionales han sido gigantescas en los últimos 50 años y han cambiado el modo de pensar y de vivir de todos los habitantes del planeta. No obstante, el efecto ha sido aún mayor en América Latina. Como decía con frecuencia Aníbal Pinto, la región es *la locomotora del mundo en desarrollo*. Constituye casi un puente entre las naciones atrasadas y las más avanzadas. América Latina es la porción de la Tierra donde se registran las mayores disparidades en estilo y calidad de vida entre los segmentos de la población.¹

¹ Maira, Luis. *Las políticas sociales en América Latina: enseñanzas recientes para tiempos difíciles*. Comercio Exterior, México. Vol. 53, Núm 7, Julio de 2003, p 640.

El trabajo que aquí se presenta analiza el impacto del actual proceso global en la cultura y sociedad latinoamericana a través de la influencia positiva y negativa que ejercen los componentes de cultura global, principalmente, a través de los medios de comunicación masiva. Tiene como objetivo presentar una revisión teórica de los modelos que explican el fenómeno de globalización cultural y su adaptación a la realidad contemporánea de Latinoamérica.

Otro de los objetivos es plantear las perspectivas del cambio cultural y social a partir de los efectos de la globalización cultural de la actual sociedad latinoamericana en su conjunto. En mi opinión una de las formas principales en que se advierte la transformación de la sociedad mundial es a partir de percepciones visuales y auditivas impulsadas por los medios de comunicación, reproductores de realidades y manifestación de la modernidad como característica propia de la cultura contemporánea global. Es por eso que dentro de las metas a considerar en esta investigación está la de presentar aquellas dimensiones en las que la tecnología y los medios de comunicación afectan cuestiones identitarias, ideológicas y de concepción cultural que se tiene de la sociedad.

En síntesis, este trabajo tiene el propósito de exponer aquellas consideraciones que demuestren lo creciente de la era global cultural, que ya desde hace tiempo viene desarrollándose en el continente; mostrar los elementos que la componen dejando atrás la visión maquiavélica que atribuye una voluntad perversa al proceso, aunque algunos autores, como es el caso de Samuel Huntington no hacen ningún esfuerzo por contradecir esta perspectiva, presente en el "choque de civilizaciones"; es el plano esencial del poder político, el poder del más fuerte

sobre el menos, las leyes naturales de Hobbes; así pues, en el ámbito cultural, se sobrepone el éxito comercial de los medios y del sector económico y publicitario de ciertos preceptos propios de las culturas dominantes, invadiendo la idiosincrasia y la personalidad de cada nación, grupo o entidad cultural, redefiniendo, reformando costumbres, ideas, humor, manías, alimentación, vestido, música.

Por todo esto digo que, a través de los medios de comunicación, a los cuales también me referiré como, *Media*, los conceptos se transforman, llevando en ese cambio un carácter económico implícito; así que el fin no es globalizar la cultura para llevar un cúmulo de intenciones a la realidad, si no el llevar a cabo, con éxito, un proyecto comercial que demuestre la excelencia cultural de unos sobre otros, dejando de lado esa mano invisible que conduce los destinos, excelencia que no se sobrepone a las naciones sino que se fusiona, en un primer momento, a nivel nuclear, e interactúa con los demás cuerpos sociales, proponiendo un nuevo matiz estructural, local-global.

A partir de estos propósitos se adopta como premisa que la llamada era de la información (visual, auditiva, tecnológica), se caracteriza actualmente por el amplio espectro de la comunicación de masas; ésta tiene efectos en la cultura local de cada nación o país; sin embargo, así, en forma paradójica, no es sólo este el único componente, la cultura global y la cultura local forman una unidad insospechada dando un significado propio del actual momento histórico.

El amplio espectro de la comunicación expresa los paradigmas de la cultura global, es decir, aquellos que exponen, manifiestan y promueven las expresiones culturales globales. La unidad de la expresión global y la local

permite un mayor acercamiento cultural, una interacción y toma de conciencia de un proceso del cual nadie escapa. La estandarización de canales televisivos, noticieros como los de BBC World, ESPN, CNN, o algo tan cotidiano en el ámbito internacional y en el local como los sabores de refresco, son un buen ejemplo.

De lo anterior no queda duda, pero no está por demás precisar las determinaciones del enfoque global sobre el local. La cultura encierra un todo, un magno sistema del ser humano y su entorno.

Sería pertinente decir que las herramientas disponibles para acercar a las culturas también las empobrecen. La cultura está orgánicamente vinculada al grupo de seres humanos que encaja en lugares específicos ya sean geográficos o históricos teniendo sus propias narrativas, memorias y aspiraciones, antes de ser producto de un orden mundial dado.²

Lo anterior ejemplifica, más allá de un empobrecimiento, producto de la cercanía que propician los medios de comunicación, que tanto las culturas locales como la cultura de la era global, resultan permeadas por más y más elementos, costumbres, rituales, formas de lenguaje hablado, escrito y corporal, que se transforman y adquieren semejanzas entre sí, mas, dichos elementos pertenecen a ámbitos culturales diversos, música, comida, películas, iconos deportivos o artísticos; el hecho es que, cada nación, pertenece a ella misma y al mundo, hace un conglomerado y estimula el funcionamiento de la maquinaria, la misma interacción intercultural, resultando en una cultura local-global de la cual se ha venido hablando. Ahora bien, ¿La cultura que se transmite en los

² Sid Ahmed, Mohamed. *Globalizing culture: a non starter?*, El Cairo, Al Ahram weekly, no 385. Julio 9-15, 1998. <http://weekly.ahram.org.eg/1998/385/op3.htm>

Mass Media, apoyada en la difusión pronta de la tecnología, es considerada por el espectador como una cultura dominante o como parte de un nuevo proceso igualitario en el que los términos jerárquicos han quedado atrás? ¿O quizás una disposición intermedia?

Otra cuestión es el análisis de la influencia que pueda tener una cultura sobre otra, por ejemplo, y en sí el caso más sobresaliente, de Estados Unidos sobre Latinoamérica o la de Japón sobre la costa del Pacífico y en un nivel mundial, Europa sobre algunas naciones africanas. Así, la influencia de una cultura sobre otra ha sido una constante histórica.

En este sentido, tenemos que, efectivamente, dicho avance en el sistema, impulsado en mucho por los medios masivos de comunicación, tiene un perfil que se guía a sí mismo y que niega la idea de una imposición. Considero que los cambios culturales se dan porque tienen que darse, como una condición *sine qua non*, que establece una relación proporcional: a más desarrollo tecnológico y más espacios se alcancen a través de ellos, más cambios a más población, aquí es donde puede ser modificada una cultura específica y adaptarla a una nueva creciente corriente de pensamiento, creando un híbrido, del cual se hablará más adelante. O como apunta Berger:

Aunque los antropólogos y los historiadores tienen tendencia a pensar que la cultura está constituida de valores centrales inmutables, esos valores pueden ser manipulados. Las creencias antiguas pueden evaporarse o bien, revivir y hacerse reales.³

³ Berger L, Peter, Huntington P, Samuel. *Globalizaciones múltiples*, Barcelona, Paidós, 2002, p 219.

Con lo anterior se puede decir que la idea de globalizar la cultura, en el sentido de una totalidad incuestionable y homogénea no es posible; pero sí lo es el propósito de adaptar la cultura de cada grupo a un pensamiento global, con matices y estructuras propias, dándose una lectura conforme a la cultura de la globalización enfocada al consumo y al establecimiento de íconos comerciales. La función, pues, de los *Media* es ofrecer su atractivo a través de sonidos e imágenes que representan un concepto de vida, un nuevo ser humano, feliz, libre y totalizado, completo, regido por leyes, todas ellas interpretadas y reinterpretadas por la búsqueda del placer.

Para alcanzar las metas propuestas en esta exposición, en parte, se plantea una teoría que desemboca en dos potenciales y distintos escenarios en los que se ofrecen respuestas relacionadas al esquema global cultural de América latina. Además, se plantea una tercera apreciación de cultural global emergente, basada en los estudios de Peter Berger, que abarca distintas dimensiones, y aunado al concepto de *localización*, se adapta a la realidad cultural latinoamericana, poniendo de manifiesto la importancia de los medios de comunicación y la cultura popular occidental, asimismo, de la dicotomía cultural local-global.

En este trabajo se habla de globalización cultural, aunque el propio término, globalización, envuelve cierta ambigüedad cuando en la literatura y en la vida cotidiana se usa, por eso es necesario intentar dar una definición más precisa. Cabría enfatizar que en la investigación aquí presentada se destaca el aspecto cultural del fenómeno de globalización; aunque no se discute su dimensión

económica, es mencionada, ya que resulta imposible separar ésta de las políticas, sociales y culturales en la actualidad y viceversa.

El término *Globalism* en lengua inglesa refiere a la presencia económica, política y cultural del capitalismo occidental, propiamente dicho. Para emplear las palabras de Hubert Vedrine, "el globalismo americano domina todo en todos lados, no en una forma represiva, firme, militar, si no en la mente de la gente".⁴

Es común escuchar en el lenguaje cotidiano el término globalización, sin embargo, pocas veces se emplea o se escucha el término globalismo, este, refiere a la internacionalización y disolución de fronteras, esto es, al efecto que tiene la oleada económica capitalista mundial; globalización, por su parte, se refiere a los efectos del globalismo en la vida política, social, cultural, ecológica de los seres humanos.

Para efectos de esta tesis, se adopta esa diferenciación. Por un lado se estudian las ideas, la cultura y, por la otra, el fenómeno de la internacionalización y la disolución de fronteras. Pero insisto, se pretende analizar exclusivamente el sentido cultural; a través de los capítulos que comprenden el presente trabajo, se exhiben argumentos para demostrar la dimensión del proceso de globalización cultural aparte del aspecto económico, político o militar.

En este texto se abordará la globalización cultural y la influencia que ejerce a través de los medios de comunicación masiva en la sociedad latinoamericana. Se propone el estudio de las tendencias e impactos en la realidad cultural a

⁴ Vedrine Hubert. *The United States and Globalization*, The globalist, Washington, Domingo 23 de septiembre 2001, <http://www.theglobalist.com/DBWeb/StoryId.aspx?StoryId=2151>

corto y largo plazo y el fenómeno mediático expresado en la televisión, Internet, publicidad, y radio (vías inmediatas de cultura en la actualidad), como promotor y vínculo entre la cultura local y la global.

Para ofrecer una mayor interpretación del proceso, la diferenciación que establece Joseph Nye, explica también, la intención terminológica de la presente tesis: “consideramos al *globalismo* como una red subyacente, mientras que *globalización* se refiere a la reducción dinámica de distancia en una (o a una) larga escala”⁵, de lo cual concluimos que, globalismo, es el proceso de apertura, expansión, e interconexión de la economía capitalista occidental; la globalización es la interpretación de este proceso en varias dimensiones, política, cultural, ecológica y militar; en el presente trabajo se pretende analizar específicamente la interpretación cultural y su relación con los medios de comunicación masiva.

Nye también apunta y propone que el globalismo se presenta en cuatro dimensiones: económica, militar, medio ambiente y social, y tiene su expresión también en la globalización de estas dimensiones. Ambos, globalismo y globalización se definen principalmente en términos económicos y son a la vez resultado de procesos que actualmente se definen a sí mismos. “En rigor, la historia del capitalismo puede ser vista como la historia de la mundialización, de la globalización del mundo. Un proceso histórico de amplia duración, con ciclos de expansión y retracción, ruptura y reordenación”.⁶

⁵ Nye, Joseph. *Globalism versus globalization*, The globalist, Washington, abril 15/2002, <http://www.theglobalist.com/DBWeb/StoryId.aspx?StoryId=2392>

⁶ Ianni, Octavio. *La Sociedad Global*. México, sXXI editores, 1998, p.34.

La actual fase del desarrollo global se expresa a través de la occidentalización o americanización del mundo, es decir, de la globalización del mundo con base en un proyecto de tendencia hegemónica. Este proceso de occidentalización expande sus redes a gran extensión y velocidad a través del mercado, específicamente con la implantación de sistemas, empresas, organizaciones y relaciones que buscan la integración de las economías nacionales en una economía única, global, gracias al libre tránsito y movilización de capital, libertad comercial y menos restricciones arancelarias, utiliza sobretodo, la multiplicación de medios de comunicación masiva y la proximidad que estos advierten con el fin de buscar la homogeneización de patrones culturales así como la intensificación de la acumulación, el imperio de la información, creación de imágenes, ritos, costumbres y de satisfacción de necesidades, a través, sí, de los medios de comunicación masiva.

Para sintetizar estos conceptos es preciso decir que el globalismo representa, por una parte, la presencia económica, política y cultural del capitalismo en todo el mundo como paradigma universal; la globalización es la expresión del globalismo, es decir, la interpretación del paradigma universal de presencia del capitalismo en extensión geográfica, e intensidad a la que se desarrolla en diversos ámbitos, cultural, político, religioso, ecológico. Esto es la americanización del mundo u occidentalización. Asimismo, se vale de canales, como son los medios de comunicación masiva para esos fines.

En esta tesis, como se ha venido mencionando, se tratará el aspecto cultural, es decir, la globalización cultural con relación a la sociedad latinoamericana y la influencia que ejercen en ella, los medios de comunicación masiva. Un aspecto

importante que se debe atender para el estudio de este fenómeno es, sin duda, la conjunción del aspecto local con el global y viceversa, específicamente el cruce de estas dos realidades, lo que atrás se mencionó como *localización*, concepto que en el presente trabajo se trata y se estudia con relación a los medios de comunicación y la sociedad latinoamericana, que además constituye gran parte de la expresión global cultural, en lo local.

La tesis comprende cinco capítulos que buscan, en primer lugar, esclarecer conceptos relacionados con el proceso global cultural en general, así como el análisis del impacto de éste con relación a la sociedad latinoamericana y su relación con los medios masivos de comunicación, hoy más vigentes que nunca y que afectan la vida de cada habitante del mundo.

En el primer capítulo se ofrece un análisis del término globalización, sus tendencias, su origen, asimismo un enfoque del proceso de globalización en el ámbito cultural, político y económico a grandes rasgos.

En éste se establece una definición teórica acerca del proceso de globalización cultural, el cual, desde mi perspectiva, no tiene como principal objetivo acabar con la cultura original de cada sociedad. Por el contrario, es una tendencia que lleva en sí, características mundiales propias del sistema capitalista occidental, que enriquecen, o más bien, que empapan la cultura de origen o local de cada grupo, a través de la *Mass Media*. La cultura de origen o nativa se trastoca pero no terminará de tajo. Es un proceso de adaptación de la cultura, que es inevitable en tanto las vías de comunicación y la tecnología progresen y evolucionen, conforme el ser humano lo haga también. Asimismo se plantea la teoría de Samuel Huntington, que ayuda como introducción para el segundo

capítulo, y que presenta la concepción del proceso, tanto en lo positivo, como en lo negativo, en ese caso, en lo negativo.

En el segundo capítulo se exponen las ideas de teóricos sociales, el caso de Néstor García Canclini tendiente al aspecto cultural; en política Anthony Giddens, Octavio Ianni, como un acercamiento para matizar el pensamiento global, los conceptos reformadores que puntualizan la idea de una sociedad inmersa en el cambio, producto del esquema actual de capitalismo global, de ideología neoliberal. Este capítulo tiene el propósito de esclarecer los supuestos teóricos del proceso de globalización.

Las explicaciones de los autores citados anteriormente, coinciden en una idea: el proceso global es una realidad inevitable en marcha. ¿Por qué estos autores y no otros? En mi opinión representan las principales posturas de finales de siglo pasado y principios de este siglo, que concuerdan en presentar un esquema de pensamiento definido, que ayuda a esclarecer los diversos ángulos del pensamiento global en sus diferentes vertientes: el carácter expansivo del propio sistema capitalista; la fusión de la población mundial; la hegemonía del idioma inglés como lengua global; un sistema financiero mundial; el avance tecnológico y de redes de comunicación. Se analiza la influencia que ejercen las distintas dimensiones de cultura global y su posicionamiento en el actual proceso histórico que tiene ingerencia en el ámbito económico, político social y del medio ambiente.

En el tercer capítulo se presenta una propuesta teórica acerca del posible impacto de la globalización cultural a través de dos potenciales escenarios. Se exponen los alcances y límites de los esquemas teóricos en función de la

diversidad cultural y en el planteamiento de problemas relacionados con la realidad. En otras palabras, se estudia el gran problema que surge al enfrentar la teoría de la globalización y cultura con las realidades culturales existentes al contextualizarlo en el ámbito de la *Mass Media*.

En el cuarto capítulo se analizan los problemas de identidad y su metamorfosis en el proceso histórico actual. Asimismo, se expone el carácter inevitable del proceso de globalización cultural a través de los medios de comunicación.

En este capítulo se establecen los vínculos entre los medios de comunicación masiva y la transformación ideológica e identitaria de la región. Estas relaciones son expresión viva de la globalización, como forma contemporánea de respuesta a los problemas culturales de una sociedad en constante transformación. La sociedad cada vez más integrada por la tecnología, dominada por un sueño común de información, medios, imágenes y consumo; requiere de un acercamiento a conceptos y propuestas teóricas que expliquen el por qué y el cómo del proceso de globalización en la cultura.

La carrera mediática, la televisión y la Internet principalmente, tienen mucho que ver con el desarrollo de la cultura global, son el escaparate, el conducto por el cual el globalismo se acelera o se detiene; son los vehículos por los cuales se activa el proceso; son el medio por el cual, en la actualidad, se realizan transacciones, por el cual dos o más personas se relacionan y no sólo laboral o profesionalmente; son los medios por los cuales, se conoce, se educa; ahora el saber o conocer es el estar informado, y más allá, la información es accesible como nunca antes lo había sido; todo esto es el nuevo escalón del capitalismo, es la realidad actual, es la nueva ideología global, estar informados, comprar,

adquirir, tener, disfrutar, informarse.

Como un proceso irremediable, la globalización cultural provoca consecuencias en el cambio ideológico y de identidad, que modifica el comportamiento del ser social, en gran parte provocado por la influencia mediática, es decir, la Red, la televisión y las comunicaciones, que además, tendrá mayores consecuencias en una Latinoamérica integrada en el desarrollo mundial.

En el quinto capítulo se presenta un análisis sobre la influencia que ejercen los medios de comunicación en el cambio social y cultural latinoamericano, concretamente en tres realidades separadas, pero unidas por los canales de imagen y sonido: Brasil, Argentina y México, concretamente en Cancún y Buenos Aires. En éste se ejemplifica de forma sintetizada, la expresión de la cultura global en la local, es decir, la *localización*.

Se toman en cuenta la televisión, la publicidad y la Internet como representantes del sistema global en el entorno social. Considerando estos aspectos se intenta descifrar y exponer una tesis que declare la posibilidad y la inevitabilidad del desarrollo global de la cultura, en el sentido que ya se estableció, así como de las diversas formas de expresión cultural del capitalismo occidental en la realidad y en la cultura latinoamericana.

Las estructuras que crea la globalización se generan y se adaptan en función de condicionantes locales y globales. El panorama mundial dentro y fuera de las consignas culturales para América Latina parecen seguir una línea y retumban en ésta inevitabilidad del proceso de adopción de formas, costumbres, lenguajes y vidas propias del sistema capitalista occidental; las leyes de

mercado trazan ahora el comportamiento social, el quién y el cómo; más que nunca se establece una realidad metalizada, materializada y estrictamente hablando, una realidad *sin realidad monetaria*, simplemente una realidad en la que *un clic de un mouse de computadora hace la diferencia de millones de dólares*, parafraseando a Giddens; es hasta ese punto y más allá que el capitalismo occidental invade y relaciona el todo con el todos, se antepone en la vida cotidiana, en la historia viva.

La sociedad, regida por un solo elemento, el capital, conduce la vida de todos los individuos que la componen; las fronteras son disueltas en el aspecto mediático, los bloques ideológicos parecen convertirse en meras conjeturas, aunque en la realidad parezca lo contrario, las vías de desarrollo funcionan con capital, es entonces que Latinoamérica se ha vuelto una parte, dominada por leyes de mercado.

Finalmente se presentan las conclusiones. Son el resultado de todo el estudio anterior.

La globalización repercute en toda la humanidad, la Internet, los satélites, las intercomunicaciones. El sueño de Samuel Morse de señal telegráfica que abarca mares y tierra a través del aire, se ha transformado; también lo ha hecho el sistema capitalista de acumulación de riqueza, sigue avanzando y ha escalado un peldaño más, quizás más cerca del colapso, quizás más cerca de abarcar a toda la humanidad, de crear un vínculo exclusivo, un solo y mismo poder económico que se expresa en la cultura occidental global, con la injusticias o no, que se puedan dar. Pero ¿qué representa para la academia este singular proceso? ¿Dónde queda la sociedad que sólo va con la corriente,

sin más por hacer? ¿quiénes son los actores de este maléfico plan? los autores referidos en este trabajo como Ianni, Giddens, Huntington y García Canclini, concuerdan en algo: el capitalismo global es una realidad y sus repercusiones y estupores son inminentes a toda la humanidad, a corto o a largo plazo, en tanto haya guerras, en tanto haya interés, en tanto existan sociedades y la humanidad siga avanzando, en tanto la tecnología siga desarrollándose, en tanto la Red y la telefonía celular crezcan, en tanto se adopten nuevos símbolos, ritos y lenguajes, en tanto el ser humano siga siendo ser humano, el globalismo avanzará y la globalización repercutirá en la cultura de las civilizaciones alrededor del mundo.

Es entonces que se debe investigar, se debe observar e interpretar acerca de las distintas formaciones y repercusiones del proceso.

En suma, el siguiente trabajo representa un esfuerzo por reunir información actual, a su vez, proponer un estudio que presente de manera sencilla una visión sobre las consideraciones acerca del proceso de globalización cultural y sus consecuencias en el ámbito social, la influencia de los medios y el carácter del mismo proceso en el entorno Latinoamericano.

Capítulo 1

La globalización en letras

1.1) Globalización, definiciones y términos.

A continuación se hablará del fenómeno de globalización en general, su expresión en lo económico y lo político, para luego abordar el rubro cultural de lleno, cuestión principal en esta tesis.

¿Qué es globalización? un proceso de apertura de fronteras, de liberación comercial, en un principio, y de extensión de ideas, dejando de lado el concepto de territorio. Este hecho se define por sí solo.

la globalización, dicho llanamente, designa la escala ampliada, la magnitud creciente, la aceleración y la profundización del impacto de los flujos y patrones transcontinentales de interacción social. La globalización remite a un cambio o transformación en la escala de la organización humana que enlaza comunidades distantes y expande el alcance de las relaciones de poder a través de regiones y continentes de todo el mundo.⁷

En la anterior definición se da un sentido objetivo del proceso, sin embargo, autores como el propio Held en el texto Globalización/Antiglobalización, por un lado, considera que:

dado que una proporción sustancial de la población mundial está ampliamente excluida de los beneficios de la globalización, ésta resulta ser un proceso profundamente divisivo y, en consecuencia, vigorosamente disputado. La irregularidad de la globalización impide que sea un proceso universal que se experimenta de forma uniforme en todo el planeta.⁸

Existen pues, visiones distintas del mismo concepto, a grandes rasgos y tratando de hacer una diferenciación de tipos ideales, se pueden establecer los que están a favor del proceso y los que están en contra, o los que buscan los beneficios y los que buscan las consecuencias negativas o malestares del mismo proceso de globalización, sea en lo cultural o en lo económico; así pues,

⁷ Held, David, McGrew, Anthony. *Globalización/Antiglobalización*. Barcelona, Paidós, 2003, p. 13.

⁸ *Idem*.

los primeros consideran al proceso como una realidad inapelable, “ expresión de cambios estructurales más profundos en la escala de la organización social moderna”⁹; una transformación de las relaciones a lo largo de la historia que tendrán repercusión a futuro en varios ámbitos, que traerán beneficios y profundas transformaciones y desarrollo para las naciones que participen abiertamente del proceso.

Es fundamental concebir el cambio global como un proceso que implica una transformación significativa de los principios organizadores de la vida social y del orden mundial. En este sentido suelen identificarse tres aspectos en la literatura *globalista*: la transformación de los patrones tradicionales de la organización socioeconómica, del principio territorial y del poder.¹⁰

Por el contrario, aquellos que demeritan o niegan el proceso, lo consideran simplemente como una tendencia hacia la internacionalización, “- es decir, crecientes vínculos entre economías o sociedades nacionales esencialmente distintas- y de <regionalización>, esto es agrupamiento geográfico de intercambios económicos y sociales transfronterizos”¹¹. Según estos,

el territorio, las fronteras, el lugar y los gobiernos nacionales siguen o continúan con la primacía de cara a la distribución y localización del poder, la producción y la riqueza en el orden mundial contemporáneo.¹²

Asimismo, el término globalización carece de un aura conveniente, ya que:

¿qué hay de lo global, - se preguntan- en la globalización?, si lo global no puede interpretarse literalmente, como un fenómeno universal, entonces el concepto de globalización

⁹ *Ibidem*, p. 18.

¹⁰ *Ibidem*, p. 19.

¹¹ *Ibidem*, p. 16.

¹² *Idem*.

parece no ser apenas más que un sinónimo de occidentalización o americanización.”¹³

En consecuencia, considero que el proceso no tiene porqué ir en detrimento irrestricto o considerado como la panacea del mundo contemporáneo, es, en mi opinión, un proceso que define la actualidad, que se ha convertido en un paradigma social, económico y cultural que acarrea vicios tanto como beneficios.

Así pues, existen varios contextos y varias descripciones de lo que puede entenderse como *lo global* o globalización, que aplican también a la expresión cultural de esta. Recaudando datos se tiene qué: existen tres factores fundamentales, que después de la segunda guerra mundial, se hacen responsables por este proceso: primero, el avance logrado en el área de comunicaciones y transportes, el intercambio comercial, del cual interviene o se da un intercambio cultural también, es ahora mucho más sencillo e inmediato, aunado a la accesibilidad del transporte; el segundo se relaciona con el desarrollo de nuevas y sustanciales estrategias para la inversión trasnacional, ahora lo local se vuelve mundial; y el tercero, pero no de menor importancia, -por el contrario, posiblemente el de mayor peso-, las políticas gubernamentales, ya que deciden el paso acelerado, retardado o incluso la negación del proceso globalizador, dependiendo claro, de qué tan involucradas estén con las políticas internacionales y qué tanto se proteja lo local. Son estos, pues, los factores a considerarse históricamente como definitivos para el desarrollo del proceso, tanto en el ámbito económico, cultural, político, social, ecológico e inclusive militar.

¹³ *Ibidem*, p. 15.

La globalización, en un marco político, puede expresarse como el proceso de dominación, tendiente a la homogeneización de un sistema a nivel "transregional". Es decir, el proceso de disolución de los estados-nación en un nuevo sistema territorial tendiente a la homogeneización en sentido estructural (tanto en lo económico, y lo cultural), de origen.

El concepto se ha referido así, al paso culminante del desarrollo económico a nivel mundial, considerado como el último estadio del proceso económico del sistema de acumulación de riqueza, También entendido como "el proceso de aumento de la interacción internacional y entre sí de ideas, información, capital, bienes, servicios y personas."¹⁴

Una visión histórica breve de la globalización, sitúa al proceso mismo en etapas o periodos denominados olas, que a continuación se exponen:

Durante la era moderna pueden distinguirse en el proceso de Globalización tres etapas históricas, según un reciente informe de investigación del Banco Mundial, titulado *Globalización, Crecimiento y Pobreza*.

La primera ola tuvo lugar desde 1870 hasta 1914. Los avances en los transportes y las reducciones de barreras comerciales permitieron a algunos países utilizar sus abundantes tierras de un modo más productivo. Los flujos de manufacturas, capitales y mano de obra experimentaron un fuerte incremento. El ingreso per cápita global creció como no lo había hecho hasta ese momento, pero no lo bastante rápido para evitar el aumento de la cantidad de pobres. Entre los países globalizados se produjo una convergencia en el ingreso per cápita, obtenido fundamentalmente por los grandes movimientos migratorios que caracterizaron el periodo. Sin embargo, la evidencia indica que había una brecha cada vez mayor entre los países globalizados y los que no lo eran, lo que conducía al aumento de la desigualdad mundial.

¹⁴ Heyman, Timothy. *Inversión en la Globalización*. México, Milenio/ITAM, 1998. p. 6.

La Primera Guerra Mundial, la Gran Depresión y la Segunda Guerra Mundial se distinguieron por una disminución del comercio mundial que, a fines de los años 40, había retrocedido a los niveles de 1870.

La segunda ola de Globalización que va desde 1950 hasta 1980, se focalizó en la integración entre los países ricos. Europa, Estados Unidos y Japón se concentraron en restablecer relaciones comerciales a través de un proceso multilateral de liberalización comercial, bajo el auspicio del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT). El crecimiento en los países en desarrollo también se recuperó, pero con menos fuerza. Por esta razón, la brecha entre los países ricos y los pobres se siguió ampliando. El número de pobres continuó incrementándose, a pesar de que hubo mejoras en la expectativa de vida.

La tercera o más reciente ola de Globalización, que comenzó a principios de los 80 y se extiende hasta nuestros días, se caracteriza por el avance tecnológico en los transportes y las comunicaciones y por la decisión de algunos países en desarrollo, principalmente los de mayor población, de mejorar sus climas de inversión y abrirse al comercio exterior. De acuerdo con el Banco Mundial, 24 países en desarrollo, que suman 3.000 millones de personas, duplicaron la proporción comercio/ingreso en las últimas dos décadas. Las manufacturas se convirtieron por primera vez en su principal rubro de exportación. Su ingreso per cápita creció a un ritmo sustancialmente superior al de los países ricos. Este grupo de países incluye a China, India, Brasil y México, entre otros. Sin embargo, el resto del mundo en desarrollo, que representa alrededor de 2.000 millones de personas, ha quedado cada vez más marginado del proceso de integración económica mundial y su crecimiento económico fue negativo durante los años 90. Muchos de estos países pertenecen al África y a la ex Unión Soviética.¹⁵

En esta última etapa u ola, es en donde se enmarca el presente trabajo. No obstante, se hará mención a referencias cronológicas del proceso, de acuerdo a diversos autores que se irán exponiendo a lo largo del trabajo.

¹⁵ Censi, Florencia, *Las Dos Caras De La Globalización*, Cambio cultural, Buenos Aires, <http://www.cambiocultural.com.ar/investigacion/globalizacion.htm>

El término globalización se ha convertido pues, una disposición histórica que define la actual era, una disposición que tiene efectos a nivel mundial, tanto en lo local como en lo global.

Por otro lado, cabría apuntar el siguiente texto que relaciona y hace alusión a elementos importantes en la concepción global, el papel del Estado en las dinámicas sociales, la sociedad como elemento sustancial del proceso, y sobretodo, el papel de las fronteras geográficas y su desvanecimiento en el actual rompecabezas ideológico, político y cultural:

...las fronteras están desapareciendo en el *mundo de cambios*, los estudiosos de las fronteras y sus problemas deberían ser mas sensibles a los cambios significativos de las fronteras, así también, poner mayor atención al contexto natural y desarrollo de acercamientos que se basan en cambios políticos, sociales y económicos.

El Estado aparentemente continúa siendo la forma ideal de organización para la mayoría de las naciones al fin del milenio y para el que viene. Este argumento no toma por concesión los puntos de vista realistas tan criticados o las ideas de un mundo anárquico que existe fuera de los estados. Se basa en el hecho de que la creciente complejidad de la organización institucional y los canales de comunicación del mundo contemporáneo continuarán siendo organizados y gestionados por un estado en el futuro próximo. Hirst y Thompson enfatizan que el estado tendrá menor control sobre las ideas, elemento esencial para las transformaciones en el ámbito cultural de la globalidad, pero se mantendrá el control en las fronteras y el movimiento de la gente a través de estas.

La mayoría de la gente a nivel mundial quiere –voluntariamente o a la fuerza- entenderse a sí mismos como naciones o luchar para crear sus propios Estado soberanos. Es también obvio que la mayoría de las élites políticas, económicas y militares en los estados ya existentes apuntan a mantener su estado y su aparato gubernamental para retener o intensificar el poder, legitimar su existencia y supremacía mundial, así como emitir el mensaje global a través de los canales de comunicación, catalizados por la tecnología. Un reto importante para el estudio de las fronteras es la búsqueda de nuevas conceptualizaciones para la comprensión del cambio de significado de éstas.

Ohmae está listo para declarar la muerte del estado nación y de las fronteras, apuntando, principalmente a las prácticas económicas, las fronteras seguirán siendo la diferencia entre esferas de gobierno (y también en el gobierno de corrientes económicas), cultura e identidades espaciales y serán, además, proveedoras de problemas interesantes para los investigadores.¹⁶

Ahora bien, estas ideas muestran y proponen los problemas actuales y a futuro, no muy lejano, de las sociedades modernas en el escenario de la globalización. Pasando pues, de estos conceptos sobre el poder estatal, las condiciones actuales fronterizas, y los efectos de la globalización, cabría exhibir una definición estructural con la noción de dicho fenómeno en donde se asienta que:

El concepto globalización, en términos generales, ha pasado de ser un fenómeno y una definición meramente económica y sociológica, a un amplio modelo contemporáneo que refleja el proceso de transformación de los estados-nación independientes y de las sociedades en una nueva reacomodación territorial; que más allá de eso, demarca la factible reconceptualización y potencial desaparición de la base estado-nación, germen y cimiento del sistema de acumulación de capital, estructura primaria de las naciones modernas.

Se debe atender al cambio en la formulación de las estructuras de poder para comprender como ha sucedido la transformación, así, "los diversos tipos de dimensión política, histórica, económica, social y cultural que lo confluyen, proporcionarán especificidad y mantendrán los rasgos generales del Estado nacional, esa crucial dimensión territorial-espacial del poder".¹⁷

¹⁶ Paasi, Anssi, *The Role Of Identities And Boundaries In The Contemporary World*, <http://www.geo.ut.ee/nbc/paper/paasi.htm>

¹⁷ Saxe-Fernández, John. "Globalización e Imperialismo", En Saxe-Fernández J, *Globalización: Crítica A Un Paradigma*. México, UNAM-Plaza y Janés, 1999, p.15.

Entonces, la base del poder político, es decir, el estado-nación se transforma y poco a poco va diluyéndose con el acelerado paso de la desterritorialización, de los acercamientos sociales, producto de amplias migraciones, de las relaciones comerciales estrechas y el avance tecnológico; transformándose primeramente, pues, en una entidad que se desliga cada vez más de funcionamientos político-económicos hacia el interior y que comienza a determinarse o se determinará por las relaciones con el exterior, cultura y tecnología, con respecto a las demás entidades inmersas en lo global..

Se ha expuesto pues el problema que representa, en la actualidad, la cuestión de las Naciones y los Estados, propios, como se ha dicho, de esta postmodernidad;

El antropólogo americano Clifford Geertz sintetizaba recientemente esta situación en la idea de que los países no son naciones y las culturas no son sistemas de vida compartidos. Hay naciones que no coinciden con Estados y Estados que albergan varias naciones.¹⁸

Desde la perspectiva anterior, resulta casi utópico definir una sociedad moderna dentro del ámbito del Estado-Nación, el concepto se desmembra a cada paso y cada espacio. Conforme dicho proceso (globalizador) ya no sólo económico y político, sino cultural, interactúa y se apropia del sistema mundial; de la conformación territorial; del nuevo esquema geográfico e ideológico.

Existe, como consecuencia del proceso, desde la visión negativa de éste, una confusión entorno a roles políticos y económicos: el fuerte se hace más fuerte, el débil se debilita más si no participa del proceso, o no es débil, pero depende de alguien más. Las naciones se multiplican y los conflictos ideológicos e identitarios sobresalen dentro de toda esa maraña de interacciones y

¹⁸ Innerarity, Daniel. *El mundo en piezas*, El Correo, España, 11, 9, 1997.

complicidades, que bien pertenecen al proceso histórico natural, o bien, al proyecto de aquella mano invisible de Adam Smith que controla el mercado, el ¿qué? ¿cómo? y el ¿para quién? de la producción económica, los designios atribuidos a la oferta y la demanda, al mercado. Que bien se aleja de nuestro punto de estudio, mas, "la autogestión capitalista hoy se desdobra incorporando formas culturales y mitos originarios en una nueva dinámica de mercado que no separa claramente al esfera económica de la cultural"¹⁹; es el origen de todo el complicado escenario actual y que provee de todas las iniciativas para comprender el impacto en el entorno cultural y sus individualidades. La condición actual de la historia, es decir, el mundo inmerso en la globalización, simplemente es una realidad preponderante.

Ahora bien,

El término globalización ha adquirido una carga emocional en el discurso público, para algunos conlleva la promesa de una sociedad civil internacional que pueda conducir a una nueva era de paz y democratización. Para otros comporta la amenaza de una hegemonía económica y política estadounidense, cuya consecuencia cultural sería un mundo homogeneizado parecido a una especie de Disneylandia metastática (al que un miembro del gobierno francés aplicó el encantador apelativo de "Chernobyl cultural").

Para mí es evidente que tanto la promesa como la amenaza han sido ampliamente exageradas. Las transformaciones económicas y tecnológicas que sirven de impulso al fenómeno de la globalización han creado, sin lugar a dudas, problemas sociales y políticos de gran alcance, como el de la bifurcación entre ganadores y perdedores (tanto entre sociedades como dentro de cada una de ellas) y el del desafío a las nociones tradicionales de soberanía nacional. Aquí no podremos tratar estos problemas, aunque, por supuesto, han de ser tenidos en cuenta como un trasfondo siempre presente. El tema que nos ocupa es el de la dimensión cultural del fenómeno de globalización, y aquí se le da al término "cultura" su significado convencional en ciencias

¹⁹ De la Campa, Román, *Norteamérica y sus mundo latinos*. Revista Iberoamericana, vol. LXVI, octubre-nov 2000. p. 755.

sociales: las creencias, valores y estilos de vida de las personas corrientes en su existencia cotidiana.²⁰

Postura que comparto con Berger, las visiones polarizadas han sido provistas de un aura de virtud, por un lado, y de desesperanza excesivas por otro.

El sentido aquí, es el de considerar ambas posturas para enfocarse en los mayores beneficios de la globalización, sin dejar de mencionar y ejemplificar las significaciones negativas. Se empleará, de igual forma, el sistema que propone el mismo autor, Berger, teniendo pues, la cultura en el ámbito globalizado, el mayor peso, pero sin dejar de considerar las demás implicaciones económicas y políticas, como se ha mencionado atrás; asimismo, se usará como parámetro la definición de cultura empleada en el texto Globalizaciones Múltiples. Berger y Huntington, atrás citada, aunque se debe aclarar que dicha definición se irá complementando a lo largo de la tesis, conforme a distintos autores e ideas desarrolladas.

Para la porción geográfica que comprende América Latina, para cada uno de sus eslabones, la transformación y adaptación al proceso mismo de globalización cultural, tema fundamental en esta tesis, como en su forma económica, es inminente; el compendio de naciones, el bloque nacional emerge para embarcarse en el mismo río en el que la universalidad viaja, en el mismo sentido de la transformación hacia la concepción cultural global emergente, de origen occidental, de la cual se irá hablando y entendiendo a través de la tesis y que representa una propuesta integral para la comprensión cabal del proceso de globalización cultural.

²⁰ Berger L, Peter, Huntigton P, Samuel. *op.cit*, nota 3, p. 13.

El funcionamiento, o bien, el avance de dicho proceso global cultural, está determinado por las relaciones existentes en el ámbito económico-comercial, por ligas y zonas de intercambio, primeramente, y luego por una suerte de elementos referentes al ámbito político y propiamente cultural, es decir, políticas culturales, rituales, costumbres, modismos, comida o iconografía cultural, que funcionan como esferas que resguardan ideales, conceptos, conductas, que a través de la televisión, radio, cine e Internet, promueven una nueva concepción cultural única, global, que enfatiza los componentes culturales occidentales, o como también son llamados, americanizados: cultura popular, marcas, modelos, ropa, cadenas de comida rápida o *fastfood*, deportes, íconos, gustos, ideas, actores, actrices, conductores, noticieros y diversas formas de expresión artística, que se complementan con el concepto de cultura global de tono occidental, basado en las apreciaciones de Peter Berger y Samuel Huntington, la cual es difundida y desarrollada a través de vehículos de élite y populares, en cuatro escalas: *la cultura de Davos*, llamada así por la cumbre económica que se celebra en esa ciudad suiza. Es la cultura internacional en movimiento esparcida y creada por líderes mundiales de negocios y política. Su motor son los negocios multinacionales, mismo del globalismo económico. Pero no sólo los altos ejecutivos mundiales influyen en esto, también los jóvenes *yuppies* de empresas trasnacionales (PEPSICO, Nestlé), que se comunican con el mismo lenguaje, piensan igual, actúan igual, hablan en inglés, firman con plumas *Mont Blanc*, visten igual y cuyas aspiraciones están centradas en pertenecer algún día a las cumbres de las élites negociantes, sin que esto cambie o transforme de manera definitiva sus tradiciones locales.

La siguiente es la llamada cultura del *faculty club*, personas que se mueven de país en país y que transmiten su cultura a través de redes académicas, coloquios, congresos, pláticas, mesas redondas, fundaciones, organizaciones no gubernamentales y algunos órganos gubernamentales;

procuran la creación de mercados a nivel mundial también y la promoción de ideas y conductas inventadas por intelectuales occidentales (mayoritariamente estadounidenses) por ejemplo, derechos humanos, ecología, multiculturalismo, diversidad sexual, sociedades de convivencia, incluyendo políticas y estilos de vida que dichas ideologías representan.²¹

Dicha cultura pretende un cambio ideológico e implica transformaciones individuales marcadas y definitivas, a diferencia del mundo de los negocios. *La cultura popular* propagada por empresas multinacionales (Disney, Dunkin Donuts, Subway, Rebook, VH-1), y que tiene un amplio espectro de influencia a través de la imagen y sonido; el autor, hace una aseveración con respecto a esto: "puede que buena parte del consumo que se hace de esta cultura popular sea superficial, es decir, que no tenga un efecto profundo sobre las creencias, los valores o las conductas de las personas".²²



Figura 1. En la parte superior, logotipos de cadenas de televisión que transmiten a todo el globo terráqueo; en la parte inferior, se exhiben las distintas líneas de productos de la compañía PEPSICO, cuyos íconos son reconocidos con mayor frecuencia a lo largo y ancho del planeta.

Es decir, que alguien puede usar ropa *Nike*, comer en *Pizza Hut*, ver un concierto televisado de *Michael Jackson* y continuar su vida apegada a tradiciones locales y cultura; mi punto de vista difiere con esa idea, pues, pienso

²¹ *Ibidem*, p. 17.

²² *Ibidem*, p. 19.

que, dependiendo de la comunidad en que se desarrolle la dinámica, el cambio será de una forma u otra, ya sea afectando directamente en su forma de hablar o costumbres culinarias, con lo cual, la cultura local se trastoca, evidenciando más, la cultura global; pero aún así, Berger alcanza a matizar esto con la idea de *consumo sacramental*, es decir, el consumo de algún alimento o bebida que lleva consigo un cambio ideológico-cultural en la tradición local; por ejemplo, al consumir una *pint* de cerveza *Guinness* en un *Pub* irlandés en la ciudad de México, que toca la misma música, tiene el mismo decorado, la misma comida tradicional, y meseros irlandeses; en esa cerveza van implicados valores de separatismo y libertad al mismo tiempo, de aspiraciones democráticas, de soberanía nacional, de desarrollo y europeización, esos valores son “ingeridos” y aceptados por un grupo determinado que poco a poco, ya asimilada en la cultura local, a través del tiempo, se vuelve, *no sacramental*, es decir, una parte más de la realidad cultural local global. Cabe destacar que este *consumo sacramental* se presenta más en naciones en vías de desarrollo o en proceso democratizador, como las latinoamericanas, debido a la avalancha de transformaciones ideológicas que representan ambos procesos, de lo cuál, se hablará más adelante.

Y por último, los *Movimientos populares* vinculados a las élites o a las masas populares alrededor del mundo, sin dejar fuera a los países latinoamericanos, ya sean agrupaciones religiosas, como las de *Sai baba*, de origen Hindú, grupos feministas, ecologistas, de *fitness* y cultura de la salud, por mencionar algunos. Dando un carácter nuevo a los componentes sociales que comparten un espacio determinado en la actual disposición cultural.

GREENPEACE

Men's Health



Figura 1.2 Logotipos que evidencian el desarrollo global de la cultura a través de *Movimientos populares*. *Greenpeace*, organización pro ambiental; la revista *Men's health*, que propaga la cultura de la belleza en el hombre; y por último, la organización internacional religiosa de *Sai baba*, en cuyo logotipo se incluyen: un pilar (*sarva dhama*) que representa las mayores religiones del mundo, además de los 5 valores humanos que son fundamentales para esta organización, la cual cuenta con más de 1200 centros en 137 países, según cifras registradas en la página *web* de la organización. <http://www.sathyasai.org/organiza/content.htm>.

El mismo autor, Berger, hace una afirmación con respecto al carácter individual y de individuación del proceso global: Todos los sectores de la cultura global emergente potencian la independencia del individuo por encima de la tradición y de la colectividad"²³. Esta idea de individuación, de darse cuenta de uno, de dónde se está parado y cuál es la función de cada uno, es, en gran medida, el fondo de este proceso global, es el qué debe hacer uno, para sí, con respecto a la totalidad. "...mientras estar occidentalizado no signifique perder los valores propios y tradiciones, está bien".²⁴

Estos conceptos desarrollados por Peter Berger son los que vienen a redondear la idea de cultura global que en esta tesis se pretende establecer. La multi-influencia occidental a pequeña o gran escala, va gestando un nuevo sistema cultural global, como él mismo lo llama, emergente, demostrando que el mundo se divide en varios sistemas capitalistas diversos, unidos por las corporaciones multinacionales, que impactan de una u otra forma alrededor del planeta.

Así pues, dentro de las delimitaciones territoriales que conforman Latinoamérica, la mayor influencia exógena es la proveniente de los Estados

²³ *Ibidem*, p. 21.

²⁴ *Ibidem*, p. 251.

Unidos, seguida por la europea, en menor medida por el oriente y en mucho menor medida por nuestros propios vecinos del Sur, esta escala de influencia tiene un origen histórico muy añejo. A pesar que nuestras raíces, que se hayan en el pensamiento europeizante, ha sido el occidente o Norteamérica quién se ha encargado de llevarnos y traernos un creciente predominio cultural.

Un obstáculo en la retórica de la globalización que debe ser considerado para no caer en confusiones al usar el término es que: la palabra se ha desenvuelto en todos ámbitos y a todos niveles; deja abierto el significado y contenido e invade el elemento discursivo de cualquier cantidad de sistemas, ya sean en el ámbito económico, político o cultural. Se ha convertido en el término en boga; así pues, como un esfuerzo por entender la actual disposición mundial, se debe tomar en cuenta el cúmulo de espacios susceptibles a ser transformados e invadidos por el horizonte terminológico; hace un par de años escuché en la estación de radio, 88.1fm si mal no recuerdo, hablar de la "globalización de los sistemas computacionales" y de cómo la expansión de la tecnología invade tanto oriente como el mundo occidental.

Llamó mi atención el término, *globalización de sistemas computacionales*. A través de los años el término globalización tiende a desvincularse cada vez más de su significado y de lo que realmente es, me parece que los sistemas computacionales sugieren ese carácter intrínsecamente. Esta observación va encaminada al uso mismo del vocablo, a la forma en que ha sido expandido en ámbitos tan diversos, que resulta inverosímil discutir dentro de la fórmula global, como dice García Canclini,

la Globalización se ha convertido en una discusión de lobby, de políticos de lobby que discuten el futuro empresarial, las políticas comerciales de las trasnacionales y de cómo las bolsas de valores influyen en las bolsas...²⁵

Pero va más allá, ésa es sólo una de las tantas dimensiones en la que es empleado el término y sobretodo en las que se desarrolla el proceso, como atrás se mencionó (*cultura de Davos*). El problema pues, radica en el uso desmedido y, a veces, por así denominarlo, ligero del proceso.

Antes de seguir con el desarrollo de la propuesta de investigación, concretamente hablando de la globalización cultural y el impacto de ésta, cabría hacer un par de cuestionamientos y reflexiones acerca del carácter del proceso:

1) ¿qué características definen al proceso de globalización cultural en América Latina? El proceso globalizador, en el ámbito cultural, será de carácter inevitable y tendrá connotaciones positivas; y, por otro lado, en cierta medida, también será autodestructivo, no catastrófico, en el sentido que las raíces formativas de cultura y de identidad de los pueblos tenderían a modificarse y quizás algunas desaparecer, para formar otro cuerpo cultural de características globales y locales, el eterno dualismo, dando origen a una cultura global emergente, como antes se señaló. Que si es bueno o malo, no creo que aquí corresponda decirlo.

2) A manera de cuestionamiento primordial cabría advertir lo siguiente: ¿es posible globalizar la cultura en Latinoamérica? Si la respuesta es afirmativa, se asume el hecho de dominación de una cultura sobre otra, y atentar sobre la

²⁵ García Canclini, Néstor. *La Globalización imaginada*. México, Paidós, 1999. p.

legitimidad de una figura cultural sobre otra, lo cual, se vendrá exponiendo como una realidad ineludible en nuestro continente. Si la respuesta es negativa se estaría cayendo en una postura radical, negando y cegándose ante las transformaciones mundiales actuales, lo cual no es el propósito de este trabajo.

No obstante, cabe seguir exponiendo ambas visiones, tanto la positiva, como la negativa y tratar de matizar un planteamiento que considere ambas posturas para llegar a una postura objetiva que implique los mayores beneficios del proceso, no ya, la fórmula meramente negativa, entendiéndolo como una condición subyugante, nefasta, degradando la influencia de una cultura sobre otra, por ejemplo al considerar tajantemente que:

Lo primero es asumir, a priori, que la cultura no puede ser globalizada y cualquier alegato contrario es un atentado a legitimar el dominio de una cultura sobre otras, un dominio que es debido, además, no a al valor cultural intrínseco, sino a factores culturales extra, ya sean tecnológicos, económicos o políticos.

Pero cualquiera que sea de la cultura específica o de la nación que representa, esa cultura no puede aspirar a erradicar todas las demás, asumiendo de una cultura hegemónica, una cultura sin principio.²⁶

Partiendo de estas consideraciones se pueden establecer, tanto las propuestas positivas, como las negativas y así, llegar a proponer una visión integral del proceso. A continuación se presenta el planteamiento de Samuel Huntington de connotaciones negativas, el cual se buscará relacionar con el planteamiento global de la cultura, en el área geográfica correspondiente a América Latina.

²⁶ Sid Ahmed, Mohamed. *op.cit.*, nota 2.

1.2) Huntington y el choque de civilizaciones.

La teoría de Samuel Huntington del choque de civilizaciones, considerada aquí importante para abordar el planteamiento global, trata, a grandes rasgos, sobre un nuevo orden mundial y el hecho de asentarse en un nuevo espacio territorial basado en bloques de civilizaciones.

Durante el periodo de la guerra fría, el mundo fue dividido en países de primer, segundo y tercer mundo, incluida Latinoamérica en este tercero. Para este autor las divisiones significativas son ahora en términos de cultura y civilización. La civilización, desde su perspectiva, es una entidad cultural: pueblos, grupos étnicos, grupos religiosos, nacionalidades. Cualquiera de estos, tienen su propia cultura y distinto nivel de heterogeneidad cultural; por ejemplo: un poblador de la ciudad de México es diferente a uno de la ciudad de Zacatecas, pero ambos comparten una cultura común que los hace distintos a los argentinos; asimismo, los argentinos y los mexicanos comparten ciertas características culturales que los distinguen de los europeos o africanos.

Las civilizaciones no comparten características en un sentido más amplio, están definidas, en un sentido objetivo, por el lenguaje, historia, religión e instituciones, y en un sentido subjetivo, por la propia identificación de la gente. Las civilizaciones pueden incluir una cantidad enorme de gente, o una pequeña cantidad, muchos estados nación o sólo uno. Huntington, considera que en el futuro, la identidad de las civilizaciones será de suma importancia; la interacción mundial será entre grandes grupos civilizatorios y los conflictos irán a la par de *fallas o separaciones culturales*, con fallas se refiere a las fallas tectónicas,

alejando la interacción entre ellas. ¿Qué dice acerca de esta separación? ¿Cuál es el motivo o los motivos?

En primer lugar, para Huntington, las diferencias entre civilizaciones son básicas ya sean de historia, de cultura o lenguaje, pero sobre todo de religión, este, considero, es el punto clave en las apreciaciones sobre "el choque de civilizaciones" pues el concepto, globalización, en cuanto a la relación entre Dios y el hombre representa un conflicto insalvable y más profundo que las diferencias políticas de ideología y régimen, ya que proporciona la base para una identidad y compromisos que trascienden límites nacionales y unen civilizaciones.

Otro punto importante es que, la interacción entre gente de diversas civilizaciones está creciendo, lo que provoca una conciencia mayor en cuanto a su propio origen y el darse cuenta de diferencias y similitudes entre ellas, creando a su vez, conflictos determinantes para el comportamiento entre grupos. Es decir, considera que el contacto con personas de distintas civilizaciones conduce a una toma de conciencia de la propia civilización y de pertenencia, lo cual estimula diferencias y rencores, que pueden resultar en relaciones más tensas dependiendo de la historia que exista entre civilizaciones.

Por otro lado, y lo que es trascendental para esta tesis, es pues que, las características culturales de cada civilización son menos cambiantes, por lo tanto menos comprometidas y fácilmente resueltas que las políticas o económicas; por ejemplo, se puede ser del PRI o del PRD, pero no se escoge ser argentino o brasileño, se es, simplemente como una condición dada. Esto

produce un conflicto al cuestionarse ¿qué eres? Cuestión dada, que no cambia, un determinismo biológico social-cultural, en cierta medida.

La última fase del proceso de adaptación de las civilizaciones será de choque; una teoría catastrofista que alude el paso de las categorías de identificación de los entes sociales, vinculando su pasado, sus costumbres, su religión, dentro de un nuevo orden o disposición, que abarque elementos de identificación como lo es, ya dicho, la religión.

Los grupos sociales se identifican entre sí a través de su origen étnico-religioso como elemento común, las pugnas entre civilizaciones serán el futuro de los conflictos sociales, a la par del proceso globalizador cultural.

Por otro lado considero que la cultura tiende a unir no a conflictuar, el origen, las raíces y las costumbres derivan en la unión de elementos significativos para el ser social, destacando que la religión, así como la etnicidad, definen la disposición del nuevo sistema integrado de grupos.

La cultura, costumbres, pero más que nada el idioma, la religión y las raíces acortan distancias, concluyendo en bloques civilizatorios caracterizados por un hecho: el fin de la historia y el comienzo de una nueva fase mundial, la debacle del estado-nación "*the decline of the nation state from the conflicting pulls of tribalism and globalism, among others*"²⁷, advierte que, una fase de conflictos, rodeará a la humanidad, pero dichos conflictos no serán entre políticas, entre ideologías o entre relaciones comerciales; la división, en lugar de ser territorial, será entre culturas; las naciones frente a los estados, los conflictos inter-

²⁷ Huntington, P. Samuel, *The dash of civilizations will dominate global politics?. The fault lines between civilizations will be the battle lines of the future*. Foreign Affairs, Summer 1993, Volumen 72, no 3, p. 22.

estados, los conflictos de disposición política global entre civilizaciones, florecerán como la consecuencia del proceso de globalización.

Las civilizaciones se determinarán en grandes grupos que interactuarán dependiendo de su identidad como civilización, dentro de éstas, se sitúa la civilización latinoamericana. Todas ellas se diferencian por su origen, ya sea histórico, cultural o idiomático; haciendo un paréntesis es curioso observar cómo para el autor, la cultura y la tradición se diferencian, cuestión a veces olvidada a nivel coloquial, simplemente con una mera anteposición entre cultura y tradición. Esta visión de Huntington remarca que el establecimiento de las diferencias entre las civilizaciones, provocará conflictos, así como la cercanía entre culturas, las cuestiones económicas, de migración y de interconexión comercial, crearán situaciones desventajosas dando pie a la separación y a la identificación con el grupo, en una suerte de defensa de identidades; la religión y la etnicidad intervienen mucho en este sentido, como lo ejemplifican las naciones separatistas del bloque oriental europeo, o ejemplos como los separatistas irlandeses.

La identificación cultural es la base de la nueva constitución humana, el legado histórico religioso culmina con la postura de ser sólo una religión, como Huntington señala, *no se puede ser mitad musulmán mitad católico, pero sí se puede ser mitad francés mitad árabe*, la pregunta que surge es: ¿qué eres? ya no ¿de qué lado estás? El cambio conceptual a través del mundo interconectado, globalizado, remarca la inevitabilidad de convertirse en parte de un medio integrador, intercultural y multiétnico en el cual se debe atender a los mayores beneficios potenciales y posibles.

Vincular la globalización cultural con la “Teoría del choque de civilizaciones”, tanto como el concepto de “Regionalización” en el enfoque económico de integración, sujeta a la cercanía de países del mismo continente, resulta idóneo para el planteamiento de la presente tesis, ya que ambos procesos buscan ampliar el progreso económico-comercial, en tanto que las consideraciones teóricas del choque civilizatorio, sienta las bases del potencial panorama político futuro que sirve como parámetro para acceder a un camino en donde la mayoría de las sociedades y sus integrantes encuentren beneficios.

La transformación en la economía y la apertura indiscriminada de fronteras conlleva a la evolución del entorno individual y luego mundial; Samuel Huntington dice: el regionalismo económico se llevará a cabo exitosamente sólo cuando sea enraizado en una civilización común”, enfatizando que la expansión de la economía emerge de una cultura común y fuerte, además, que la cultura, tanto como la religión, forman las bases de algunas organizaciones de cooperación económica exitosas, idea desarrollada por Max Weber, antaño; la finalidad de los proyectos de índole mundial prevén el cambio en las estructuras sociales como una consideración hacia la disolución de identidades nacionales, acarreando cuestionamientos inherentes, ¿qué sucede con las naciones como identidad cultural? o incluso como entidad económica, la sucesión cultural da paso a un nuevo multiculturalismo, como lo llama Giddens, en un enfoque negativo, plural y potencialmente devastador para los proyectos meramente nacionales, así pues, la concepción del choque civilizatorio sugiere el paso de una procesión cultural transformada y novedosa.

Esta concepción del choque de civilizaciones, con implicaciones negativas, se establece como igualdad en niveles de identificación o de identidad entre grupos, en otras palabras, en niveles de nacionalismo; los conflictos aparecen a través de la cultura, de la tradición, las relaciones interculturales interfieren con la religión, con la etnia, los problemas laborales, los acuerdos diplomáticos, las leyes, los tratados, las sociedades globalizadas se pierden en las redes de cultura global, se repliegan, buscan un nicho de identificación y lo encuentran en el nivel más desarrollado, la civilización.

En esta disposición, las diferencias culturales provocarán escisiones; los valores y los patrones de comportamiento se adaptarán a cada *self – called* civilización, se distinguirán unos a otros al cobrar conciencia de sí mismos, de dónde están parados, al cuestionarse ¿a qué mundo pertenezco? El sentimiento de pertenencia e individualidad de ciertos grupos dentro de las civilizaciones podría provocar los grandes conflictos.

En síntesis, la globalización en su expresión cultural, promovida desde la influencia de Occidente sobre las demás sociedades, es un proceso inevitable, sobrepasa todo orden social o estructural de una nación, los intereses se confrontan, el camino ha iniciado, el régimen imperante sucumbe ante la instauración de las lagunas tecnológicas y la masificación de las comunicaciones, la *historia actual* inicia con el fin del socialismo, la diversificación del capitalismo nacional y el resurgimiento de las economías emergentes, Latinoamérica, Asia, y el Este europeo.

El poder de unos sobre otros dependerá del grado de identificación que completen y que encuentren como vía de subsistencia, la identidad como salvavidas en un mundo competitivo.

Las civilizaciones fuertes serán aquellas que encuentren mayores elementos comunes entre sí, que no dependan de otras menores y que no hallen conflictos al interior, aunque es probable la aparición de situaciones conflictivas. Para Huntington el poder que ejerce el Oeste, encabezado por los Estados Unidos y Europa, es tal que las fuerzas del proceso de globalización van cambiando conforme lo dictan sus intereses, este bloque domina desde adentro hacia fuera, exporta la dominación tecnológica, ideológica, política y cultural, cambiando muchos conceptos antes existentes y considerados como una verdad diferente: *"the very phrase 'the world community' has become the euphemistic collective noun (replacing 'the free world') to give global legitimacy to actions reflecting the interest of the United States and other Western powers"*.²⁸

Expuesto esto, se presume que las decisiones de las instituciones económicas o políticas mundiales, y multinacionales, actúan a razón del poder ejercido por el Occidente, imponiendo incluso demandas y leyes en naciones sin decisión en estos organismos, pero que si redundan en modificaciones y sobretodo, en el detrimento casi siempre, económico-comercial. La acción de ir metiendo costumbres, tradiciones, elementos conceptuales, ideas por parte del "West" a nivel global, ha sido entendido como el camino a seguir, el estilo cultural, que también establece diferencias a nivel nación tambalea la concepción tradicional y provoca una mezcla extraña entre lo moderno y lo tradicional, entre cultura y

²⁸ *Ibidem*, p. 39.

globalización, los contrastes culturales de la globalización sacuden en mucho las fuerzas por la imposición ideológica imperante, sobre todo en aquellos círculos donde la tradición es el elemento de mayor identificación; la alternativa es, la unión para combatir la influencia de la Occidentalización, en este punto, el proceso de globalización adquiere gran importancia pues avanza y a la par inicia, desarrolla y completa un proceso inevitable de homogeneización de ciertos elementos de cultura occidental, aunque, como Huntington expone, los conflictos entre culturas condena al mismo proceso a no completarse y al contrario, a situarse en una suerte de escenario conflictivo y violento.

La civilización latinoamericana responde a los intereses económicos, el proceso convive con el desarrollo individual de cada nación, los elementos de identificación existen pero no son contundentes, el idioma, la religión, el *sueño latinoamericano*, la cercanía con el mayor productor de Occidentalización convierte a las demás naciones en una sombra, adoptando las mismas aficiones, el mismo modelo integral de comportamiento, pero disfrazado con una manta oscura, con una participación que cambia conforme lo dicten las OM, los BM, los FMI, y las ONG; es cierto, el poder del "West over the rest", es cierto, existe y se percibe; los esfuerzos por salir de una dinámica de dependencia es el verdadero proceso de globalización, el alcanzar a los más poderosos el igualarse, dejar que las desigualdades del proceso, los riesgos y peligros lo trastroquen, el desarrollo mismo de las naciones hacia el beneficio comunal.

The Clash of civilizations?, confronta esta posición de cambiar una nación en otra, con distintos orígenes y tradiciones, en otra que alcance mayores beneficios comerciales; ¿qué pasó? una ilusión, la tradición y la cultura, todavía

son muy fuertes en nuestro país, la adaptación a una nueva concepción mental requiere una revolución total en el pensamiento, además de una revaloración de la situación nacional para acceder integralmente y concientemente a un sistema mundial que avanza y no se detiene.

Capítulo 2

La globalización y sus teóricos

2.1) Ianni, globalizar la sociedad.

En otro enfoque, asimismo, derivado del fin de la guerra fría, el brasileño Ianni muestra la perspectiva de una región sobre la que Occidente ha ejercido su hegemonía. Considera que:

La Globalización no es un hecho consumado sino un proceso en marcha. Enfrenta obstáculos, sufre interrupciones, pero se generaliza y profundiza como tendencia. Por eso existen naciones y continentes en los cuales la Globalización puede desarrollarse aún más y tiene espacios por conquistar. Éste es el caso de África y América Latina.²⁹

Para este teórico, el proceso de mundialización, transnacionalización, reconfiguración territorial y demás acepciones, representan un proceso de expansión que resulta desigual, dependiendo del sistema o territorio, y que interviene en el ámbito político, por supuesto económico, cultural y social; cabe hacer mención que el autor, Ianni, alude al hecho económico y no de lleno el proceso en el rubro cultural.

El planteamiento de Ianni se enfoca en el papel que tiene el sistema de acumulación de riqueza, capitalismo occidental, en la realidad mundial y la adición de países a éste proceso, así como el impacto que tiene en el desenvolvimiento ideológico de las naciones y cómo se transforman en su adaptación al mercado mundial, en otras palabras, el cómo son arrastradas.

El cambio histórico tiene un papel importante en su propuesta, ya que, el comienzo de la caída del bloque soviético con Gorbachov, marca el inicio del proceso moderno de transformación mundial. El proceso emerge de una configuración ideológica distinta, cuyo fin es abarcar los mayores espacios

²⁹ Ianni Octavio, *op.cit.*, nota 6, p. 12.

posibles, adentrándose en sectores ideológicos-políticos, económicos y culturales de naciones susceptibles, como las latinoamericanas, llevando el oleaje, por así llamarlo, de la nueva configuración territorial.

El proceso va generando nuevas contradicciones a todos niveles, ya que las diferencias de clase en las sociedades eminentemente dedicadas a la prestación de servicio sufren severas transformaciones, situación reflejada en la aparición de nuevas crisis sociales; produciendo mayores desigualdades y un estado de nivelación de las sociedades con consecuencias de esta articulación, que pueden ser de carácter negativo en muchos casos, o resultando un proceso natural de connotaciones positivas.

La carrera es por la adopción de un sistema mundial capitalista, no por sistemas nacionales, una polarización mundial que deje atrás la concepción de estados-nacionales con modos de producción individuales, cultura propia y políticas nacionales. La transformación se encamina a la "desindividualización", a la disposición de una nueva *sociedad global* "una sociedad global que incluye relaciones, procesos y estructuras sociales, económicas, políticas y culturales, aunque operando de manera desigual y contradictoria".³⁰

La acumulación de capital sobrepasa las expectativas de mundialización, dejando a los países fuertes en posición ventajosa sobre los demás. Se presenta entonces, el imperialismo occidental global, que influye en las demás sociedades, y repercute en aspectos diversos, el cultural, que es el que nos enfocaremos, se trastoca y se transforma a través de las nuevas inclusiones y

³⁰ *Ibidem*, p. 23.

costumbres propias del sistema de acumulación de capital y exaltación de la tecnología e información.

El concepto de sociedad global incluye los fundamentos de una nueva participación; de una nueva inclusión de todas las partes en una, donde “en la que poco a poco todo lo demás comienza a parecer parte, segmento, momento, eslabón”.³¹

La explicación globalizadora se da a través del sistema económico, de los sistemas comerciales y las relaciones de intercambio, que afectan en cierto momento al enclave cultural, estimulando una nueva concepción cultural y el desarrollo de nuevas entidades ideológicas que se expanden conforme el proceso avanza.

La llamada sociedad global comprende el entramado de muchas naciones al interior de una extensión mayor, vinculadas todas ellas a la unidad común, es el inicio de un “*estado supranacional*”, envolviendo a las sociedades de nuevo en el destino del estado-nación, entidad histórica consecuencia del embalaje social. El autor hace evidente la pronta desaparición de esta entidad a medida que la tendencia a llevar los asuntos nacionales a la exteriorización, “se debilita el estado-nación, incluso porque los gobiernos nativos no serían competentes para tener injerencia sobre los asuntos nacionales”...“las naciones se volvieron demasiado pequeñas como unidades de comercio y demasiado grandes como unidades de administración.”³²

³¹ *Idem.*

³² *Ibidem*, p. 26.

La delimitación extensiva de capacidades, funciones y delegaciones, es parte del proyecto y de las directrices que se siguen inherentemente al paso mundial de la política, cultura, y de las organizaciones que poco a poco absorben a éstas, antes llamadas, naciones, vínculo con las sociedades, expresión misma del nacionalismo. La nueva disposición atiende hacia la reformulación del futuro de las sociedades a través de la conclusión de la sociedad totalizadora, uniforme, que se pretende intencionalmente bajo las determinantes comerciales y las ligas entre naciones, compenetradas en el mensaje capitalista.

Las naciones latinoamericanas ¿hacia donde van? dentro de esta sociedad globalizadora ¿qué deben instaurar? o ¿cómo deben manejarse ante el proceso? Ianni propone la apertura de las fronteras comerciales, sociales y políticas, la exteriorización de las instituciones; en síntesis, los proyectos nacionales pierden fuerza a consecuencia de los avances democráticos en todo sentido, la supuesta autonomía nacional carece de sentido en la disposición actual y no sólo hablando de circulante, asimismo, en la cultura. Paso a paso las naciones se vinculan con un todo, lo mundial es una categoría individual en la que, paradójicamente, están inmersas, las regiones, los bloques, los continentes, lo mundial, se ensancha, se distribuye entre todos, todos crean, generan, producen, crecen dentro de lo mundial.

“La Globalización no es un hecho consumado sino un proceso en marcha. Enfrenta obstáculos, sufre interrupciones, pero se generaliza y profundiza como tendencia”.³³

³³ *Ibidem*, p. 12.

2.2) García Canclini... globalizando la imaginación.

Globalizar, ¿qué significa hablar de un mundo global? García Canclini diferencia entre la internacionalización, la transnacionalización, y la globalización. La discusión se establece al considerar cada una de éstas y la diferencia implantada de la nueva "era global" que se expresa en más dimensiones: culturales, de comunicación, ideológicas, políticas, militares y ecológicas, ya no la versión eminentemente y privativamente económica.

La internacionalización es simplemente la apertura comercial, marítima o carretera, de las naciones europeas, orientales y norteamericanas, hacia la periferia, incluyendo por supuesto, a Latinoamérica, gestando así lo que en el futuro sería llamado mercado mundial.

La transnacionalización como él la define es:

un proceso que se va formando a través de la internacionalización de la economía y la cultura, pero da algunos pasos más desde la primera mitad del siglo XX al engendrar organismos, empresas y movimientos, cuya sede no está exclusiva ni principalmente en una nación,³⁴

esto refiere al movimiento de productos creados en una nación que tienden a trasladarse a otros centros de cultura con fines económicos, las famosas transnacionales, Mc Donalds, Mattel, Sony, o efectos de consumo directo como programas de televisión o campañas publicitarias que tienen injerencia en las sociedades que están consumiendo algo no generado en su interior.

³⁴ García Canclini Néstor, *op.cit.*, nota 25, p. 46.

Como primera diferenciación, la transnacionalización, comprende un proceso de ensanchamiento de la economía a través de sistemas y productos, dejando en claro la influencia cultural que de éstos pueda derivar.

La globalización es el resultado lógico de los procesos anteriores. Una conjunción de ambas metas; una intensificación de la economía y la cultura por medio de la tecnología, los medios masivos de comunicación y la información, que logra un conglomerado multinacional más eficiente, económicamente hablando, relacionado e interconectado, veloz y sin fronteras geográficas.

El proceso global abre fronteras y permite más interacción cultural, sirviéndose del avance tecnológico para construir nuevos sistemas de capital, mercados y sobretodo, difundir e impulsar una nueva tendencia cultural en formación.

La discusión conceptual también adopta cierto sentido práctico al establecer un conflicto: ¿debe denominarse mundialización o globalización?, o cuál connotación lleva en sí, ¿positiva o negativa? Lo que es cierto es que el proceso tiene trascendencia y se vive hoy como parte de una realidad histórica. El beneficio social depende en gran medida de la formación individual, de cada grupo e individuo y de cómo se relacionan con el exterior; la globalización no es el establecimiento de una tendencia, no es la fórmula económica de acumulación de capital, va más allá de una consideración teórica, "más que un orden social o único proceso, es resultado de múltiples movimientos, en parte contradictorios, con resultados abiertos, que implican diversas conexiones local-global y local-local".³⁵

³⁵ *Ibidem*, p. 47.

Existe pues una observación más, con las connotaciones negativas que implica, la de establecer la globalización como sinónimo de neoliberalismo, u origen económico. Esta idea reduce el proceso a los que detentan el poder, dueños de capital y de los países dependientes que luchan por establecerse en el mercado internacional. Sin embargo, según la visión de Canclini, positiva en comparación con la anterior, éste hecho consolida un paradigma, con elementos referentes, en su mayoría, al crecimiento económico y al avance democrático de la sociedad, la apertura de fronteras comerciales y la circulación de capital; existe la contraparte que no propone un paradigma, sino que advierte una formación mundial excluyente e irregular concluyendo y proponiendo la siguiente y clara definición, delimitada y funcional para no establecer o emplear otros términos, pero que recompone e incluye lo negativo y lo positivo del proceso:

La hipótesis que quiero trabajar, en consecuencia, es que si no contamos con una teoría unitaria de la Globalización no es sólo por deficiencias en el estado actual del conocimiento sino también porque lo fragmentario es un rasgo estructural de los procesos globalizadores. Para decirlo más claro, lo que suele llamarse Globalización se presenta como un conjunto de procesos de homogeneización y, a la vez, de fraccionamiento articulado del mundo, que reordenan las diferencias y las desigualdades sin suprimirlas.³⁶

Puede pensarse y se establece que, la comprensión del desarrollo del proceso se sitúa en dos niveles o en dos visiones que se unifican y se separan, pero que entran en el pensamiento teórico como un hilo que va juntando toda la serie y la reúne como, me atreveré a mencionar una metáfora burda, focos de árbol navideño que se entrelazan y forman una cadena luminosa heterogénea, pero al mismo tiempo cada foco representa una individualidad.

³⁶ *Ibidem*, p. 49.

Al abordar el problema de globalización cultural, se van presentando ciertas consideraciones de suma importancia para el entendimiento del proceso. Desde la perspectiva de García Canclini, una vez que se establecen relaciones interculturales, en el ámbito de la globalización, se tiene que pensar en cómo el desarrollo capitalista, expresado en la industrialización de la cultura global a través de los medios masivos de comunicación, afecta la sociedad latinoamericana. En ese sentido, al generarse una cultura industrializada se tiende a la homogeneización en aspectos de tradición, artes y literatura, más aun al ser controlada por algunas cuantas redes, casi todas transnacionales, que, como consecuencia, propician la formación de gustos y concepciones semejantes a través de todo el mundo. Esta idea se expresa mejor en términos de cultura popular, en ejemplos visibles como la comida, el performance, el lenguaje computacional y la cultura celular, todo ese mar de símbolos y signos que se transportan a través de ventanas digitales, reduciendo un sentimiento, una palabra, una junta de trabajo, una situación, a la inmediatez que sugieren las marcas transnacionales, Nokia, Samsung, Sony. En términos de globalización, las empresas persiguen la fabricación de cultura.

NOKIA
CONNECTING PEOPLE



NOKIA
CONNECTING PEOPLE
诺基亚



Figura 2. Publicidad de la compañía Nokia, cuyo slogan es *Connecting people*, "conectando a la gente", cabe destacar que la primera imagen pertenece a la campaña para la Comunidad Europea. En primer plano, jóvenes de origen oriental; en la segunda imagen, para Latinoamérica, aparecen jóvenes de tipo occidental, y uno hindú, en el mismo plano, ¿de qué nos habla esto? De una creciente cultura global que incluye orígenes étnicos.

La tecnología, la conciencia mediática, los mensajes audiovisuales e informáticos ya no son parte de las naciones, son ahora trazados y hechos a la medida de formatos industrializados de las transnacionales, transmitidos en canales de información y controlados por las leyes de mercado. Las transnacionales, pues, juegan un papel fundamental en la actualidad cultural alrededor del mundo, creando una configuración global, que tiene impacto directo en las realidades locales. Por otro lado, esta acción de interconectar las realidades a través de la imagen y el sonido, acerca más a las diversas y distintas culturas, aunque está claro que el impacto es desigual. Al pensar en esto, las condiciones locales-globales de las naciones americanas adquieren otra vez, un valor importante en la retórica cultural; hechos como la migración, la interculturalidad y la identidad, son trastocados al haber la inminente interacción entre miembros de distintas civilizaciones, eso, por un lado, son las condicionantes que generan el cambio cultural, la adaptación a una globalización de la cultura. "La interculturalidad se produce hoy más a través de comunicaciones mediáticas que por movimientos migratorios"³⁷, esa es la realidad cultural hoy día, que desemboca en la Internet, la música y la comida rápida, esos son los conceptos que dan forma al presente estudio, esos son los conceptos de la modernidad mundial.

Un concepto de suma importancia para comprender la propuesta global cultural de García Canclini es sin duda, el de **hibridación**, la mezcla de realidades, de conceptos y visiones, un concepto que se materializa en la sociedad actual latinoamericana desde la formación de los actuales estados nacionales, un

³⁷ *Ibidem*, p. 79.

binomio que dio origen a esta mixtura, a ese mestizaje, español-indígena. Dicho concepto servirá más adelante para explicar mejor el impacto del proceso de globalización de la cultura en el ámbito social en esta porción de territorio americano.

Por ahora revisemos los conceptos de otro autor sobresaliente, Anthony Giddens.

2.3) Anthony Giddens, escépticos desbocados.

Según el planteamiento de Anthony Giddens, la palabra globalización y todo lo que circunda a dicho término tiende a la división, a razón de la posición ideológica que a continuación se explica. Existe un grupo que evita la utilización y niega totalmente el caso de la existencia globalizadora en todo sentido, éste lo considera como un sistema inexistente y simplemente tomado como vocablo, cuyos alcances, beneficios o detrimentos son ignorados o bien imaginarios, haciendo latente que la cuestión económica no tiende a beneficiarse, y por ende ningún otro sector; los escépticos, llamados así por el autor, establecen una postura reacia ante la posibilidad del avance del proceso a nivel, ya no sea mundial, sino a nivel bloques económicos; hay que considerar que éstos, suponen que la contemporaneidad del concepto no es diferente al proceso anterior de intercambio y de relaciones comerciales, el intercambio ha existido siempre entre países y entre continentes, el considerar una nueva tendencia de interrelación no procede. Según esta postura, la idea de lo global es una categoría más y la acción política y la base fuerte del estado permanecen conforme a la existencia del estado benefactor, es sólo una idea de ciertos teóricos que presuponen la destrucción orgánica de la base social.

A la postura anterior se contraponen la siguiente, llamada por él, radical. Los radicales proponen y afirman que, el proceso de globalización está aquí y ahora, sus consecuencias se perciben y se constatan cuando nos acercamos a estudiar e identificar los cambios y adelantos económicos de las últimas décadas; los estados pierden fuerza como unidades independientes y soberanas, las cuestiones políticas, según ellos, se vuelven secundarias

y, como el propio Giddens afirma, "la era del estado-nación ha terminado" ³⁸, haciendo evidente, en sus apreciaciones, la tendencia que considera la inminente destrucción del aparato que caracteriza o caracterizó la base de la configuración capitalista. El autor, pues, se inclina hacia los radicales, basándose en los ejemplos y señales de avance; en los altos niveles que ha alcanzado la economía a nivel mundial, incluso en las economías de bloques comerciales "bajos", por así decirles, como el asiático o el latinoamericano; en síntesis, la cantidad de dinero que se maneja en el mercado, o en los mercados mundiales.

El proceso de globalización, dice Giddens, va más allá de lo económico, afecta o redefine la vida política y cultural a través de la masificación de los medios de comunicación desde los años ochenta, así como la tecnologización de nuestras vidas por medio de la información transmitida casi al momento de su generación.

El mundo global acerca y crea un vínculo entre los sujetos, evoluciona rápidamente e interviene no sólo en un sentido, comprende una cadena de procesos alternos que configuran todo el proceso de globalización; van despegando juntos, haciendo una composición diferente al interior de las sociedades; modificando el ideario coloquial; el lenguaje; las costumbres; despierta nuevas tendencias y una búsqueda interna más cuestionada. Definitivamente la tendencia no territorial basada en la totalidad y la no fragmentación crece conforme las señales de desmantelación del estado-nación se exteriorizan; el cambio acelerado va a la par del proceso, las modificaciones y evoluciones en ámbitos quizá imperceptibles, incluso para algunos estudiosos

³⁸ Giddens Anthony, *Un Mundo Desbocado*. Madrid, Taurus, 2000. p. 21.

sociales, aparecen cada vez más: las señalizaciones en fábricas aparecen en cuatro o hasta cinco idiomas; la internacionalización de expresiones se eleva al grado que un ciudadano japonés puede referirse a algo como *"legal"*, del portugués, que quiere decir bueno, *"padre"*, *"buena onda"*, *"bien"*; o ciertos sectores de la sociedad mexicana y latinoamericana que han adoptado la palabra *"cool"*, con el mismo significado pero de origen anglosajón; o un ejemplo más claro, todo el lenguaje computacional que se ha propagado, no existiendo, a veces, significado en idiomas originales o locales. Y más allá, la rápida transformación de los lenguajes corporales, moda, usos, costumbres alimenticias e incluso, cortes de cabello que representan una ideología, un *statement*, un mismo sentido, expuesto en la publicidad a través de la televisión, medios impresos e Internet principalmente.

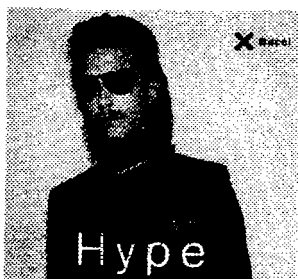


Figura 2.1 Ejemplo de publicidad impresa de la marca Gucci; en ella se representa un estilo de vida; un hombre inmerso en las costumbres y moda occidental; en síntesis, un hombre moderno que adopta nuevos valores propios de occidente, a través de ropa y un peinado, y que gracias a los medios masivos de comunicación, se vuelven globales.

La globalización es una realidad que se diferencia de otros procesos, como el de transregionalización o internacionalización, porque en él mismo lleva los anteriores, son consecuencia del proceso y de los procesos que lo acompañan; el impacto se resiente en muchos sentidos, cuyo número puede ascender o descender según venga la vida.

Las transformaciones mundiales que rompen con los viejos esquemas, como fue la caída del comunismo, que abrió las puertas al rápido avance de lo global, van ligadas al beneficio económico sin duda, pero llevan consigo la ola de modificaciones culturales, donde penetren las aguas y la espuma; la combinación de elementos internos, históricos, éticos, y externos, propios de la tendencia mundial, ejemplifican bien lo que es en sí el proceso de globalización, también, en su expresión cultural; y el impacto de éste, va en relación a cada pueblo, a cada idea, a cada sentido, a cada intento, a cada ordenador, a cada sueño, a cada sociedad.

La influencia de Occidente se resiente más, hablando de la realidad mexicana, por ejemplo, por ser los Estados Unidos, el principal exportador de elementos susceptibles a ser adoptados, gracias al dominio que éstos generan y que son magnificados por la difusión masiva que ostentan a través de la *Mass Media*. Creo que hay que tomar en cuenta, en forma más profunda, las siguientes consideraciones, que nos son precisadas en el presente trabajo, pero que, sin embargo, podrían ser tema de la continuación del mismo: la relación existente entre el sistema económico global y la pobreza de las naciones en vías de democratización, de dónde surgen cuestionamientos clave ¿cuáles son los alcances reales del proceso? ¿Qué fin tiene el proceso con relación a las naciones pobres? ¿Es entonces una realidad a todas luces negativa?

Pues bien, con relación a esto y como un intento por adentrarse en estas consideraciones, creo que, el impacto no necesariamente debe ser benéfico, el impacto se presenta, como se mencionó arriba, a nivel cultural, ahí se refleja y

no precisamente es igual siempre, es todo lo contrario, desigual y puede afectar o beneficiar.

Las naciones poderosas u occidentalizantes, es verdad, tienen los medios y el aparato para expandir su influencia, eso es innegable, pero cabe hacer hincapié en la consideración que formula Giddens, que, en mi opinión, es un aporte importante para estudiar las nuevas consecuencias del proceso:

Es fundamental para mi razonamiento el hecho de que la Globalización hoy es sólo en parte occidentalización. Por supuesto que las naciones occidentales, y en general los países industriales, tienen todavía mucha mayor influencia sobre los negocios mundiales que los Estados más pobres. Pero la Globalización se está descentrando cada vez más – no se encuentra bajo el control de un grupo de naciones, y menos aún de las grandes empresas -. Sus efectos se sienten en los países occidentales tanto como en el resto.³⁹

Demuestra así, como la influencia se disemina cada vez más de un lado y del otro, y como el adjetivo "poderoso" se torna difícil de comprender en una realidad totalizadora; esta idea difiere con el planteamiento de una única cultura poderosa, que impone su hegemonía sobre las débiles, es decir, del "*west over the rest*".

El autor define y se adentra teóricamente en lo que, para él, es la globalización y su influencia en la escena social, dejando muy en claro que la concepción de globalización igual a ámbito económico, liberalismo, neoliberalismo, libre comercio, no existe más; además, expresa los malestares de las naciones a partir de dicho proceso; así también los tedios mundiales; este entendimiento se modifica y las responsabilidades se delegan a una totalidad no económica.

³⁹ *Ibidem*, p. 28.

Abriendo un cuestionamiento final, el del papel a tomar por parte de las naciones, en especial las naciones menos adentradas al proceso, y en sí, los entes sociales que las conforman, concluye qué: deben tomar conciencia de lo que está sucediendo con las estructuras, especialmente con el estado-nación y así, pretender e intentar la recomposición de las instituciones, con el fin de evitar una colisión al interior de los aparatos reguladores, políticos y económicos. La labor para este lado del globo terráqueo (Latinoamérica), es muy importante y se debe poner especial atención a los posibles riesgos y eventualidades propias del proceso, no es ya una emergencia destinada a una porción del territorio mundial, los riesgos se corren en cualquier sitio geográfico; anteponer el elemento de identidad sobre lo demás es lo importante para preservarse a sí mismo, primero como organismos y luego como grupo, para que el proceso no corrompa o desmantele estructuras de más, si no se procuran los mayores beneficios, en cualesquiera que sean los grupos en riesgo, elemento que Giddens establece arriba de la escala de jerarquías. Además como una disposición que abre las puertas para un mejor desarrollo social y cultural. Sin dejar de lado, la influencia cada vez mayor de la *Media* en el comportamiento social.

2.4) Concordancia y discordancia.

Los autores concuerdan en el hecho de que la disolución de los estados-nación, como tal es inminente, la nueva configuración no territorial avanza a pasos gigantescos y el desmembramiento de un cuerpo que incluye muchos cuerpos regido por un fin común, poco a poco se disuelve. Asimismo establecen, casi siempre, una doble visión del proceso, a veces una visión complementaria dedicada a diferenciar los procesos alternos componentes del proceso total de globalización. Nos hacen ver un síntoma mundial que cada vez es más real y que cada vez se incluye más en la vida cotidiana, visiones todas ellas vueltas hacia el ojo crítico de la sociedad, de las sociedades desiguales, del fuerte sobre el débil, poniendo principal atención en las consecuencias no lejanas para los desprotegidos.

Un nuevo orden mundial donde los canales y vías de comunicación llegan antes que todos y antes que nadie, un orden que antepone la verdad mediática, donde el ser social se transforma y adopta y se adopta, un mundo global, valga la expresión, de desajustes, que se encamina o que ya conforma un nuevo planeta.

Presentan también una visión un tanto catastrofista, que redirecciona las consecuencias del proceso, nos envuelven en un manto teórico, en una idea central: el proceso es ineludible y sus consecuencias también.

Para Huntington el proceso de globalización provoca una toma de conciencia de la propia cultura, así como de diferencias que hay con respecto a otras, también, en un aspecto político. Difiere de los demás autores, considerando niveles de identificación entre los seres humanos, ya sean el idioma o la

religión. Esta idea de conciencia la comparte Giddens, quien afirma que este proceso despierta nuevas tendencias culturales, políticas y sociales y una búsqueda interna más cuestionada. Ambos autores también coinciden en que el papel que deben tomar las naciones menos adentradas al proceso, es el de salir de esa dinámica, tomando conciencia de lo que está sucediendo con las estructuras, anteponer el elemento de identidad sobre lo demás para preservarse y así lograr igualarse a los más poderosos, dejando que los riesgos los trastoquen.

Para Ianni, el proceso globalizador económico afecta el aspecto cultural de las sociedades; se tiende a la adopción de un sistema mundial capitalista, dejando atrás la concepción del estado-nación con modos de producción individuales, cultura propia y políticas nacionalistas.

García Canclini y Huntington coinciden en que la globalización es un proceso de homogeneización y a la vez de fraccionamiento, que transforma los conceptos existentes creando mezcla entre lo existente y lo "moderno".

Huntington hace referencia al aspecto económico como apertura hacia el proceso de globalización, pero su teoría se centra en aspectos políticos, lo cual no sucede en el caso de Ianni y Giddens, quienes identifican a la economía como iniciación al proceso. Algo que vale la pena mencionar es que tanto Ianni como Giddens consideran que la caída del comunismo abrió las puertas a la transformación mundial y al avance de la globalización, enfatizando más, en ese aspecto, el económico, diferenciándolos de los otros autores, antes mencionados.

Canclini y Giddens dicen que la globalización es el resultado de otros dos procesos, la internacionalización (la apertura comercial mundial) y la transnacionalización (internacionalización de la economía y la cultura a través de organismos, empresas y movimientos cuyas sedes se pueden encontrar en varias naciones).

Para Canclini, Ianni y Giddens, la *Mass Media* y la tecnología resultan ser los principales transmisores de elementos globalizantes, el vehículo actual y fidedigno que genera y transmite cultura global; siendo la cultura, para García Canclini, el aspecto más importante en sus investigaciones.

Capítulo 3

Lo global en la cultura

3.1) La teoría sobre el círculo que no se cierra.

Para continuar con la interpretación acerca de los efectos del impacto del proceso de globalización cultural en el área de América Latina, es importante definir lo que aquí se expone a manera de propuesta teórica, que resulta de la visión que tienen algunos teóricos contemporáneos de la globalización, ya expuestos anteriormente, y que trata de recrear lo que en un futuro, quizás no muy lejano, será el escenario a nivel general, tratando de tener una visión incluyente. Dicha propuesta teórica considera que el proceso de globalización de la cultura se realiza en forma circular.

Para explicar esto es necesario tener en cuenta que los procesos tienen un comienzo y toman una dirección, en éste caso, (la globalización cultural), lleva una trayectoria que inicia con la creación y expansión de instituciones económicas (al fin de la década de los 20 y en plena década de los 30, aunque autores como William Glade y Charles Hale, esbozan lo que pareciera el comienzo del planteamiento Global desde el siglo XIX)⁴⁰, y cuyo propósito fue y es el de interconectar y agrupar las economías internacionales, estableciendo una red de interdependencia. Ahora, el rubro de la cultura es afectado desde el mismo inicio de dicho propósito, así también repercute y tiene efectos políticos, sociales y ecológicos; afecta en la complementación del carácter de cada pueblo o nación, en usos y costumbres, en decisiones, en relaciones; es así como la tendencia al contacto intercultural es cada vez mayor, así como la tendencia hacia la interacción de costumbres, la tendencia hacia la apropiación de contextos universales, a ideas y valores universales, a léxico y lenguaje, a un ideario universalista; tal panorama sigue su curso hasta concretar la tendencia

⁴⁰ Ver: Bethel, Leslie. *Historia de América Latina*, Volúmenes 6, 7 y 9. España, Editorial Crítica.

homogeneizadora, homogeneización que tiene un sentido específico, esto es: un mismo camino hacia la cultura occidental, revestida por cultura popular, marcas, música pop, televisoras, cadenas de comida rápida, líneas telefónicas, computadoras imágenes, sonido, estilos de vida, idioma, formas organizacionales, expresiones artísticas e íconos deportivos.

Entonces, la propuesta se describe así: siguiendo este curso, y antes de cerrarse el citado círculo, el proceso de homogeneización cultural tenderá a la fragmentación; o bien, en otras palabras, que la cultura a nivel bloque (Latinoamérica), no se expanda con las mismas características a todo el territorio, sino que se crearán núcleos o células culturales muy representativas, que definirán la nueva configuración cultural-territorial en América. Las células quedarán como representaciones de la tendencia global de la cultura, elementos occidentales de cultura popular, imagen y sonido, computadoras y teléfonos celulares, en combinación con las propias o locales, y no es una cuestión de vestigios ni consecuencia de un caos o de autocondenación, que ya atrás se había hecho referencia, es una propuesta del impacto en la formación cultural de las llamadas, todavía, naciones americanas, y que abre un abanico de posibles consecuencias que formarán parte de las consideraciones finales.

La imagen circular propuesta surge en contraposición a la imagen lineal de los procesos que se plantea históricamente, con un principio y un final; ésta imagen circular inicia con la ampliación de las relaciones comerciales, la apertura del mercado y la intensificación de las transacciones a nivel continental, siguiendo su camino, abriendo fronteras y diluyendo trabas arancelarias, hasta conseguir una total o casi total compenetración económica y cultural. El punto importante

es el momento en que el círculo está a punto de cerrarse, o dicho de otra forma, que el proceso de globalización, incluido el ámbito cultural, llegue a su punto más álgido y complementario con la totalidad, en ese momento las relaciones y la compenetración entre naciones resultará en una suerte de distensión, al punto tal que los nacionalismos resurgirán para establecerse como puntos de cultura, no viéndose esto como una aldea nómada que huye o se oculta en cuevas de las inclemencias del clima o de la falta de comida, o incluso de la falta de combustible, o una "aldea global" que pretenda resguardar sus costumbres ante la implacable presencia de una fuerza inevitable. No, la fragmentación podría ser a mayor escala de lo que sucede hoy en ciudades como, Nueva York, Tijuana, Buenos Aires, Bangalore, Tokio, Paris, Miami, ciudades que resguardan o constituyen un verdadero laboratorio humano donde se gesta la discusión mundial en torno al futuro de las sociedades.

Conforme avance el proceso, más se favorecerá la coyuntura para que, por así decir, haya una detonación y se fragmente la población, es decir, que la identificación de cada ser social con otros de su misma realidad se dé y posteriormente se agrupen en células culturales. De esta forma, se produciría un retorno a la identificación entre estos seres sociales de igual formación cultural, siendo varios los elementos de identificación, como la religión, la comida, la cultura de medios de comunicación, una cierta tecnología, incluso el grupo étnico (cada vez más complicado de definirse), o incluso el conjunto de todos esos elementos; esto marcará la vuelta al agrupamiento, una implosión de múltiples civilizaciones.

La globalización cultural es una tendencia, mas no será un proceso totalizador y calamitoso que se complete en América Hispana, como se dijo, es y será una adaptación del pensamiento, comportamiento social y cultura global occidental a nuestras realidades.

Al fragmentarse y hacerse una nueva agrupación, las posibilidades son varias, las más importantes, considero, son dos: a) que la cultura común, local y de origen en cada grupo, puede reforzarse, es decir, anclarse en sí misma, solidificarse con su esencia y con las nuevas adiciones culturales de la propia *mundialización*, regenerarse y convertirse en una nueva nacionalidad, un separatismo, en cierta medida, o identificación, equiparable quizás a la idea de civilizaciones de Samuel Huntington, pero de connotación no negativa. b) que al abrirse las fronteras, al entrar de lleno la cultura global de origen occidental por medio de los canales, vías de comunicación y tecnología, es decir, televisión, Internet radio, cine, medios impresos, así como la publicidad escrita, impresa, auditiva, migraciones e intercambios económico-comerciales y trasnacionales, ideas o posturas intelectuales, marcas y comida rápida; ante todo, los núcleos culturales serán precisamente eso, núcleos de cultura global, como lo son ahora Tijuana, Ámsterdam, Nueva York y ciudades de intenso intercambio económico y cultural, pero con mayor intensificación, núcleos mundiales, por así decirles, dejando de lado, la tradición y la raíz propia de la antigua sociedad, o sea, la cultura nacional o local.

At one extreme, non-Western states can, like Burma and North Korea, attempt to pursue a course of isolation, to insulate their societies from penetration or 'corruption' by the West, and, in

effect, to opt out of participation in the Western-dominated global community. ⁴¹

El siguiente apunte de Bosrock, denota precisamente esta idea de cultura como elemento de identificación de grupos, futuro de las sociedades:

La Globalización cultural dictará como serán nuestras relaciones en el S XXI, El profesor Samuel Huntington postula que a medida que la Globalización continúe evolucionando y la importancia de las fronteras políticas desaparezca, la gente se identificará cada vez más con factores culturales, tales como grupos étnicos o afiliaciones religiosas. Serán estas diferencias la base de futuras confrontaciones. Otra vez, los eventos en la ex Yugoslavia, hacen de esto una realidad dolorosa.

La Globalización en el siglo XXI no sólo requerirá un entendimiento de las relaciones culturales entre grupos regionales, sino un entendimiento y apreciación por cómo las entidades culturales en alguna parte del mundo se enlazarán con culturas similares en distintas locaciones geográficas. En su libro *Tribus*, Joel Kotkin discute cómo los elementos culturales, tales como raza y religión determinan el éxito en la nueva economía global, apunta que los nuevos medios de comunicación, fax, *e-mail* y los nuevos medios de transporte, han permitido que los miembros de culturas segregadas, se reagrupen y vuelven a establecer lazos con la familia y la tribu. La igualdad de sus culturas une a las personas más que las afiliaciones o gustos políticos, los cuáles pueden cambiar con el tiempo.

Los chinos, son ahora los mayores inversionistas en la República popular China, los programadores computacionales hindúes han regresado a su tierra para hacer de Bangalore, un competidor mundial de *software*. Eso hará que miembros de un grupo cultural se entere del compromiso con otros miembros del grupo. El crecimiento de la cultura como la mayor fuente de identidad crea una necesidad en el gobierno, de saber más acerca de las culturas mundiales y cómo ellas afectarán las políticas y la planeación. Ya no será "bueno" el saber a cerca de un país, será esencial, no sea que la falta de conocimiento provoque la pérdida de una oportunidad de negocio... ⁴²

⁴¹ Huntington Samuel, *op. cit.*, nota 26, p. 41

⁴² Bosrock M. Donald, *As political borders fade, cultural differences re-emerge*. Global policy forum, Star Tribune, Abril 26 1999, <http://www.globalpolicy.org/globaliz/cultural/cultur1.htm>

La globalización cultural se encamina al futuro, tan presente, de las relaciones entre grupos y entre grupos de grupos; ésta representa una oportunidad para integrarse en una sociedad mundial, representa un camino de bienestar y oportunidades varias de prosperidad, tanto de individuos como de sociedades, representa una oportunidad para desarrollar crecientes vínculos entre gente alrededor de todo el planeta y experimentar procesos a la par que otras realidades, encarna, además, una oportunidad de conocimiento al alcance de los que lo quieran aprovechar.

La tradición, a veces vista como un objeto de museo, a veces desprotegida en ésta parte del continente, crea un vínculo muy importante con el mañana del comportamiento social y político externo; la globalización cultural es una forma de entender el paso del tiempo, de enfrentar una tendencia hacia la alianza y la paridad entre grupos del mismo y de distinto origen; acoge y propaga un sistema cultural mundial que emerge de occidente, especialmente de la cultura popular norteamericana, que desarrolla subsistemas, tecnología, ideas y difunde formas organizativas favorables: como las asociaciones vecinales, que cada vez tienen mayor injerencia en las decisiones políticas; mayor atención en derechos humanos en todo ámbito; la ecología y toma de conciencia del medio ambiente, fauna y flora; la diversidad y creciente aceptación de parejas multirraciales o de diversidad sexual, asimismo la tolerancia hacia una sociedad cada día más inmersa en el multiculturalismo.

La trascendencia de un pueblo, de un hecho, de un momento, depende ahora de la conformación mundial y del cómo van inventándose a sí mismos los seres humanos en sociedad; es un momento, el actual, en el que la cultura adquiere

un tono diferente y diverso. El contacto y los mensajes son captados cada vez más uniformes a nivel general, advirtiendo un reacomodo cultural; el capital se torna mundial y sin fronteras con el paso de las empresas trasnacionales y su establecimiento doquiera, este capital circula libremente, la hegemonía capitalista adquiere varias denominaciones, japonesa, europea, asiática, latinoamericana, estadounidense, que al mismo tiempo es impersonal y no tiene nombre, no tiene un sólo dueño, son muchos dueños de todo, de una unidad, paradójicamente; lo mismo pasa con la cultura actualmente y en el futuro, la misma propensión seguramente será una condición inalienable:

La nueva *Mass Media*, usa un montaje de imágenes, impresas, yuxtapuestas o colapsadas en tiempo-espacio distanciados. El resultado es que la cultura ahora es dominada por simulaciones-objetos y discursos sin firma de origen, sin referente, ni fundación o nacimiento. Los signos adquieren su significado de las relaciones con otros, más que de referencias de realidades independientes o estandarizadas.⁴³

La realidad cultural se revaloriza, se independiza, la globalización de ésta (cultura), es un proceso de los más que hacen completo el propio globalismo. Aquí se pretende presentar un panorama que concluye con la visión de la posibilidad de globalizar la cultura en América latina, empero, como ya se había dicho antes, no en el sentido totalizador y trágico. Además, a lo largo del trabajo, el aura positivo del proceso se hace presente, es importante esto, considero, para reafirmar que el proceso, como algunos estudiosos e individuos comunes puedan creer, no sólo viene a acabar y destruir estructuras o tradiciones, no sólo afecta a pobres, hace más grandes las diferencias o

⁴³ Chaudhuri Maitrayee, *The Concept of culture in globalised times in my classroom*. Centre for the Study of Social Systems School of Social Sciences Jawaharlal Nehru University New Delhi, <http://members.tripod.com/~csssinu/culture.html>

acentúa incongruencias económicas, también deriva en aspectos que pueden propiciar un desarrollo social a mayor escala.

La cultura por mucho tiempo se entendía como una cualidad elitista, (concepción por demás añeja), a la que sólo unos pocos tenían acceso, increíblemente dicha concepción tiene mucha relevancia en un gran sector de la población latinoamericana hoy día, no es necesario demostrarlo tan ampliamente, el legado europeo en el siglo XIX es el antecedente, se vive, se ve, se escucha y siente, los medios masivos de comunicación así lo siguen demostrando, la información pronta y palpable, los canales específicos dedicados a la difusión de cultura enseñan un entorno circundado por un lenguaje específico, un grupo social específico y un carácter específico de la cultura; el arte, las bellas artes responden a las necesidades culturales de éste grupo que ostenta la "verdad" cultural, dicha manifestación rompe en gran medida con la definición, meramente funcional, de cultura, que conforma todo lo que genera tradición ligada a un grupo específico, definición que se nutre con los planteamientos que en seguida se presentan; claro que existen ciertos niveles culturales, teniendo las artes un gran lugar en el entendimiento y la vida misma, pero el concepto abarca más que eso, lo popular, lo tradicional, otras categorías como la comida, el idioma, los neologismos, la música, los centros geográficos donde se desempeña cualquier actividad económica, o incluso, de reunión de grupos distintos, la cultura es un producto del ser humano, que con el proceso de globalización se hace mundial;

Actualmente la cultura es entendida como una red de significación comunicativa, objetiva y subjetiva, entre los procesos mentales que crean significados y un medio ambiente o contexto significativo y a la vez significante, es decir, como

producto del comportamiento humano y de la vida social situados en un ambiente de tiempo, espacio y productividad material e intelectual...

Geertz aclara en un sentido más concreto, diciendo que:

...la cultura se comprende mejor como una serie de mecanismos de control, planes, recetas, fórmulas, reglas, instrucciones (los que los ingenieros de computación llaman "programas" que gobiernan la conducta).⁴⁴

Cada región al interior de una nación tiene su propio nivel de cultura, cada región a escala continental tiene otro nivel, cada continente a escala mundial tiene otro nivel, y hacia abajo, cada grupo tiene su propio nivel en el conjunto de grupos al interior de una sociedad, por atrasada o adelantada que sea.

En otro enfoque, inmerso en la contemporaneidad tecnologizada del actual mundo global, la cultura se entremezcla y se traduce en muchos sentidos a través de los canales de difusión; como lo dice Barker, que para el planteamiento que se ha venido desarrollando se adapta muy bien y a un nivel mayor.

En el contexto de la globalización, la cultura se puede ver como algo que abraza el tiempo y el espacio, y así, en la era de la reproducción *electrónica*, la cultura nos llega a través de la pantalla, el video y la radio, en vez de exigimos explorarla en el contexto de unos espacios ritualizados.

Los artefactos y significados culturales de diferentes periodos históricos y lugares geográficos se pueden mezclar entre sí y yuxtaponerse de tal manera que, si bien los valores y significados otorgados al espacio siguen siendo importantes, las redes en las que se involucra la gente se extienden mucho más allá de sus emplazamientos físicos. En este contexto, el debate acerca del impacto de la televisión es una especie de repetición del debate sobre la homogeneización/imperialismo cultural, pues, no sólo como tecnología sino también como forma

⁴⁴ Austin Millán, Tomás, *Fundamentos sociales y culturales de la educación*, Editorial Universidad Arturo Prat, Sede Victoria, Chile 2000, http://www.geocities.com/tomaustin_cl/educa/libro1/introduccion.htm

cultural, la televisión es un proyecto surgido en Occidente que sigue estando dominado económicamente por Occidente y, de manera particular, por los poderes económicos de Estados Unidos.⁴⁵

Lo global en lo cultural se cuestiona con mayor profundidad, resultado de la aparición de nuevas tradiciones, de la sistematización del conocimiento y del desarrollo humano; en América Hispana la cuestión es diferente: teniendo como antecedente que la globalización es un conjunto de procesos que van encaminados al potencial crecimiento de las naciones, entendidas no como zonas con fronteras, que tratan de completar una relación más estrecha entre los pueblos, lo cultural cobra mucha importancia para esta idea. Tenemos pues, entonces, un continente imbuido en la tradición. Cabe retomar uno de los significados de la idea de tradición, que para efectos de este trabajo sirve de parámetro conceptual y que se inscribe a continuación:

El término tradición, como se usa hoy, es en realidad un producto de los últimos doscientos años en Europa...en la época medieval no había noción genérica de tradición. No había necesidad para tal palabra, precisamente porque tradición y costumbre estaban en todas partes. La idea de tradición, entonces, es en sí misma una creación de la modernidad. Esto no significa que uno no deba usarla en relación a sociedades premodernas o no occidentales, pero sí implica que deberíamos enfocar el debate sobre la tradición con alguna prudencia. Yo daría la vuelta a la tesis. Todas las tradiciones, diría, son inventadas. Ninguna sociedad tradicional fue totalmente tradicional.⁴⁶

Tradición = realidad = verdad.

⁴⁵ Barker, Chris. *Televisión, globalización e identidades culturales*. Barcelona, Paidós, 2003. p 96.

⁴⁶ Giddens Anthony, *op.cit*, nota 38, p. 52, 53.

"La tradición que se vacía de contenido y se comercializa se convierte en *folklorismo* o *kitsch*", como apunte extra.

En América latina, poblaciones a lo largo de todo el territorio, están íntimamente apegadas a su origen, viven todavía dominadas por la costumbre, costumbre forjada hace mucho tiempo, que resulta de la hibridación de dos visiones distintas, de dos sentimientos, de dos formas de reconocer la vida; aunque así sea, la esencia de los pueblos latinoamericanos ha ido transformándose, se ha venido reinventando a sí misma, reinventando y adoptando valores, lenguajes, actitudes y posturas diversas, un legado indígena en la mayor parte del territorio, un legado político-administrativo-jurídico europeo por otro lado; en síntesis, una fusión integradora que desembocó en lo que ahora es, un ejemplo del que llamo fenómeno *bola de nieve*: un cuerpo crece y se intensifica con nuevos elementos, crece y crece conforme dure la pendiente, hasta que llega al final del camino y se funde entre todos esos elementos, así es como el tiempo ha hecho crecer a la cultura latinoamericana. Cabe hacer hincapié en que el tiempo no establece la tradición, está claro que las tradiciones se fortalecen con el tiempo, pero un conjunto de eventos a través del tiempo no es tradición así nada más, y sobretodo, el valor tampoco lo determina el propio tiempo, antigüedad o añejamiento. Como señala Giddens en su texto *Un mundo desbocado*, "lo distintivo de la tradición es que define una especie de verdad"⁴⁷, así es, Latinoamérica está definida y se redefine conforme a la demás población mundial, global; es diferente, diferente a las civilizaciones milenarias China, Hindú, Musulmana, Judía, Escandinava, Anglosajona, tiene un *ánima* propia, por así decirlo; ejemplos creo, pueden establecerse muchos y a cada país, pero el hecho es el conjunto en la visión globalizada, bastaría hacer una revisión histórica para demostrar el paso de la población a través del tiempo y cómo ha

⁴⁷ *Ibidem*, p. 54.

ido dejando y haciendo latente su estadia en la escena, enumerar la cantidad de grupos étnicos que circundan el territorio, mencionar las costumbres y los ejemplos que demuestran la amplitud de sociedades tradicionales, Chiapas, Oaxaca en México, el Nordeste brasileño, las islas del Caribe, conservan una gran carga, un pasado que se ha hecho presente, y que se mantendrá en el futuro.

Desde esta perspectiva positiva, los intentos por desaparecer dichas prácticas, costumbres y tradiciones de tajo, parecen inconcebibles e irrealizables, bajo el sistema totalizador que se supone encarna la globalización, en ciertos círculos y opiniones sociales e intelectuales. Como ejemplo, supongamos el caso español del Franquismo, que no veía con buena cara los usos y costumbres locales de regiones en busca de autonomía. Se atacó el carácter heterogéneo de la cultura, de ahí la resistencia de estas provincias por conservar la tradición; por ejemplo, el caso del País Vasco, en donde se habla el idioma original *euskera* y se trata de inculcar la esencia de la cultura a los más jóvenes y a los niños, antes atacada; o países que albergan pues, un recurrente estado multinacional y multiétnico.

En los pasados siglos XIX y XX, el nacionalismo se convirtió en una fuerza que apoyó y sostuvo el proceso de formación del Estado en algunos lugares (por ejemplo, en Francia) y lo desafió o lo recondujo en otros sitios (por ejemplo, en Estados multiétnicos como España y el Reino Unido).

No obstante, pese a la diversidad de los nacionalismos y sus metas políticas, y pese al hecho de que la mayoría de las culturas nacionales no tiene mas de doscientos años, estas nuevas fuerzas políticas crearon términos radicalmente nuevos de referencia política en el mundo moderno – términos de referencia que hoy parecen tan bien arraigados que muchas

personas, por no decir la abrumadora mayoría, los dan por supuestos y por prácticamente naturales.⁴⁸

Así pues, a pesar del establecimiento de un sistema político rígido, las tradiciones se auto justifican y no desaparecen, al momento en que no encuentren una justificación desaparecerán, pero en esta retórica global de contradicciones, el Estado legitima la existencia de tradiciones y culturas en el momento en que las reprime, en ese momento se justifica su existencia y la no desaparición como plan del proyecto global, esta represión mantiene viva la esperanza, su existencia y vida como parte del mismo sistema, siendo además, el factor humano, es decir, la sociedad, el esencial para el mantenimiento de la cultura local.

El caso latinoamericano es parecido en la actualidad, la corriente modernizadora se encauza hacia el posicionamiento industrial, al llamado capitalismo occidental, al liberalismo económico, que de inicio, aparentemente, va en contra del nacionalismo y no deja que interfiera nada en su camino, aun más en lo relacionado a la cultura; la corriente global, que busca un beneficio a través de la relación estrecha con los demás, tiende a chocar con la concepción de tradición, la tradición se opone al fenómeno global, a la concepción de globalizar la cultura no como proyecto, sino como determinación histórica inevitable, parte misma del destino manifiesto. Entonces, bajo esta contradicción ¿cómo se da el impacto en América latina?

Latinoamérica como conjunto, como integración territorial, defiende la idea de un mismo origen, un mismo ideario, un mismo pueblo, *"one love, one heart"* diría

⁴⁸ Held, David, Mc Grew, Anthony, *op.cit.*, nota 7, p. 40.

Bob Marley, una misma meta, algo que mantiene unida a la región, y así, paradójicamente, unión que en la realidad no se puede comprobar. La verdad es distinta al sueño que se tiene, la intención siempre existe, pero lo complejo del proceso y lo complejo de Latinoamérica y su gente así lo suscita.

Al sintetizar el planteamiento negativo y el positivo, antes expuestos, se puede decir que: la globalización cultural representa un esfuerzo racional y una aceptación del proceso como cambio constante. Representa un cambio en las estructuras mentales de la condición social y cultural de los latinoamericanos, es decir, el reconocimiento y la adaptación de un pasado a un presente que se desarrolla vertiginosamente, incluyendo elementos globales a las distintas realidades a lo largo y ancho del planeta, que significa fracturas y carencias a la mayoría, en un principio, pero que al mismo tiempo trae beneficios a corto y largo plazo.

Pensar en la concreción de un proyecto totalizador, es decir, homogéneo, sin sentido y vacío, que se supone es la globalización cultural en ciertos sectores, es dificultoso para la realidad latinoamericana, y no es la intención exponer solamente el sentido negativo o positivo tajante del proceso, es, advertir que la realización de homogeneización cultural totalizadora es atrevido determinarla como una realidad incuestionable.

Por el contrario lo que creo es que, y ya se ha dicho atrás, en Latinoamérica, la influencia occidental ha estado, está y estará presente siempre, conforme pase el tiempo, la tecnología evolucione y los medios masivos de comunicación se expandan, será mayor la influencia, pero hay muchas tradiciones que no desaparecerán con el tiempo, seguirán aferradas a las sociedades, así sea en la

memoria histórica, pero seguirán. Esto dará paso a una concepción cultural global, que de hecho ya es una realidad, que forma y formará parte de la sociedad mundial.

Se considera así, desde la perspectiva positiva, que la tradición sobrevive a todo el bombardeo externo e interno; así pues, la globalización cultural se expresa tanto en lo local, como en lo global, Robertson expresa esta idea importante para la comprensión del impacto y desarrollo del proceso:

Roland Robertson claims that globalisation works in two directions, global and local. We take in impulses from all over the world, and make connections with any corner of the planet. We shop "ethnic" goods from all ethnicities of the globe. At the same time, with the world at our doorstep, we take renewed interest in our own local customs and traditions.⁴⁹

La concepción local-global explica de alguna forma la tendencia y la resistencia que emana de la identificación de cada grupo, dicho de otro modo: las fuerzas del modelo globalizador que impulsan el acercamiento entre naciones, y el modelo nacional, que choca con el globalizador, se contraponen, dando origen a situaciones que imposibilitan el cumplimiento racional del camino totalizador y homogéneo, en el sentido estricto.

Se presenta entonces la tradición local frente a la tradición global apenas en gestación, pero que ya abarca muchos ámbitos en la realidad mundial. ¿Cómo explicamos el proceso de adaptación de la cultura local en la cultura global y si este puede o no ser realizable en Latinoamérica? La adaptación al medio por parte de cualquier especie es una determinación de orden natural, pero al

⁴⁹ Cosar, Simten. *Globality or modernity: Is there a trade-off?* The fourth Nordic conference on Middle Eastern Studies: The Middle East in globalizing world. Oslo, 13-16 August 1998, <http://www.hf.uib.no/smi/pao/cosar.html>

mismo tiempo se torna problemática, por ahora no nos centremos en cuestiones antropológico-biológicas; la tradición que vuelve más fuerte a la cultura de cada nación, es y tiene un impulso enorme, el carácter del mismo cuerpo social representa una resistencia, las tradiciones, como ya arriba se dijo, deben justificarse para existir; en el entorno territorial de esta parte del continente así es, cada tradición se auto-justifica en un determinado nivel, van evolucionando, es cierto, pero aun el arraigo es incalculable en volumen y en trascendencia, no podemos hablar así de una culturización totalizadora en América Latina, o de alcanzar una integración cultural gracias al proceso global, o de un futuro globalizado de la cultura, podemos hablar de una culturización globalista, como se ha venido diciendo, de una cultura global emergente propia del sistema capitalista de acumulación de riqueza occidental, de cultura pop, alrededor de la tradición, de esa tradición que se empapa y forma parte de la cultural global.

La globalización de la cultura tiene mucho que ver con la cultura popular, es pues, la expresión legítima de esta nueva forma cultural de percibir y convivir de las sociedades, ya mencionado a través del presente también,

En esencia, la cultura popular global se basa fundamentalmente en los medios de comunicación y es gestionada por los productores de publicidad, televisión, cine, música pop y otras ramas de la industria de comunicación de masas. Estos medios e industrias de la comunicación multinacionales han desempeñado un papel decisivo a la hora de configurar los gustos públicos y la cultura popular...⁵⁰

Para esto, cabría precisar la idea de cultura popular, siendo esta, una de las expresiones o vínculos, mejor dicho, por medio del cual, la globalización cultural se hace presente en el continente latinoamericano, más bien, en sus

⁵⁰ Berger L, Peter, Huntington P, Samuel. *op.cit.*, nota 3, p. 72

sociedades multiculturales, conformando nuevos sistemas, incluso de ideas, abriendo canales, convulsionando la *Media* y dando forma a la actual disposición cosmopolita:

el término “cultura popular” hace referencia tanto a una cultura específica con sus propios objetos simbólicos, como a <todo un estilo de vida> es entonces que la cultura popular tiene dos consideraciones, una, el aspecto tradicional de la cultura popular y dos, la cultura popular creada como un modelo de vida producido para las personas con la finalidad de ser consumido en masa, aspecto que lo diferencia del primero.⁵¹

Teniendo esto pues, como marco para definir el entorno globalizado de la cultura en América Latina, cabe reflexionar y concluir que: existen ciertos elementos propios de la cultura local, o sea elementos de tradición arraigados a cada uno de los espacios diferenciadores, llámense naciones o países, que responden a esta idea popular de la cultura, la cual es gestionada por organismos gubernamentales, no gubernamentales, y sobretudo compañías multinacionales, difundida a través de la televisión fundamentalmente, que se adhieren a la forma global de ésta, proveyendo contenido y significado a ciertos gustos, tendencias, moda e intereses, así como de un lenguaje propio de hombres y mujeres globales que evocan el increíble fenómeno de estandarización occidentalizante:

...la propia infraestructura de la industria televisiva trasnacional, formada por las compañías mediáticas y de comunicaciones, el capital multinacional y los idiomas internacionalizados, <en este caso el inglés>, ha hecho posible la existencia de una cultura globalizada...del mismo modo que Coca-Cola, McDonalds, Levi's, Calvin Klein, Disney, Nike, CNN, Polygram, EMI, Sony, Starbucks, y Marlboro, han contribuido a la creación en la sociedad contemporánea, de gustos, moda, idioma, ideas, sueños y

⁵¹ *Idem.*

juicios de valor globalizados. Estos gustos y estilos de vida de apariencia homogénea siguen siendo, más o menos, un fenómeno típico de la clase media urbana, pero para los jóvenes urbanitas suponen más que nuevas opciones de vida: representan nuevos símbolos y un nuevo sentido en la vida.⁵²

La gestación y gestión de un sistema cultural homogéneo, en el sentido que se ha expresado, es llevado a la vida social latinoamericana a través de la cultura popular global, como se ha dicho, implícita en los medios de comunicación masiva, las compañías trasnacionales, y todo aquel vehículo de difusión en masa que desarrolla esta nueva cultura globalizada de carácter emergente que se mezcla con la tradición local, transformándola a varios niveles, de relaciones comerciales y personales, de lenguaje, moda, comida, música, gustos, aspiraciones e incluso en el físico de las personas.

Hay que tomar en cuenta, también, que los principales emisores de cultura popular a escala global, o del *Mc mundo* como lo denomina Benjamín Barber, término empleado por Samuel Huntington y Peter Berger más tarde, son aquellos que tienen la infraestructura comercial y un implícito alto desarrollo económico, propio del sistema capitalista de acumulación de riqueza, que son los que pueden expandir sus estructuras, comprar y vender, involucrarse y envolver a los demás en el milagro de la estructura productiva, es decir, el *Mc mundo*, siendo entonces Estados Unidos, el decano.

Así pues, en un caso más concreto como lo es México, la influencia de la cultura popular global, proveniente del globalismo occidental encarnado en el país vecino del norte, será y está siendo más acelerado, por la intrínseca proximidad que estas dos realidades comparten, en consecuencia, el impacto de dicho

⁵² *Ibidem* p. 73

proceso es y será irremediable, igualmente mucho más tangible que en otras realidades del propio continente.



Figura 3. El Logotipo de *McDonalds*, reconocido a nivel mundial; mismo slogan, misma idea traducida en idiomas distintos. Aquí, en idioma español y su expresión en *McDonalds*, Turquía. Empresa multinacional que hace real el *milagro de la estandarización* global.

Siguiendo en ésta tónica, lo que resulta importante señalar, para comprender la dinámica globalista desde varios ángulos en un aspecto positivo, es sin duda el concepto de *localización* este elemento desarrollado en los estudios de Berger, o como también ha sido denominado por Roland Robertson, "glocalización"; estructura, condiciona y reproduce los ejemplos de cultura global, en la cultura local, matizando ambas realidades y mezclándolas; en otras palabras la localización es la adopción y reinterpretación de la cultura global en la local"⁵³.

Teniendo en cuenta que esta cultura global circula en varios sentidos y responde a un entorno emergente a la par de la tradición local, se puede decir que las sociedades actuales localizan y localizarán aquellos elementos provenientes de occidente y de los demás emisores universales de cultura que las estimulen al consumo; algunas características se tornarán mundiales, como lo es ya el lenguaje computacional, otras tradiciones locales se adaptarán a las occidentales, los acostumbrados cánticos para pedir dulces el día de muertos

⁵³ *Ibidem*, p.22.

en la ciudad de México, adaptados al *halloween*, por ejemplo; y otras, como las cadenas de comida rápida, KFC, Domino's Pizza, se localizarán, por ejemplo, al suplir algunos sabores y productos establecidos, por otros que estén más familiarizados con las costumbres alimenticias del lugar, es decir, el uso de chile, aguacate o diferentes productos en una pizza.



Figura 3.1 Ejemplo de *localización*; introducción de distintos ingredientes al elaborar pizzas. Fuente: Domino's pizza, México.

Con todo esto, se puede decir que es inevitable en las sociedades latinoamericanas este proceso de culturización global, y, tomando en cuenta también las consideraciones de Huntington, de las culturas fuertes sobre las débiles a un nivel cultural.

La intención, no obstante, de empresas alrededor del mundo que representan o que encarnan, por así decirlo, el proceso global, es la de incluirse en la cultura, como afirma Ulrich Beck: "Coca-Cola y Sony están convencidas de que la globalización no significa construir fábricas por todo el mundo, sino conseguir convertirse en parte viva de la cultura".⁵⁴

⁵⁴ Beck Ulrich. *¿Qué es la globalización?*. Barcelona, Paidós, 1998, p. 16.



Figura 3.2 Quizás uno de los íconos contemporáneos de mayor impacto en las sociedades a nivel mundial, el cual, no sólo representa una marca de refresco, es, además, un importante símbolo ideológico, Coca-Cola.

No obstante, a pesar de lo que se pueda afirmar o incluso constatar con cifras puntuales, las resistencias que ofrecen las todavía naciones latinoamericanas hablan por sí mismas.

Cabe destacar la tendencia de lo global mayormente atraída por E.U. ya mencionado, Japón, Alemania, Francia, quizás Argentina, Brasil o México a nivel cono sur y Centroamérica, pero, ¿cómo pensar en estas naciones que en gran medida están formándose en otra parte? parafraseando a Milan Kundera "la vida está en otra parte". Hoy día, ciudades como Los Ángeles, Chicago o Miami, siguen siendo el blanco de migraciones masivas, ciudades que además albergan sistemas, canales y empresas de medios e información que conciben programas, noticieros, *shows* en general desde esas realidades, para ser enclavados en otra nacionalidad o realidad externa, pero que comparte un idioma, un vínculo con las raíces, y a su vez, retransmiten un mensaje global. Por dar un ejemplo, la cadena Univisión que emite señal para hispanoamericanos desde Miami, o la cadena O Globo brasileña que es gestionada desde New Jersey y transmitida para los brasileños en la unión americana y para cada casa que cuente con sistema de cable, o satelital, a nivel mundial.

Pensar en la generación de información de un centro importante de conglomeración cultural, como lo es Miami, que se reproduce en una sala de t.v. en Ciudad Obregón, Sonora, México, es precisamente un ejemplo de lo que actualmente pasa en los espacios de globalización cultural, los cuales pierden cada vez más su espacio geográfico específico, estrictamente hablando, y se vuelven transterritoriales.

No obstante, al hablar de resistencias o cúmulos de fuerzas que tratan de evitar el proceso global, se puede decir que su presencia viene a demostrar más la complejidad del proceso y su inevitable inclusión en las culturas locales.

Queda la duda, muy válida por cierto, de qué ejemplos han ido ampliándose con el tiempo, o qué lugares ahora son grandes ciudades o conclaves de cultura global y comerciales; de ahí surge una pregunta inmediata, ¿qué ejemplos de estructuras globales culturales residen en América Latina? e inmediatamente surge otra cuestión, ¿hasta qué punto estos núcleos globales se diferencian o se asemejan con los demás o con las demás naciones dentro del estado? ¿Qué tanto interviene o qué valor adquieren las distintas migraciones para la disolución de diferencias entre naciones, asimismo las crecientes relaciones comerciales y culturales? La respuesta es palpable en ejemplos como lo son: la ciudad de Río de Janeiro, la ciudad de México, Tijuana, Cancún, ciudad de Panamá, todos ellos, espacios de globalización que proveen a las sociedades de sus beneficios, así como del milagro de la estandarización; aunque también, en mi opinión, se diferencien de los demás espacios de globalización alrededor del mundo, por las carencias y deficiencias en servicios públicos, el arraigo a las tradiciones locales (que de ninguna manera tiene una connotación negativa),

vicios, corrupción en algunas instituciones de carácter público y privado, esto, por mencionar algunas particularidades.

En otro ejemplo acerca de las migraciones: la migración mexicana en la unión americana, los árabes en Francia y España, los africanos en Alemania, Francia, España y Holanda y viceversa en Sudáfrica y Marruecos, los chinos en India, australianos en Japón. A pesar de la resistencia natural en esas naciones para con las migraciones, la cultura local se transforma, se adapta y comienza a modificarse, desde la adopción del idioma, modismos y lenguajes, en sí tiende a la adaptación de la realidad cultural del inmigrante, dándose un intercambio inverso que nutre la cultura global. De aquí comenzamos con un rubro importante referente a la tradición y a la nueva forma de cultura tan cambiante pero que concluye en referirse a un sistema de creencias, comportamientos y rituales que confluyen en tiempo-espacio, apoyando la alegoría de Geertz, que es adoptada y adaptada a la nueva sociedad global. El siguiente apunte vuelve a complementar el concepto de cultura:

Para algunos, en la literatura de las ciencias sociales, el estudio de las formas simbólicas generalmente ha sido conducido bajo la rúbrica del concepto de cultura. Para algunos, la cultura es un sistema público de símbolos y clasificaciones que dan sentido a un mundo desordenado y sin sentido; para otros la cultura es una forma de integración, a través de la cuál, las instituciones sociales, religiosas y políticas, se unen en un todo coherente; y más allá, para otros, la cultura se refiere a las formas en las cuales los seres humanos crean sistemas de creencias y prácticas sociales, siendo susceptibles a ser beneficiados del mundo material en el cual subsisten...

...En francés y en inglés los usos de las palabras "cultura y "civilización" traslapan ambos usos hacia una descripción general que presenta el desarrollo del ser humano en una esfera de "cultivados" o "civilizados..."

...La "concepción clásica" de cultura puede ser definida a grandes rasgos como el proceso de desarrollo y ennoblecimiento de las facultades humanas, un proceso facilitado por la asimilación del trabajo escolar y el arte vinculados con el carácter progresivo de la era moderna.⁵⁵

Así pues, la cultura y tradición latinoamericana tienden a transformarse, más no a desintegrarse del todo, algunas lo harán, otras se mantendrán, más bien se acoplan a un nuevo desarrollo mundial, influenciado por las vías y canales de comunicación y tecnología imperantes en esta modernidad, para continuar con la idea de Berger, que atrás se ha citado. Dicha cultura que mantiene cohesionados a los individuos en sociedad, se ve afectada en cierto sentido, es cierto, pero queda el hecho de la identidad propia del latino, el idioma, el humor, la risa, el baile, la música, la vida misma. Las constantes migraciones, en sí, el intercambio de gente, el incesante contacto con la escena mediática mundial, el cine, la televisión por cable y la Internet, producen una nueva concepción de cultura, una nueva cepa de hombres y mujeres que viven de prisa, condicionados a los cambios tecnológicos, quizás, cada vez más alejados de ellos mismos, pero en contacto constante con un sistema extensivo de cultura emergente, con gente e ideas mundiales, apegados a la comunicación de imágenes y sonidos.

En la siguiente sección abordaré el tema de la identidad latinoamericana como medio para la conservación de la cultura local en un mundo de cultura global y como variable dentro de una América nueva, una cultura global que no precisamente tiene connotaciones negativas, y una conservación de cultura

⁵⁵ Chaudhuri Maitrayee, *op. cit.*, nota 43.

local no como salvación de un caos, sino como el mantenimiento de una esencia que dé forma a los ciudadanos.

Capítulo 4

Cultura, identidad, medios de comunicación e ideología en el ámbito de la globalización

4.1) Identidad. Identificación o desaparición.

La fragilidad de las relaciones humanas es inherente a la propia condición humana. Los criterios que permiten a los hombres distinguir en el mundo el bien y el mal, la verdad y la mentira, lo propio y lo ajeno, lo cercano y lo lejano, parecen ser subvertidos en la transformación de la antigua sociedad moderna en una sociedad global, lo que en la práctica significa, que perdamos aparentemente el "sentido de las cosas" a la hora de enfrentar los problemas de la convivencia humana,...

La Democracia En La Media, en: <http://videaz.tao.ca/rights.html>

El problema de la identidad de las naciones y la conjunción de todas ellas en el ámbito globalizado es algo interesante debido al problema que representa concentrar varias naciones en un ámbito desterritorializado o de fin de fronteras; es el cómo se reagrupa la ideología (o por otro lado, el cómo desaparecen ideologías), de las naciones, en una nueva disposición territorial, el cómo se distribuye y se conforma la toma de conciencia de ser latinoamericano, pertenecer a Latinoamérica y al mismo tiempo, al mundo interconectado o global.

La relación entre identidad y ciudadanía, debe entenderse desde los medios de comunicación que contribuyen a su reelaboración en los desiguales circuitos de producción y consumo, y por tanto, en las dinámicas conflictivas de apropiación cultural.⁵⁶

Actualmente, desde mi perspectiva, el mundo vive dos tendencias que se transpolan: la primera es el considerar al mundo como un gran lienzo heterogéneo con culturas interactuando, cada una con matices diferentes y características compartidas; la segunda es presentar al mundo como un envase de culturas que siguen sus propias raíces y costumbres y que están alejadas de

⁵⁶ Guittiérrez, Mario, *La democracia en la media*, Videazimut & Universidad de Lima, Perú, <http://composite.uqam.ca/videaz/docs/magues.html>

influencia externa, situación que puede llevarlas a la autodestrucción o bien al debilitamiento si no participan del proceso actual.

Este planteamiento bipolar es tratado en un texto denominado Globalización/Antiglobalización, de David Held y Anthony McGraw, en donde ponen en claro las posturas a favor y en contra del proceso, mismo que se ha presentado en esta tesis; así como otros autores que diferencian entre dos corrientes del pensamiento actual acerca del proceso de globalización cultural y hablando de identidades nacionales, en sentido negativo consideran que:

En cierto sentido, la Globalización crea sus propias contradicciones influyendo adversamente en el sentido de identidad, dignidad, sobrevivencia y justicia de la gente. La llegada de esta nueva fase del Capitalismo ha creado una profunda pérdida de control de lo local a lo nacional.⁵⁷

La historia ha sido un juez, el paso del tiempo en este lado del continente americano refiere un pasado de lucha y de represión, de formación política ideológica y cultural similar. Las conquistas dieron paso a un sistema de dependencia, desde las últimas décadas del siglo XIX, de atraso y de contingencia social. Paso a paso, como latinoamericanos, nos hemos ido alejando de nuestro territorio, de nuestra identificación con nosotros.

Sin embargo, los latinoamericanos emergen de una disposición histórica en la que ser latinoamericano representa una categoría sobresaliente, el pensamiento de un sueño de unión y fuerza contra la represión extranjera, imperialista, subyugante; el sueño del americano unido por la lengua y las costumbres y los

⁵⁷ Parajuli, Pramod, Kothari, Smitu. *Struggling For Autonomy: Lessons From Local Governance. Development - Sustainable Livelihoods: Communities as seeds of change* Volumen 41, Número 3, Septiembre 1998, <http://web.pdx.edu/~thanhnhi/pages/articles/article3.htm>

libertadores y la lucha y la revolución, el sueño de Martí, de Bolívar, de Cecilio del Valle, de Vasconcelos, de Rodó, del viejo adagio "la unión hace la fuerza", pero actualmente ¿de qué fuerza nos podemos defender? ¿Del proceso mundial? ¿De la acumulación de riqueza exacerbada?

Contrario a esto, y en la visión negativa, más que antes, la dependencia encadena a cada uno de los estados-nacionales a una fase de letargo, de expectativas, de dejarse llevar por la tendencia de un mundo que corre cada vez más rápido, un mundo que se dirige bajo las estructuras del movimiento de capital, información y comunicación.

La realidad latinoamericana resuelve a convertir a cada miembro en un ente social que va según venga el proceso, cuestión por demás predominante en casos donde el intercambio cultural es más directo (México, Brasil, Argentina), y el influjo de elementos nuevos, generados a través de la nueva era tecnológica, de imagen y audio, o del impacto directo del mismo proceso, predominantemente de cultura popular occidental, es más fuerte.

En consecuencia, considero que el camino a seguir, como un intento por retomar los elementos nacionales y no dejar que el abrumador embate de elementos transnacionales inunde de más, o dejar escapar las oportunidades benéficas que el mismo proceso ofrece, considerando como base de un planteamiento de políticas nacionales culturales, es el de voltear de nuevo hacia los componentes de identidad y tradición que definan a cada miembro para acceder a un "neo-clan" cultural con identidad propia, incluso con ideales individuales, como núcleo, con componentes planetarios, que aporten usos,

prácticas e incluso tecnología, aunado a los elementos culturales de influencia global que mejor se adapten a la realidad local.

Aquellos que niegan el proceso, consideran que, para Latinoamérica, resulta un gran trabajo conservar la esencia de una nación, cuando ésta pueda desvanecerse, viéndose hostigada por la todavía y creciente dependencia económica, política y tecnológica. Cada vez más el Estado como ente integrador pierde fuerza, tiene menos intervención en los diseños sociales y provee a la sociedad de más carencias en ámbitos antes importantes para los estados benefactores; se busca la uniformidad a través de la respuesta política, históricamente viciada y corrupta, tratando de encontrar un mismo sentido para las resoluciones operantes, que significan, o que se traducen en carencias y riesgos.

Los Estados son redes complejas de instituciones, leyes y prácticas, el alcance espacial de las cuales ha sido difícil de garantizar y estabilizar en territorios determinados. Las naciones son colectividades transclasistas que comparten un sentido de identidad y un destino político colectivo. Su base en comunidades culturales, lingüísticas e históricas reales e imaginadas es altamente fluida y maleable, y a menudo da lugar a expresiones diversas y a relaciones ambiguas con los Estados. El nacionalismo es la fuerza que vincula a los Estados con las naciones: describe tanto la compleja lealtad cultural y psicológica de los individuos hacia identidades y comunidades nacionales particulares, como el proyecto de establecer un Estado en el que una determinada nación sea dominante. Las fronteras fijadas del Estado moderno han abarcado por lo general a una diversidad de grupos étnicos, culturales y lingüísticos con inclinaciones y lealtades mixtas.⁵⁸

En mi opinión, la alternativa es encontrar ese elemento individual de cada sociedad, pueblo, aldea, villa, metrópoli, urbe, patria, que dé identidad, fuerza,

⁵⁸ Held, David, McGrew, Anthony. *op.cit.*, nota 7, p. 40.

unión, y ante todo, una voz que enmarque lo que se es, a un nivel general y esencial.

El origen diverso de migraciones y de eclecticismos étnicos y no étnicos representa la raíz latinoamericana, esa condición ha abierto muchas puertas hacia los demás espacios de intercambio cultural y ha cerrado muchas otras. Migraciones europeas, orientales, reagrupamientos en el mismo territorio, grupos étnicos, grupos que representan diversas ideologías, conquistadores, conquistados, dictadores, demócratas, todo eso conforma la identidad de los habitantes del territorio correspondiente a Latinoamérica, además de tradiciones, rituales, idioma, religión, comida, música y ciertamente, el espacio geográfico que estos ocupan.

Desde mi perspectiva, la identidad se define con el tiempo y se vuelve a redefinir al contacto con los demás individuos de la sociedad, los rasgos fundamentales son difícilmente mensurables y equipararlos o fijarlos es un problema aún mayor, la identidad se vuelve un aspecto histórico, en el sentido que el momento hace de ésta un elemento diferenciador, ¿cómo podemos atestiguar nuestra identidad? ¿Qué significa actualmente ser un ente globalizado, latinoamericano, mexicano, nacido en el Distrito Federal, que vive en la delegación Tlalpan? Que lo mismo puede ser argentino, brasileño, colombiano ¿dónde realmente está la identidad? y si ¿es realmente existente?

Los medios masivos, principalmente, son los encargados de presentar una imagen de lo que se quiere ver y pensar de América Latina, no exactamente de la realidad, la realidad desconocida, la realidad lejana de extensiones y distancias enormes entre cada uno de sus pobladores, el lugar que no se ve y

que no se sabe si existe; una identidad diferente a cada espacio por pequeño o grande que sea; eso justamente representa, en mi opinión, la globalización cultural, un sistema que brinda la oportunidad para identificarse, participar de un intercambio a niveles distintos, a países distintos, a verdades distintas; es un hecho, la globalización cultural y su expresión en los medios de comunicación limita las distancias y las acorta, asimismo, se encarga de crear una identidad provista de imágenes, íconos y aspiraciones, una identidad diferente, que además de crear, fincar y solidificar una identidad diferente y nueva, la va recomponiendo, más no en el sentido negativo, por el contrario, se está gestando un nuevo significado de identidad que complementa las ideas existentes gracias a la occidentalización, que sabemos, no es generalizada ni será totalitaria, en intención y extensión, es injusta, algunos son los beneficiados, la mayoría no, y se encamina hacia las zonas donde mayor es el intercambio y menor el concepto de lo ancestral.

La nueva *Mass Media*, usa un montaje de imágenes, impresas y yuxtapuestas o colapsa tiempo y espacio. El resultado es que la cultura está ahora dominada por simulaciones, objetos y discursos que no tienen un origen, un referente una raíz o fundación. Los signos adquieren su significado a través de las relaciones que establecen con los otros, en lugar de referencias de alguna realidad independiente o un estándar.⁵⁸

Así pues, la nueva Identidad Latinoamericana es una pendiente en desarrollo, un proceso que relaciona a las sociedades con un proyecto nuevo sumergido en la generalización de la cultura global enmarcada en la *Mass Media*, primero como un grupo que comparte características como el idioma, si se quiere ver así, o simplemente como un conjunto de naciones con tradición, aparte de todas las demás a nivel global.

⁵⁹ Chaudhuri Maitrayee, *op. cit.*, nota 43.

La corriente mundial encamina a la unidad, a la uniformidad cultural, no obstante eso es algo que nos aleja de nosotros mismos, como grupo, es entonces que se debe adquirir conciencia de dónde estamos y de quiénes somos con el fin de mantenerse como individuos conscientes del paso del tiempo, de la historia misma, sobretodo, de los procesos globales. Aunque Held, por su parte considera que:

Aunque los nuevos sistemas de comunicación pueden abrir acceso a comunidades distantes, también generan una conciencia de la diferencia; es decir, de la increíble variedad de estilos de vida y de orientaciones de valor. Si bien esta conciencia puede favorecer el entendimiento entre culturas, a menudo conduce a la acentuación de lo que es distintivo e idiosincrásico, contribuyendo a fragmentar aún más la vida cultural.⁶⁰

Pero más allá de que las imágenes y símbolos adquieran un significado nuevo, o que el desarrollo mundial en alguna medida pueda alejar a las personas de su propio origen o identidad, o que la propia globalización cultural persiga la uniformidad, el sentido de un reencuentro consigo mismos, es el punto clave en la discusión mundial, permitirse ser parte del rumbo imperante, procurando los mayores beneficios de éste.

Enfatizo aquí pues, en el sentido de una cultura global emergente que transformará la cultura local, que si bien no es, como se ha venido subrayando, un ariete destructor y que arrasará con todo vestigio de tradición a su paso, si es un sistema que se acopla a las realidades de cada uno de los integrantes nacionales de América Latina, con características culturales propias de occidente, específicamente, de cultura popular diseñada para el consumo de

⁶⁰ Held David, McGrew, Anthony, *op. cit.*, nota 7, p. 41.

marcas y sueños transnacionales que identifican un sistema ideológico global con varias tendencias y propósitos, siendo, en mi opinión, la más significativa: la búsqueda de un individualismo en dos sentidos: a) individualismo encaminado al consumo, y b) un individualismo encaminado al beneficio, ayudándose de los canales de comunicación y tecnología. Es este pues, el proceso global de la cultura, una ventana hacia la identificación con la finalidad de buscar los mayores provechos posibles, situación que obedecerá a la disposición de cada ente social.

A continuación un pequeño esbozo de cómo aparece nuestro continente con respecto al proceso mundial de tecnología, medios de comunicación e ideología.

4.2) Lo inevitable.

América Latina, inevitablemente eterna.

“Si alguien gritara: ¡abajo la globalización! Sería como gritar ¡abajo la ley de gravedad!

Fidel Castro.

SALINAS De Gortari, Carlos. *México, un paso difícil a la modernidad*.

Una idea importante que se maneja en esta tesis es que en América Latina “el proceso de globalización cultural es de carácter inevitable”, desde que es una consecuencia de la marcha acelerada del devenir innovador tecnológico, consecuencia del desarrollo del capitalismo occidental, “El proceso no es solamente inevitable desde que es visto como un producto directo de la carrera constante por la innovación tecnológica, además parece abrumadoramente benéfico”.⁶¹

En la realidad latinoamericana está presente el peso del orden mundial sobre las espaldas, convirtiendo a esta en un contenedor y receptor de todo lo que pasa alrededor del mundo y del impacto propio de las transformaciones, de los movimientos económicos y políticos. Esta condición se acentúa más por tener un estatus dependiente de los políticamente, y más aún, de los económicamente fuertes.

Entonces, considero, los individuos y la sociedad, deben redireccionarse en un nivel reflexivo y acoplarse al proceso mundial, con la finalidad de avanzar, no de retroceder; la identidad es diversa, el origen es diverso y a la vez, comparte

⁶¹ Sforza-Roderick Michelle, Nova Scott, Weisbrot Mark. *Writing the constitution of a single global economy*. Global policy forum, *The Preamble Center for Public Policy*, 2000, <http://www.globalpolicy.org/soecon/bwi-wto/sforza.htm>

muchas similitudes de origen entre todas las naciones Latinoamericanas, por tanto, la formación cultural depende a cada nación, a cada espacio, a cada idea, así como a cada individuo; de ahí que las modificaciones de la maquinaria mundial, afecten, a través de la *Media*, el entorno cultural, político, social y económico.

Se debe considerar que, desde la formación de las naciones libres en América Latina, se han venido sufriendo cualquier cantidad de cambios y modificaciones, fenómenos históricos, por llamarlos así, que han afectado sociedades y formas de gobierno, dando la pauta para la gestación de enfrentamientos y divergencias.

En ese sentido, se ha escuchado en pláticas y conversaciones diarias, en programas y *shows* de opinión, que, en México, por dar un ejemplo, cualquier cosa puede ocurrir y nada hace la sociedad por evitarlo o por cambiar esa condición; en términos generales de cultura, de garantías individuales, de derechos humanos, de beneficio social, no cambia la estructura y los menos son los favorecidos y los más los no, en México y en la mayor parte del territorio continental; de ahí parte la consideración: América Latina tiende a perpetuar cualquier accidente o fenómeno o proceso histórico por violento o pasivo que éste sea, dejando camino sin imposición, en tanto las elites no se vean afectadas.

Teniendo en cuenta esa tendencia, lo que se propone en este trabajo es que, la inevitabilidad del proceso global cultural en Latinoamérica se intensifica debido a la experiencia histórica de perpetuación de procesos.

Ahora bien, desde la perspectiva positiva, la globalización cultural provista, en gran parte, por la escena mediática, se establece como una realidad, una realidad dotada de beneficios a los cuales debe acceder la mayoría para salir de ese estado adormilado.

La realidad en la eternidad de un continente que recibe y alberga costumbres, situaciones y cambios, como un ser vivo que se alimenta de historia, gente y de interacción global.

Como primer cuestionamiento para comprender el carácter inevitable del nuevo proceso global cultural basta cuestionarse lo siguiente: ¿Quién representa la fuerza que mueve el proceso global? La ideología del capitalismo occidentalizante o globalismo, expresado a través de la persuasión publicitaria imperante a nivel mundial, distribuida gracias a la tecnología desarrollada, pronunciándose en cada lugar donde haya prendida una televisión, una radio o una computadora con acceso a la Internet; exteriorizando el hecho de internarse en el colectivo mental de los países periféricos a través de los *Mass Media*.

La dominación ideológica occidental que deriva de la formación cultural de un pueblo, de una raza, de una nación, de un idioma, en sí de una civilización, para usar la terminología de Huntington, es la base de la dominación ideológica mundial; el impacto del proceso global-cultural se proyecta en esa intromisión por parte de la nación "fuerte", que es encamada por los Estados Unidos, dentro del cosmos de ideas que prevalece en una sociedad arraigada a la sumisión como la de los individuos latinoamericanos.

La *Medi*a mundial, masificada y estereotipada hacia el consumo y el placer, se interna en el pensamiento continental, permitiendo así, una nueva visión individual e integral; ahora la eternidad y la permanencia se demarcan por la inevitable recurrencia de lo global en la cultura.

Ahora bien, en el sentido positivo, una inevitable eternidad derivada de la influencia mundial y dirigida hacia las transformaciones, hacia la aceptación, así como la adaptación a un sistema nuevo de predominio cultural global, que procura los mayores beneficios.

Al internarse un nuevo proyecto o sistema definido de ideas, sistemáticamente abordado en la *Mass Media*, el impacto se resiente al interior de un todo y en la unidad específica, sujetos o individuos, así como naciones, o si hablamos de unidades o núcleos culturales el resultado es diverso, exponencial y sin proporciones.

Por otro lado, para Latinoamérica, con sus múltiples percepciones, visiones, estímulos y sacrificios, que descansan en el *Manifiesto* de generador y no de actor, del que no toma las riendas de las transformaciones, se presenta un panorama de sometimiento a la influencia directa en la escena mediática, publicidad, símbolos, sonidos, imágenes, lenguaje, personajes propios del proceso de globalización cultural, la americanización y del globalismo.

Los EU son, también, la punta de lanza del poder cibernético, ostenta el control y las innovaciones de la industria cibernética. Esta es la tierra de la *RED*, la carretera de la información y la nueva economía, la casa de los gigantes computacionales, como Microsoft, Intel e IBM, y los campeones de Internet, Yahoo, Amazon, y America Online....

Entonces ¿por qué tanta aplastante supremacía, militar, diplomática y tecnológica no provoca una acelerada crítica o resistencia? sin duda porque la hegemonía estadounidense también lleva en sí, la cultura y la ideología. Ha sido también por mucho tiempo la casa de grandes intelectuales muy respetados y de artistas creativos en cualquier campo, los cuáles son admirados por uno y todos, Su maestría se extiende a un nivel simbólico, dejando claro lo que Max Weber denominaba "dominación carismática".⁶²

En otra apreciación, Schiller, hace alusión al aspecto intelectual, de investigadores occidentales, del Manejo de la información, en sí, de la expansión del inglés como idioma global en varios aspectos:

Los Estados Unidos han tomado el control del vocabulario, conceptos y significados en muchos aspectos. Eso nos obliga a formular problemas de su propia invención con las palabras que ellos mismos ofrecen, eso provee los códigos para descifrar enigmas creados por ellos en un primer término. De hecho, eso ha desencadenado la creación de cualquier cantidad de centros de investigación y bunkers del pensamiento para este propósito, empleando cientos de analistas y expertos. Estos cuerpos de eminencias producen reportes en el plano social, económico, legal, con la perspectiva que sostiene el ideal del libre Mercado, el mundo de los negocios y la economía global. Su prodigo y bien fundado trabajo atrae la interminable atención de la Media y su transmisión alrededor del mundo.⁶³

Sin embargo, para aquellos que defienden el proceso de globalización, la América de habla hispana, representa un bastión crítico, un ejemplo histórico de lucha y resistencia. Por ejemplo, la realidad que vive Cuba desde la caída del bloque soviético, las guerrillas internas en Centroamérica en la década de los setenta, la autodefensa étnica del EZLN, la lucha por mantener la tradición en bastas poblaciones alrededor de todas las naciones; se tiene una representación identitaria en el exterior de lo que es ser latinoamericano, un

⁶² Ramonet Ignacio. *United States goes Global: The control of pleasure*. Le Monde Diplomatique, Paris, mayo 2000, <http://www.globalpolicy.org/globaliz/econ/usa.htm>

⁶³ Schiller I. Herbert. *Dumbing down, American-style*. Le Monde diplomatique, Paris, english edition, August, 1998, <http://www.globalpolicy.org/wtc/media/9908lmd.htm>

ejemplo intelectual y de lucha. Aunque, paradójicamente, en el interior, se vive en la eternidad de un estancamiento social, cultural y económico, se percibe un retraso comparativamente con otras realidades inmersas de pleno en la globalización, o simplemente no se ven resultados, aunque en la actualidad, con esta incesante prosecución de sistemas legítimamente democráticos, equitativos y progresistas, parezca lo contrario.

Es ahora que se debe acceder a un mejor cuerpo social para generar óptimas condiciones para todos, aprovechar la coyuntura histórica y avanzar por la misma carretera, ya no buscar lo malo del proceso, no poner barreras antes de encontrar los beneficios, dar pié a lo positivo de un sistema global cultural que se sitúa como una realidad inapelable.

Otra de las propuestas que complementa el planteamiento del presente, es precisamente la de extemar cómo el arraigo y la lucha por permanecer en un rumbo teórico o ideológico, incluida también la tradición local, hace preservarnos en un aspecto cultural, empaparse de lo externo pero con lo interno, por así decirlo, a fin de cuentas se seguirá siendo lo que se es con lo global o sin ello.

Aunque, en un sistema ideológico global cultural ligado a lo educativo, deben considerarse políticas creadas y aceptadas para, con y por la sociedad, la verdad quizás sea otra, esto se abordará más adelante.

Tomando en cuenta la diversidad de sociedades modernas en las que confluyen grupos minoritarios, razas, etnias, identidades culturales, preferencias sexuales y distintos matices que generan un grupo, se debe atender algo muy

importante, la idea de hibridación. Cabe cuestionar, además, ¿sí es que la multiculturalidad provoca la hibridación? ¿sí es posible que las divisiones y los sectarismos sociales y grupales hagan esta mezcla maravillosa y heterogénea? esto subraya per sé, el papel de los agentes transformadores, que como antes mencioné, se componen de: ideología, imagen, sonido, dependencia e influencia occidental, por mencionar algunos, basta dejar la consideración abierta y percatarnos del rápido caminar de la multiculturalidad y la gran conexión cultural y continental para descubrir la eternidad latinoamericana dentro de la realidad Global.

4.3) Los medios masivos y el cambio ideológico cultural.

(Edgar Davids, el hombre producto)

Globalization is also an ideology, whose function is to reduce any resistance to the process by making it seem both highly beneficent and unstoppable.

HERMAN.S Edward. "The Threat of Globalization".

El choque cultural provocado por los medios de difusión masiva, televisión, publicidad, radiodifusión y la Internet, conduce a la transformación o a la escalada ideológica, o bien, al complicado esbozo de la nueva identidad cultural global.

La influencia, cada vez mayor, de ejemplos en todos los ámbitos y recovecos de la *Mass Media* muestran dicha tendencia transformadora: En el equipo de soccer, Juventus de Turín, jugaba Edgar Davids de origen americano. Dentro del equipo mostraba una actitud normal, en términos coloquiales, cumplía con su función, mostraba un carácter sólo de co-equipero, tras una afección en los globos oculares tuvo que ser intervenido, resultando una operación exitosa, a partir de ese momento comenzó a usar una suerte de anteojos de protección, llamativos, color naranja; ahora la actitud en el marco laboral se había transformado, pasando de desempeñar una actividad normalmente, a diversificarla en una cuestión de consumo, esto es, que a través del estímulo (los anteojos, que representan el cambio ideológico, consumo= transformación, libertad, entusiasmo, liberalismo económico), la identidad se modifica, de igual forma, el sistema ideológico y la idiosincrasia evolucionan, por así decir, ahora el trabajador se ve afectado por una variante externa y comunica un progreso a través de la identificación de sí mismo con el entorno social y con el entorno

social de origen o de nacimiento; sus costumbres, su forma de vida y su actitud se adelantan, por así decirlo, progresan, el jugador emite un mensaje diferente a través de su nueva actitud, que resulta del hecho de usar los citados lentes.



Figura 3.3 Edgar Davids, con los referidos anteojos, durante un juego.

Ahora, Edgar Davids, se ha convertido en un líder, reclama, no se deja, consigna, advierte, estas acciones comunica a través del nuevo sistema ideológico. Entonces, el entorno cultural e ideológico que de origen representa, es el de las minorías, extranjero, nacido de padres negros, en una colonia holandesa, ahora muestra que la transformación, la evolución y el desarrollo pueden suceder, la identidad con el grupo es alterada, la identidad de un grupo minoritario. Una sociedad o una nación se ve afectada a través de la difusión de un producto vía hombre, éste absorbe al hombre con la nueva ideología convirtiéndolo en un objeto más de venta y consumo. Sin olvidar que todo esto sucede y se mueve a través de la multiplicidad de medios, televisión, publicidad e Internet, principalmente.

En la actualidad los límites tradicionales entre los conceptos de la publicidad y de la propaganda se entremezclan. La acción publicitaria de productos, bienes y servicios supera el objetivo de generar una actitud de consumo por parte de la audiencia. Especialmente está destinada a imponer un estilo de vida, a hacer aceptar como único y valedero un "*american way of life*"

sustentado en el permanente consumo. Es una acción simultánea destinada a cambiar los criterios: con la compra de un producto se asimila la imagen proyectada del mismo, que además otorga el beneficio de pertenecer a una sociedad que se define por lo que consume. Un spot publicitario es una invitación a refirmar un modelo cultural y económico caracterizado por el consumo, es una acción destinada a ratificar los valores predominantes en la ideología neoliberal y capitalista, donde las personas son lo que usan o acumulan.⁶⁴

La identificación con un producto de consumo, que además provee de un nuevo valor ideológico, evolucionado y revolucionario, tiene como resultado un cambio ideológico-cultural al interior del grupo social, al interior de la sociedad inmersa en la globalización, participe de las funciones mercadológicas, propias de esta realidad transformadora y global.

Los medios de comunicación son el aglutinante de la sociedad mundial y los medios venden marcas. <...> Las marcas, a su vez, representan un conglomerado de valores. Nel hombre BMW, el hombre Nike- que definen personas, no lugares...⁶⁵



Figura 3.4 Publicidad de la marca Nike. En la primera, aparece Edgar Davids representando al hombre Nike; la segunda imagen representa a la mujer Nike, en la leyenda se lee: *Para mí, el nirvana es _____ La única manera de convertir el mundo en un paraíso es cerrando los ojos: no existe mayor excusa que una clase de yoga para hacerlo.* "

⁶⁴ Nelso Lomello, Adrián. *La publicidad no informa*. Escuela de Comunicación Social, Universidad FASTA, Mar del Plata, Argentina, <http://www.glocalrevista.com/publi.htm>

⁶⁵ McCarthy, *Globalisation, Marketing and Advertising*. En Berger L, Peter, Huntington P, Samuel, *op. cit.*, nota 3, p. 254

Todo esto se explica a través de la *Mass Media*, debido a la creciente influencia proveniente de un sistema de imposición, que redundando en las capacidades comerciales de naciones débiles, expresadas a través de los canales de comunicación, como se ha dicho, del capitalismo occidental, directamente de la cultura popular. La ideología, opino, representa poder, es lo que define al individuo o a un grupo de individuos, poder de adquisición, poder de un sistema occidental; llevando a cabo un exitoso plan de transformación ideológica, cuyo sistema puede mantener la cohesión social, como afirma Ignacio Ramonet ... "El éxito de la publicidad, vender cualquier producto en cualquier parte del mundo, y no sólo eso, también una identidad, un concepto de Ser bajo el principio de tener es ser".⁶⁶

Este ejemplo se resume y se explica equiparándolo con el concepto de *consumo sacramental*, ya tratado anteriormente e importante para el planteamiento de globalización cultural. A través de un icono deportivo y el producto que vende, se están aceptando y haciendo parte de los consumidores una serie de características que reflejan una posición ante la vida, una ideología y un comportamiento individual y óptimo para la sociedad.

Tenemos pues que, a través de una cuestión meramente comercial, como parte del proceso natural de instauración del sistema de acumulación de riqueza, que prevé el beneficio económico a través de los medios de producción, la capacidad de manejar conceptos e ideas se encamina al esquema de

⁶⁶ Ramonet Ignacio. *United States goes Global: The control of pleasure*. Le Monde Diplomatique, Paris. mayo, 2000, <http://www.globalpolicy.org/globaliz/econ/usa.htm>

comunicación en masa, dicho sea de otro modo: el proceso de acumulación de riqueza se ha modificado y ha instaurado un efectivo método por el cuál crea y distribuye una ideología (compuesta por imágenes, formas, modos, lenguajes, comida rápida, música, costumbres y ritos), que sirve como motor y como medio de enlace entre grupos susceptibles a ser manipulados, recomponiendo en un proceso de transformación de ideas, impregnándolos de sentimientos y manías de consumo, de modas culturales, de diversos rituales; provocándoles un impacto al interior de las directrices ideológicas, convirtiéndolos al fin, en parte de la cultura global occidentalizante, en sí, de la globalización de la cultura.

Se crean modelos de consumo y escaparates de productos, manipulables y condicionados a un estímulo publicitario. Es cierto, el proceso de globalización se ha visto como una cuestión de poder, del fuerte sobre el débil, de venta de ideas del poderoso sobre el débil, de una nueva Conquista, ahora cultural, que encauza un nuevo orden igualitario, en el sentido de igualdad imaginativa y de oportunidades, que esboza un sentido de igualdad social o económica, contrarrestando el paso de ideas adversas al proceso de globalización cultural.

No obstante, se debe considerar que:

*For many cultures, globalization is the West over the rest. Ideas, politics, and technology are perceived as following in the footsteps of explorers, missionaries, and soldiers. From a certain standpoint, the trend is in-your-face America.... There are gaps in the value of respect that must be bridged. Thus the human rights norms and values that are the prerequisite of globalization must be promoted with cultural sensitivity.*⁶⁷

En este apunte se observa lo que el impacto del proceso de globalización cultural proclama para aquellos que lo ven negativo, es decir, la influencia

⁶⁷ Norchi, Charles. *The Global Divide, from Davos*, Global policy forum, Boston Globe. Febrero/ 1, 2000, <http://www.globalpolicy.org/soecon/tncs/davos/davos10.htm>

ideológica del *way of life* americano, del imperialismo occidental, del globalismo sobre el nacionalismo, la inserción de la cultura Occidental en las naciones periféricas. De ahí, inmediatamente surgen cuestionamientos sobre cómo los proyectos nacionales se ven afectados y modificados por el proceso, ¿qué ideas se incluyen y cuáles otras se excluyen? Para éstos, el dominio ideológico afecta el desarrollo cultural, los proyectos culturales nacionales y las raíces se ven afectadas dentro del ámbito del cambio, ahí, en las ciudades en que la comunicación y la tecnología se establece profundamente⁶⁸, el impacto se sitúa ahí mismo, donde la tecnología se hace parte de la vida y la cultura se expande; es por esto que la transformación ideológica cultural depende de la *Mass Media* y de cómo la tecnología alcanza un lugar, en todos los lugares.

Una cuestión importante que deriva del avance de Occidente sobre la periferia, es lo que debe interesar, y esto es: el beneficio, ¿Quién se beneficia del proceso? Desde esa perspectiva negativa, en Latinoamérica se dificulta responder a esto, en la medida que la transformación ideológica y el avance de la uniformidad cultural del exterior se mantengan, además, del entorno económico, que da lugar a una mayor dependencia, por parte de los países pobres para con las economías multinacionales. Y ante todo, del desarrollo de redes y canales satelitales, pantallas, cables, fibras ópticas y antenas; en consecuencia, el beneficio económico siempre será mayor a las élites capitalistas, esas que no tienen nombre ni nomenclatura y se distribuyen a lo largo y lo ancho del planeta.

⁶⁸ Cabe hacer la aclaración que para América Latina, en el contexto de este trabajo, es difícil hablar del proceso a toda la extensión, como se ha dicho anteriormente ya que, poblaciones que viven en un nicho territorial cuyo alcance es casi imperceptible, no resienten el impacto como las ciudades centrales, por así denominarles, y la transformación podría delimitarse en este entorno, mas, el proceso es y se irá estableciendo en tanto la *Mass Media* conquiste más espacios.

Desde mi perspectiva, en el aspecto cultural, lo que aquí se ha tratado y más interesa, el beneficio responde a cada uno, a la toma de conciencia, a su individuación e individualización. El aspecto económico ya mencionado y matizado atrás, afecta directamente la cultura, el impacto es el mismo cambio, la consecuencia de la interacción cultural es, la nueva culturización ideológica.

Por un lado:

En una escala global, queda por ver qué valores serán compartidos y qué individuos y comunidades les darán forma. ¿Quién participará en estas decisiones y quién las decidirá? ¿Los libres tratados estarán atados a los derechos de los trabajadores, hiriendo las compañías tercermundistas y beneficiando comparativamente a los trabajadores ricos de Oeste? ¿Serán obligadas las economías tercermundistas a adoptar la protección de propiedad intelectual del primer mundo, dañando sus nacientes industrias? ¿La nueva concentración de información, contendrá y conducirá el restringido acceso a la enseñanza e ilustración? En poco tiempo, ¿cómo la humanidad del siglo 21 dividirá la miseria en la vida?...

Asimismo,

...Las fuerzas de la Globalización proclaman prosperidad a la civilización en todo el planeta. Esta civilización se define por aquellos que tienen acceso al capital, educación, por conductores y contenido de comunicación avanzados. Esta es la epidermis de la humanidad que aun no avanza tan profundamente. El gran desafío es hacer que las tendencias horizontales, sean verticales, así los beneficios alcanzarán a aquellos que están fuera del festín globalizador. El punto de la Globalización no es que sea "global", el punto de la Globalización es que es local.⁶⁹

Esa dualidad local-global representa el entendimiento del proceso de globalización cultural. Es decir, para obtener los mayores beneficios de este se

⁶⁹ Norchi, Charles. *op. cit.*, nota 66.

debe entender su impacto desde adentro, considerando al mismo tiempo, lo externo.

Para entender la situación de una nación, de un país, de un continente a través de la perspectiva global cultural, difundida a través de los medios masivos y la producción transnacional, es preciso relacionar directamente la constitución de cada una de estas naciones, países y continente, con sus habitantes; nuevos componentes culturales con las zonas de intercambio donde la gente transita y se asienta, lejos de su origen; naciones que poco a poco comienzan a poblarse con gente *mundial* (es curioso como las fuerzas que conforman el proceso de globalización se inclinan hacia la desaparición del concepto nación en el ámbito cultural, como tal, y se empieza a vislumbrar un componente diferente de gente sistematizada e inmersa en una maquinaria compulsiva, que fluye al paso del tiempo, aun así, es complicado dejar de utilizar el concepto), gente de todos lados y de ninguno, con una multi-influencia característica de la postmodernidad; bastaría con ejemplificar la compra-venta y producción de series, telenovelas, programas cómicos y documentales, generados en lugares de distinta tradición e incluso lengua y que son vistos a gran distancia. La tecnología y su uso global en la comunicación a través de telenovelas, programas cómicos, caricaturas y noticieros crea un complejo e intrincado mar de imágenes, íconos y sonidos, que se entrelazan y compiten entre sí, dando pie a nuevos significados, que Chris Barker denomina bricolaje electrónico:

Por bricolaje se entiende la recombinación y resignificación de elementos anteriormente inconexos en un <todo> nuevo. Así pues, la globalización de la televisión ha contribuido a la construcción de un *collage* de imágenes a partir de diferentes

épocas y lugares, *collage* que ha sido calificado como posmoderno.⁷⁰

El conjunto interconectado de cables y televisiones, locutores, actores cómicos y personajes, *reality shows*, *Big Brothers*, *sitcoms* (*Friends*), *extreme shows* (*Jackass*), o series animadas (Los Simpson), crean pues, un sistema actual de ideas, de comportamientos y aspiraciones, transforman y transmutan un ideario local en un ideario global; la manufactura de cualquiera de los ejemplos antes mencionados tiene un origen muy distante a donde son retransmitidos, siendo la inmediatez, representada en estos casos, una de las características primordiales de la cultura global occidentalizante.



FRIENDS

THE SIMPSONS

jackass

Figura 3.5 Series televisivas exitosas a nivel mundial; en primer lugar *Friends*; se produjeron 10 temporadas y ha sido transmitida en 43 países. Los *Simpsons*, que hasta el momento cuenta con 15 temporadas y más de 300 capítulos, a lo largo de los cuales se han hecho más de 1000 referencias a la cultura popular occidental. *Jackass*, distribuido por la cadena de videos MTV, cuyo éxito comercial dio pie a la filmación de una película (2002), las ganancias excedieron los 22 mdd en la primer semana de estreno en Estados Unidos, fuente: *Internet Movie Database*, <http://www.imdb.com>

Las modificaciones en la perspectiva de los individuos influyen considerablemente en el comportamiento de sus sociedades a nivel interno y externo. La cultura global parece ir en crecimiento según se expanden los Medios, la tecnología, el entretenimiento y la publicidad.

⁷⁰ Barker, Chris. *Televisión, globalización e identidades culturales*. Paidós, Barcelona, 2003. p 103.

Es importante mencionar que ésta era se delimita, en gran medida, por el entretenimiento, imagen y sonido. Se desarrolla velozmente una especie de neo hedonismo visual que satisface los efectos de pertenencia y de aceptación social al consumir *moda*, imágenes, o incluso, como ya se mencionó, actitudes y posturas. La era del entretenimiento produce a esta industria tantos millones de dólares como conchas tiene el mar.

Opuesto a los beneficios económicos, se debe decir que ésta era se asocia con la invasión al mismo ser humano y su participación de una realidad de ficción; se vive una tendencia a exponer los sentimientos y lo más explícito del lenguaje, el cuerpo y la violencia; en síntesis, lo bueno, lo malo y lo regular de los humanos, la hiperrealidad expuesta a todos y para todos, ¿de qué nos habla esta tendencia mundial? ¿de una búsqueda de igualdad? Considero que la aparición y el crecimiento desmedido de la tecnología y su característica contemporánea de accesibilidad, ha provocado un desajuste en las identidades, exponiendo al ser humano tal cual en televisión; al crear campañas de publicidad enfocadas a los comportamientos más banales, pero que se han hecho necesarios, como la campaña de coca-cola asociada al fútbol, caso aparte, que pretende el consumo a través de una actitud; al hacer cine cada vez más global, con historias netamente mundiales, con problemas y valores propios de un mundo interconectado, con historias mágicas y magnificando la tecnología.

Pues bien, la complejidad que representa actualmente el concebir e interpretar identidades, asimismo la posible debacle de nacionalismos, conduce a una nueva búsqueda de eso mismo, identidad. Los cambios tan repentinos, la

desaparición de viejas estructuras políticas y económicas, la masificación de comportamientos, la apertura comercial, la inserción cada vez más grande del occidente en todos lados, eso precisamente acarrea una desestabilización significativa en las estructuras sociales locales, presentándose vacíos, por llamarlos de algún modo, en los usos, en la esencia, conduciendo a la desorientación cultural, así como en el lenguaje. Por tanto, la búsqueda de una nueva identidad es un resultado natural, en cierta forma. Empero, no por eso negativa, es una fase transitoria, un desajuste producto de la tendencia acelerada, es una etapa de resurgimientos que pone a la mano de quien quiera, un hábito de ventajas.

“La cultura electrónica de la aldea global nos coloca ante una situación en la que sociedades enteras se comunican mediante una especie de -gesticulación macroscópica-, que no es en lo absoluto un lenguaje en el sentido usual”.⁷¹

Ahora bien, se debe precisar que los cambios han generado una cierta desestabilización, aunada a un bombardeo de modificaciones internas y globales. América Latina se ha vuelto un receptor que mezcla influencias universales en un todo. Me recuerda una clase de Secundaria, en la materia de Biología, mi maestra explicaba la cuestión sensorial y de cómo el cerebro discrimina todo lo que entra por los sentidos para no sufrir un choque hipersensorial y enloquecer. Así pienso en América Latina, llena de información, saturada de intervenciones, tratando de discriminar lo bueno, lo malo, lo útil, lo inútil, a veces sin este razonamiento previo de cómo responder a la tendencia universal.

⁷¹ McLuhan, Marshal, en: Ianni, Octavio, *op.cit.*, nota 6, p. 29.

El problema de la desestabilización se incrementa por la difusión mediática, se comienza a vivir una realidad, parafraseando a García Canclini, "imaginada", que, no obstante, resuelve muchos de los problemas actuales, que comienza a promover ciertos beneficios, de igual forma, y cumple con distraer la influencia a veces negativa de la globalización económica. Los medios enseñan un camino distinto, una versión distinta de la película, como la frase de Marshal McLuhan, "el medio es el mensaje", en la que se dice cómo impacta en las sociedades, el verdadero cambio ideológico, la transformación latinoamericana, imaginada. Entonces: ¿dónde está situada la verdad? ¿o se vive una ficción?

Más bien, en síntesis, se puede hablar de una adaptación al proceso, así también a las distintas realidades que conviven, es decir, la local y la global. Una reconstitución de la cultura local, una interpretación e integración de y en la globalización cultural, por parte de las sociedades como parte del proceso mundial.

4.4) La era de la tecnología y la información global,

“¿Qué hora es en Londres?”

La actual generación de jóvenes, digamos entre 25 y 30 años, comparte una característica y esta es que, cuando eran aun pequeños, algunos, los más *innovadores* y con cierto poder adquisitivo, asistían a la escuela y en sus muñecas llevaban una gran variedad de relojes *digitales* que concebían como una maravilla de la tecnología moderna, cuestión que muy pocos realmente lograban asimilar. ¿Digital? era una pregunta que los tenía verdaderamente intrigados, aún más intrigado los tenía la extensa gama de funciones que contenían dichos relojes: calculadoras, memoria para teléfonos, cronómetros. Recuerdo en especial aquel que tenía memorizadas las horas de 15 diferentes ciudades, Madrid, Tokio, Nueva York, Ámsterdam, Londres. Quién no recuerda haber preguntado, “¿y qué hora es en Londres?”.

Desde ese momento la tecnología y la pronta información se vinculaban con esa generación de niños, jugando un papel no tan serio como lo es ahora. Antes era un símbolo de identificación o de diferenciación económica y social, ahora se ha convertido en un instrumento necesario al que todos tienen acceso, instrumento además que sirve como interlocutor entre las naciones y el mundo globalizado. La tecnología ha colaborado a la disolución de las fronteras, ha puesto la información al alcance de la mayoría y al momento en que se genera, ha provocado modificaciones en el entorno social, en las costumbres, modos y rituales, de hecho ha cambiado rituales, determina y sienta parámetros; provoca un acercamiento mayor a las ideas que antes se veían lejanas, promueve la,

cada vez más acostumbrada, universalidad, articula poco a poco un solo cuerpo globalizado por la cultura occidentalizante, oficiada *mediaticamente*.

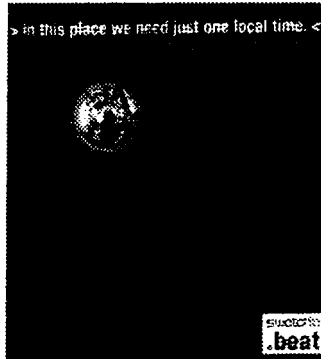


Figura 3.6 *In this place we need just one local time. No more time zones, no more borders, no geographical differences. Swatch has created a universal time that is the same all over the world. Internet time. The 24 hours of a day are divided into 1000 bits: 1 beat = 1 minute 26.4 seconds. One world - One time!* La marca de relojes Swatch representa el ideario global a través de la tecnología, cada vez más cotidiana; asimismo, característica de la globalización cultural.

En Latinoamérica, por un lado, el desarrollo tecnológico va ligado a la influencia que puede ejercer una nación, de las llamadas "fuertes", sobre la tecnología, dejando ver como, a través de los medios, con el trasfondo comercial y de acumulación, las naciones fuertes insertan su ideología, entrando por los oídos, por la piel, por los ojos, haciéndola parte de las sociedades e individuos, dejándolos en un estado vulnerable, un estado mayor de dependencia, condición tan discutida desde siempre.

Con esto quiero decir que aquella hora Londinense vista como una realidad distante y distinta, es ahora una parte más de la realidad compartida, como una cuestión incluso tan banal pero tan fundamental al mismo tiempo, como lo es el poder saber que a más de once horas de distancia en avión, gente común en la calle, en su casa, en el auto, en el transporte público, en diversas ciudades,

viste la misma ropa y loción (Ralph Lauren), come la misma sopa (Campbell's), toma el mismo café (Starbucks), compra la misma música (Tower Records, Virgin Records), y la escucha en la misma estación de radio por Internet.



Figura 3.7 Marcas compartidas en todo el mundo; que además, son parte esencial de la inmediatez característica que sugiere la globalización cultural.

Ahora bien, actualmente la información cubre las necesidades intelectuales, en muchos casos, y potencia que los sujetos se conviertan en hombres y mujeres que sobresalen de los no informados en el sentido positivo, ya que la información suple poco a poco a la academia, quizás el hombre que sabe lo que pasa en la plaza central de Maracaibo a las 15:40 horas, sea el que sobresale de los demás en cuestión intelectual y cultural, y saber eso, sólo le bastó conectar una vía telefónica a un servidor y ya, listo, desvirtuando, o acomplejando vanidades; pero eso no es el problema de fondo, es simplemente una de las tantas virtudes del proceso.

En respuesta, existe un poder de carácter negativo al interior de las redes de información, de la manipulación de las mismas, el poder que otorga una imagen, la palabra o las letras, el poder de manipulación, de desvirtuar, destruir,

desintegrar, la desideologización y la nueva cultura, que se va estructurando poco a poco al interior de las naciones.

Opuesto a esto, en un sentido positivo, existe también el poder que cada individuo posee de adaptarse al proceso y adaptar los beneficios del mismo a su realidad, a su vida, así como a su realidad en sociedad.

A través de la información, vía radio, televisión satelital e Internet, la introducción de productos, de imágenes y categorías, empresas e iconografía contemporánea, la población mundial va adquiriendo, o más bien, va incorporando a sí misma esa virtual nueva cultura que se ha definido a lo largo del este trabajo, condicionada a modificarse conforme entran en juego las redes comunicacionales, la producción en serie mundial y la *transnacionalización* de las costumbres. Lo que Peter Berger entiende por globalización cultural, que actúa en cuatro distintas dimensiones y que comprende esta nueva cultura global emergente, de carácter positivo en muchos casos:

Globalización y mundialización significan una integración simultáneamente material y simbólica, que se sintetiza tanto bajo la forma de tecnología y bienes materiales, como de imágenes y representaciones, lo cual permite su consolidación en el imaginario de nuestras sociedades. Un imaginario que se teje como una red de intercambios simultáneos y desterritorializados, que a su vez se interrelacionan con las múltiples y desiguales condiciones de cada lugar. Dentro de este contexto, es difícil imaginar alguna sociedad que pueda quedar fuera de este intercambio, en la cual el flujo y la circulación de la comunicación, se convierte en el sustento de las llamadas instituciones mediadoras de lo social.⁷²

Con este apunte tenemos pues la consideración de una nueva realidad en desarrollo, que se incluye, tanto a nivel colectivo, hablando de sociedades,

⁷² Guittiérrez, Mario, *La democracia en la media*, Videazimut & Universidad de Lima, Perú, <http://composite.uqam.ca/videaz/docs/maques.html>

como individual, y no sólo eso, ésta realidad envuelta por símbolos, bienes y tecnología, recrea una verdad alrededor de todo el mundo que se interrelaciona complejamente en un ámbito en el que, curiosamente, el territorio pasa a un plano de inexistencia. Es, entonces, la complejidad de una disposición actual que acarrea con ella reflexiones que bien, son parte del presente, pero que resulta complicado abarcar tan extenso panorama.

4.5) El cambio en la concepción cultural y desideologización.

El cambio social, producto de las relaciones establecidas por el proceso de globalización, se intensifica en el ámbito cultural a través de la mar de ideas y corrientes del pensamiento, vinculadas, muchas de ellas, al entramado de la comunicación mediática, así como a la formación de una nueva determinación del pensamiento y una nueva visión de las relaciones de grupo, desbocando en una más estrecha relación económica que trastoca la vida social y el comportamiento de cada uno de los componentes individuales del planeta.

La nueva disposición cultural global acerca más a todos y a todo, en un sentido semejante, marcando un ímpetu de participación y de cooperación entre países, incluso, sin olvidar a Samuel Huntington, "de cero conflictos", aunque sería tema de otra discusión definir qué tanto conflicto entre naciones puede traer,

*Like free trade, globalization has an aura of virtue. Just as "freedom" must be good, so globalization hints at internationalism and solidarity between countries, as opposed to nationalism and protectionism, which have negative connotations.*⁷³

El proceso origina una transformación o cambio ideológico enmarcado en la mundialización, derivándose una suerte de desideologización y concepción cultural diferente, en varios aspectos, del grupo social o de los grupos que conforman la sociedad, dicho cambio implica, como se ha venido manejando en la tesis, cuestiones positivas, tanto como negativas.

⁷³ Herman. S. Edward. *The Threat of Globalization*, Global policy forum, New politics. vol 7, no 2, April 1999, <http://www.globalpolicy.org/globaliz/define/hermantk.htm>

Primero, resulta interesante observar lo que significa hablar de globalización dentro del ámbito ideológico en un aspecto negativo a partir de la crítica católica, tan importante e influyente en el comportamiento social de América Latina y cultural, que servirá de parámetro para seguir con el planteamiento en un aspecto contrario al meramente catastrófico:

Dimensiones negativas: Globalización como ideología.

Existen tres áreas que atraen la atención de los críticos de la Globalización. Primero, estos son los valores que han manejado la Globalización económica y cultural: la búsqueda por el beneficio como la mayor meta humana y la definición de ser humano como consumidor. El beneficio por sí solo - y especialmente el beneficio a corto plazo- es visto como un valor que organiza un sistema económico, así pues, los seres humanos y las sociedades están destinadas a sufrir. De la misma forma, el valorar a los seres humanos inicialmente a la luz de cuánto es lo que puedes consumir, representa una disminución inaceptable de la dignidad de la persona humana. Esta es una afrenta a un principio básico de antropología teológica, es decir, la que hemos creado a la imagen y semejanza de Dios.

La segunda dimensión negativa de la Globalización es el siempre ensanchante espacio entre los ricos y los pobres. La economía global promete que aquellos que se sometan a sus leyes tendrán una mejor forma de vida económica. Pero la experiencia de muchos es la de explotación y discriminación, más allá de la inclusión en esta creciente riqueza. En respuesta, más y más voces hacen un llamado a regular esta economía en el orden de distribuir su riqueza más equitativamente. El problema, claro está, es que no hay un solo interlocutor político para la economía global, tampoco queremos un gobierno global, en otras palabras, las dinámicas económicas no pueden ser separadas de los factores políticos y culturales. Por ejemplo, entre las economías post marxistas de Polonia y Hungría, y la de Rusia, las primeras dos, tuvieron el contexto cultural de hacer un cambio en la economía, mientras que Rusia aparentemente no.

La tercera dimensión negativa tiene que ver con la fractura de las culturas y formas de vida, las cuales, son acarreadas por las fuerzas homogeneizantes de la Globalización. Una parte de la dignidad humana es el derecho a la cultura, una auténtica y distintiva forma de ser humanos. Este es un punto en el que el Santo Padre se ha referido incansablemente en sus viajes por el mundo, privando gente de su idioma y forma de vida, forzándolos

a otros patrones de vida, robándolos de una básica dimensión de su humanidad, sumando la respuesta fundamentalista a la Globalización cultural que va comúnmente acompañada por derechos humanos, abusos y conflictos.⁷⁴

Desde esta perspectiva, la globalización es sinónimo de destrucción, fin de cultura, en síntesis, de impacto negativo por sobre todas las sociedades a nivel mundial. La influencia del pensamiento religioso es de suma importancia para la concepción ideológica de una gran parte de los latinoamericanos, así lo es para condenar, exonerar y delimitar el pensamiento de diversos grupos, de diversos núcleos, incluso a nivel político, es entonces que se debe tener mucha cautela al referirse a dicho proceso, es entonces que la globalización cultural contempla muchos aspectos y responde a un esfuerzo personal.

El problema que trae el proceso es el de la radicalización de opiniones, como se ha visto, hay opiniones negativas y positivas, dentro de este gran *collage*. Ahora bien, el problema que acarrea la globalización, en el rubro cultural, desde una perspectiva negativa es el de la descomposición del ser humano dentro de la sociedad, una potencial *desculturización* y una potencial adopción de formas diversas de cultura y espacios de intercambio multiculturales, so promesa de una mejora en la forma de vida y condiciones mejores de desarrollo, eso es lo que intrínsecamente hace creer el mensaje mediático a través del discurso fundamental del placer, consumo, producción, cuestiones que, en mi opinión, reiteran un aura de virtud del proceso; pero desde la perspectiva negativa, siempre se deja en claro que las aspiraciones de crecer económicamente para los que menos tienen son potenciales, potencialmente inexistentes.

⁷⁴ Francis, George. *Negative Dimensions: Globalization as Ideology*. OMI Documentation – no.234 – Mayo 2000, <http://www.omimworld.org/documentation/english/2000/may.html#ideo>

Ahora bien, el aspecto positivo del mensaje y de la influencia mediática es que, el proceso, sigue su rumbo y se presenta como una realidad inevitable, transforma y provee de una cultura global emergente, una cultura que sienta las bases para que cada uno opte por su propio desarrollo cultural e ideológico, individual y colectivo, una cultura global emergente que trae significaciones positivas, cuya importancia es capital para las aspiraciones de una sociedad moderna y permeada de avances y evoluciones.

Considero importantes las siguientes apreciaciones del autor Javier Esteinou Madrid que abordan de una manera directa la relación, que para él existe entre la cultura global específicamente (que es lo que nos incumbe), y el cambio ideológico a través de la visión económica de libre mercado (como él refiere), dando como resultado un acercamiento más de la sociedad con la cultura y la tecnología, y un cambio en las estructuras y sistemas de vida, así como en el sistema educativo e investigación al darse casi de manera automática esta proximidad con los medios de comunicación, con carga positiva en algunos casos y negativa en otros, desde dicha perspectiva.

“Las transformaciones experimentadas por México y Latinoamérica desde la década de los 80, hasta ahora, particularmente con la consolidación del tratado de libre comercio de América del Norte con los Estados Unidos Y Canadá, el Mercado común de centroamérica, y MERCOSUR, producen cambios profundos en las estructuras regionales, económicas, políticas, sociales y tecnológicas, entre otras; al mismo tiempo, éste cambio está modificando los sistemas de vida, organización, trabajo, educación, producción, competición,...de la mayoría de la población Latinoamericana.

Las repercusiones de estas modificaciones no sólo están afectando la base de la economía y política en la sociedad mexicana, más aún, la estructura cultural del hemisferio; al mismo tiempo, estas transformaciones han tenido un profundo impacto regional sobre las políticas en educación e investigación comunicacional. Es

imperativo analizar cómo las aplicaciones de las leyes de Mercado en la época de la Globalización cultural van trasformando el material y la dinámica de nuestras formas de comunicación.

Considerando esta realidad, se puede decir que para consolidar ese modelo desarrollista en México y Latinoamérica, es indispensable la presencia de nuevos lugares de trabajo productivos, tecnológicamente aptos... Más allá, este proceso ha requerido la existencia irremplazable de una nueva y masiva conciencia modernizante que sostiene y garantiza las acciones arriba mencionadas.

La presencia de una conciencia modernizadora significa que hoy estamos entrando a la etapa de desarrollo nacional, que indica que al tener esta nueva Globalización, es necesario aceptar la propuesta de asimilar indiscriminadamente los principios de "dejar hacer en la información..."

Un espíritu de progreso y liberal del dejar hacer, modernidad en contienda con la tradición es lo que se enfrenta aquí; además de tener presente un modelo de desarrollo para el Continente, a fin de considerar y consolidar nuevas formas de comunicación y cultura del mundo global, para ser asimiladas por la mayoría de la sociedad cambiante, buscando el beneficio individual y colectivo.

"...in the communication or cultural arenas in order to be efficient, particularly in the sphere of communication. This is the same as assimilating the notion that "on the cultural level, anything that doesn't make money is worthless..."

Esto se muestra, mayormente, considero, en campañas publicitarias; el caso mexicano es un ejemplo, donde ciertos *spots* políticos, hacen de los candidatos o líderes de partido, un producto más de consumo generalizado en lucha por conseguir el mayor *rating*, el mayor número de *hits*, el mayor número de memorabilia de consumo, aparentando una atmósfera de libertad de expresión y un Estado democrático. Esta idea sobre publicidad se tratará más adelante en el caso Mexicano y el impacto de la globalización cultural en nuestras vidas.

“...En otras palabras, con el crecimiento en nuestros países de la tesis modernizadora basada en las propuestas de privatización y la multinacionalización de todo en el dominio público, es totalmente acertado decir que, el desarrollo de la cultura en las sociedades latinoamericanas y la mexicana, no debe ser guiado por la intervención de políticas planeadas por el estado, más bien, por el equilibrio “natural” y perfecto producto de la acción entre productores y consumidores que se basa en las leyes del libre Mercado. Así, para acomodar los espacios culturales de la sociedad mexicana con las nuevas necesidades del Mercado, el concepto tradicional de actividad comunicacional se altera, haciendo la transición con velocidad, desde un producto social a una simple pieza de mercancía gobernada por el principio de oferta y demanda.

II. Investigación comunicacional en la era del libre mercado

“Debido a la alta naturaleza mercantil del modelo de libre Mercado en México y Latinoamérica durante la última etapa de la década de los 80 y principios de los 90, la investigación en el campo de la comunicación social y humana se ha venido desprotegiendo y virtualmente ha desaparecido. Los gobiernos de América latina han promovido excesivamente políticas educativas y científicas fundamentalmente basadas en los preceptos de tecnología, pragmatismo y eficiencia en el campo de la información.

Desde la perspectiva humanista, esto significa que el Mercado se convierte rápidamente en la autoridad que determina el valor de la gente y de la vida por sí misma, en lugar de que lo haga el proceso social y las fuerzas por las cuales la gente y la vida se mueven.

Por ejemplo, en el campo de la formación de conocimiento, la aplicación de las leyes del Mercado en México, en educación se están eliminando carreras como filosofía, antropología, sociología, ciencias políticas, historia y otras del campo de las humanidades, basándose en la premisa de que no son necesarios en el contexto de modernidad porque no son productivas.

Si el siglo 20 está concluyendo con investigaciones en comunicación en México y América latina, fundamentalmente guiada por los principios de mercado y no más por políticas racionales y de balance social, como sociedades, corremos el enorme riesgo de adoptar sistemas de comunicación salvajes. Este proceso comunicacional se caracterizará por priorizar lo superfluo sobre lo esencial, lo vulgar y lo superficial sobre la profundidad intelectual, evitando la realidad en lugar de incrementar nuestros niveles de conciencia, promoviendo el consumo en lugar de participación, financiando proyectos

lucrativos y no humanistas, categorizando nuestros sentidos en lugar humanizar nuestra conciencia, la comunicación de cultura parasitaria en lugar de dinámicas de comunicación sostenible.

Un ejemplo de esto, aunque no en el plano de la investigación, sino en el plano de la realidad mediática, está reflejado en los llamados *reality shows*. Su excesiva e incisiva proyección, inunda los espacios de comunicación, dando mensajes contradictorios y negativos; traición, envidia, infidelidad, descaro, ignorancia, estos son los actuales valores enaltecidos incluso por personajes públicos. Todo esto, sin duda, trae consecuencias negativas y se le puede dar la misma lectura en una realidad de globalización cultural para las naciones latinoamericanas, que a la sociedad en conjunto; se recibe el mensaje sin ningún tipo de depuración ni advertencia y es la que en un presente y futuro no lejano, se considerará como "lo bueno" o "lo permitido", cuestión que en lo personal, califico como un peligro para la formación y consolidación de individuos íntegros.

Desde una condición elemental para concebir nuestras vidas, tenemos que repensar las prioridades en el campo de la comunicación que tiene que ser investigada en orden de sobrevivir independiente como una sociedad democrática, balanceada, sostenible y humana en Latinoamérica".⁷⁵

Como se ha manejado a lo largo de la tesis, la Media, hace las veces de conducto, por el cual, la cultura llega a la sociedad. En la respuesta negativa, la realidad se ve cómo los cambios se están dando, partiendo de la educación y de los centros o núcleos de investigación; está latente el cambio en las generaciones nuevas, una ideología transformada en intereses económicos que evidentemente afecta el desarrollo cultural e intelectual al provocar el interés

⁷⁵ Esteinou Madrid. Javier. *Communication Research In Latin America At The End Of The Century*, 2000,
<http://www.mexicanadecomunicacion.com.mx/Tables/FMB/mjc/mexican3/communication.html>

sobre el conocimiento, empero, que tiene otra lectura en el aspecto económico, y que redundará en un mayor beneficio, relación que más adelante se explicará.

En las anteriores referencias se expone de forma concluyente el hecho del cambio ideológico, propiamente, siendo la constante del mundo comunicado; las leyes económicas rigen el actual campo informativo y cultural en nuestro continente; se apuntan ciertos otros determinantes de la modernidad, la deshumanización ideológica, el hambre por consumir y pretender ser lo que se ve en pantalla, valorar a los otros por sus posesiones, la formulación de una concepción histórica de leyes económicas que modifican la sociedad y la ideología, haciéndola uniforme, dirigida, premeditada por una mano que guía la actualidad: la *Mass Media*; pero ¿qué tanto puede penetrar el proceso? el proceso es inevitable, pero ¿en dónde?. Creo, en consecuencia, que una sociedad tradicional se resiste a perecer, como ley natural de conservación y como costumbre; así pues, aun teniendo inminentes cambios en cuanto a la ideología, la resistencia está y se expone, caso más simple, la fuerza que ejercen algunos grupos politizados o pro indígena (p.ej. EZLN), a lo largo de casi todo el continente, que incluso ponen a pensar a las diferentes sociedades a nivel mundial.

Entonces, la posibilidad del proceso en un aspecto totalitario es casi una apuesta inconcebible, al existir y fortalecerse bastiones y resistencias muy arraigadas que es posible no se destruyan a pesar de los pesares.

La Globalización es un orden de conceptos y puntos de discusión que han sido movilizados para avanzar en las agendas corporativas...

...como ideología, la Globalización no sólo lleva connotaciones de libertad e internacionalización, mientras ayude a darse cuenta de los beneficios del libre intercambio.⁷⁶

Considero que la ideología que emerge del efecto globalizador tiene como finalidad el recrear una realidad occidental alrededor del mundo y pretende los beneficios de la estandarización, es una ideología acarreada, en el sentido de la dirección que toma, instaurada por medios, a veces, sin depuración de ideas y valores; como bien se dijo, de apertura enfocada a la libertad de hacer y de realizar, de internacionalizarse, pero ¿qué tanto resultado tiene esta modificación? empero, realmente ¿qué tanto es un intento por generar una nueva ideología o desplazar una ideología para dejarla vacía y procurar un desarrollo económico? y si es de connotaciones positivas o negativas; al hablar de ideología, en mi opinión, en gran parte nos remitimos a los aspectos político-económicos con base en su fundamento filosófico o teórico, de donde se diferencian, para ejemplificar de manera arbitraria, los neoliberales, fundamentalistas, demócratas, por mencionar algunos, cuyo sentido es enarbolar las significaciones que tienen amplia representación en su ideario, incluso llegando a grados excesivos de forma y fanatismo. Por su parte Chris Barker da una definición más concisa de lo es la ideología:

...no damos por supuesto (como en las versiones Althusserianas Marxistas de la ideología) que la <ideología> sea el contrapunto a una verdad que espera ser descubierta; decimos simplemente que la ideología está constituida por discursos o <regímenes de verdad> que tienen *consecuencias* específicas para las relaciones de poder. Las ideologías son discursos que proporcionan a la gente unas reglas de conducta práctica y moral y, por tanto, son equivalentes <a una religión entendida en el sentido secular de unidad de fe entre una concepción del mundo y su correspondiente norma de

⁷⁶ Herman S. Edward, *op.cit.*, nota 73

conducta> (Gramsci, 1971, 349). Aunque se puede presentar la ideología como una serie de ideas coherentes, la mayoría de las veces aparece en forma de significados discursivos fragmentados del sentido común, situados intertextualmente en una variedad de representaciones. Es a través del sentido común como la gente organiza de modo rutinario su vida y sus vivencias, lo cual constituye un punto, o lugar, crucial del conflicto ideológico.⁷⁷

De suerte tal que la tendencia moderna a la unificación del pensamiento, de imágenes, de estilos y forma de vida, que antes vimos como se interpreta en un nivel de irrealidad, se torna en una forma de ideología, la ideología de libre competencia, apertura política, comunicación inmediata, pensamiento global, consumo, tecnología, cultura popular, hedonismo y consumo sacramental. Entiendo esto y lo expongo como una forma o una vía para la expansión del conocimiento, asimismo de vías alternativas de expresión enfocadas al desarrollo de cada hombre o mujer del globo terráqueo.

La pronta sistematización y expansión de los medios, la información, tanto como la tecnología, conciben una forma distinta de rituales y dinámicas que proyectan un tiempo y un espacio atomizado, pero a la vez, unido por líneas telefónicas, satélites, pantallas de alta definición y espectaculares.

Los rituales y dinámicas a los que me referí antes son ahora la forma inmediata de reconocerse entre sí y reconocer a los demás, de encontrarse con la representación del propio pensamiento, así estemos en la Plaza roja de Moscú; esto es justamente la búsqueda de un ideal universal, el milagro de la estandarización que promueve la globalización cultural.

⁷⁷ Barker, Chris. *Op.cit.*, nota 70, p. 185.

Pero hay que tener en cuenta, también, que la concepción que va en contra del proceso global advierte que cada vez más las ideas se estancan en el consumo, la búsqueda del placer, la satisfacción virtual, la imaginación y la creencia en un estereotipo acultural, heterogéneo y diverso, como bien lo llama García Canclini "híbrido"; aunque, por otro lado, el concepto de lo "híbrido" ayuda a explicar la complejidad del proceso global cultural:

"La hibridización se postula en este sentido no como noción omnicompresiva, holista, de los fenómenos que acontecen, sino como herramienta que permite acercarse de manera más consistente a los procesos de interconexión, a las imágenes caleidoscópicas, que nutren esos fenómenos..."

Desde este punto de vista vale recoger la observación de García Canclini que apunta hacia: la incertidumbre acerca del sentido y el valor de la modernidad deriva no sólo de lo que separa a naciones, etnias y clases, sino de los cruces socioculturales en que lo tradicional y lo moderno se mezclan".

⁷⁸

La concepción de hibridización como mezcla, como heterogeneidad, exige y supone la superación de conceptos binómicos que - como en el caso de América Latina - dominaron las ciencias sociales en los años cincuenta y casi toda la década de los sesenta y que intentaban explicar la realidad del subcontinente a través de la dicotomía Folk-urbano y universalismo-particularismo, cuyo mentor más connotado fue en su momento Gino Germani.

La obra de Germani constituyó un respaldo importante al proyecto de desarrollo presentado por la CEPAL que entendía la industrialización como el instrumento idóneo para que la región entrara de lleno a la modernidad. Por el lado de las visiones de "izquierda", la teoría del imperialismo, bajo la perspectiva de la dominación, entendía las sociedades latinoamericanas, a sus culturas y formas políticas simplemente como satélites de los centros desarrollados.

De este modo, la identidad de estas culturas, su capacidad para encontrarse con otras, no se veía y las manifestaciones híbridas eran concebidas como producto de esa dependencia.

⁷⁸ García, Canclini, Néstor. *Culturas híbridas*. Buenos Aires, Edic. Sudamericana. 1992, p. 14.

El debilitamiento de estas dos visiones impone la necesidad de otros modos de mirar a América Latina. Desde este punto de vista, una nueva perspectiva teórica alude a la comprensión de América Latina como una: Articulación más compleja de tradiciones y modernidades (diversas, desiguales), un continente heterogéneo formado por países donde en cada uno existen múltiples lógicas de desarrollo. Para repensar esta heterogeneidad es útil la reflexión antievolucionista del postmodernismo, más radical que cualquier otra anterior. Su crítica a los relatos omnicomprendivos sobre la historia puede servir para detectar las pretensiones fundamentalistas del tradicionalismo, del etnicismo y el nacionalismo, para entender las derivaciones autoritarias del liberalismo y el socialismo.⁷⁹

Ahora bien,

En el campo propiamente cultural, la hibridización ha sido definida como "...caminos por los que las formas y prácticas separadas se recombinan formando nuevas formas y nuevas prácticas"⁸⁰. "Uno de los ejemplos más ilustrativos en este sentido es el Vudú o la Santería, en el que los santos católicos sirven de máscaras a las prácticas no cristianas. La mezcla entre el catolicismo y la religión nativa producen así una "tercera religión"⁸¹. Este fenómeno ha sido denominado en la antropología como "sincretismo" y es de vieja data. A pesar de que en realidad el sincretismo es una forma de hibridización, García Canclini prefiere éste último término por ser más totalizador. "Mientras lo sincrético alude a las fusiones religiosas o de movimientos simbólicos tradicionales, la hibridización comprende diversas mezclas interculturales".⁸²

En este contexto es menester plantear la cuestión de la intercepción de distintos tiempos en una realidad, lo cual ilustra igualmente la hibridización. "Tiempos mixtos" es la noción que utiliza Fernando Calderón (Ver SONNTAG R. Heinz. "Globalización e hibridación"), para América Latina, y ella resulta clara por una afirmación a propósito del ingreso de México al Tratado de Libre Comercio con EE.UU. y Canadá y de los sucesos de Chiapas:

El día en que íbamos a celebrar nuestra entrada al Primer Mundo, retrocedimos un siglo... Creímos y quisimos ser

⁷⁹ *Idem* p. 23.

⁸⁰ Rowe and Shelling, citado por Nederveen Jan. *Globalization as Hybridization*. en *International Sociology*. Vol. 9, Nº 2. 1994, p 231.

⁸¹ *Ibidem*, p.172.

⁸² García, Canclini, Néstor, *op. cit.*, nota 75, p.14-15.

norteamericanos y nos salió al paso nuestro destino centroamericano.⁸³

Las interacciones culturales resultan, hoy día, muy intensas gracias al proceso globalizador. De allí que podamos pensar en una intensificación también de la hibridación. Pero además, este proceso no se mueve sólo en la esfera de lo cultural. Tal y como se ha señalado antes, la *internacionalización del Estado* o el *Estado internacional* tiene como substrato el entrecruzamiento de formas organizativas que confieren un nuevo carácter al Estado y a las prácticas políticas. Así, el sistema global se conforma por: el Estado céntrico, con los Estados-nación como unidades principales y sus interacciones, y los organismos internacionales, y el sistema multicéntrico constituido por actores subnacionales y transnacionales, por ejemplo, organizaciones no gubernamentales y empresas transnacionales, dotadas de objetivos y autonomía y medios de acción propios.⁸⁴

A estos espacios interconectados deben sumarse además los informales llamados "formaciones intersticiales"⁸⁵, a lo que Michael Mann denominó "emergencia intersticial"⁸⁶. Estos espacios habitados por diásporas, nómadas, refugiados, exilados han sido identificados como un "importante origen de renovación social"⁸⁷.

El factor de hibridación en la sociedad actual es categórico para el entendimiento de la evolución y transformación de la globalización cultural, así como para identificar su establecimiento como una realidad en el entorno latinoamericano. La reestructuración del ánimo social e individual, atiborrada de información y superestructuras ideológicas, es justamente el actual mundo global en el territorio correspondiente a Latinoamérica, un espacio demarcado por una cultura híbrida, una cultura global emergente occidental y un sistema

⁸³ García, Cancini, Néstor, *El futuro de las sociedades multiculturales*. Naciones Unidas, Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo. Tercera Reunión, Costa Rica. 1994, p1.

⁸⁴ Moneta, Carlos Juan. *Los probables escenarios de la globalización*. Sela-Capítulos, N° 36, 1993, p.7.

⁸⁵ Nederveen, Jan. *op cit.*, nota 77, p.167.

⁸⁶ *Idem*.

⁸⁷ Nederveen, Jan, en: Sonntag R. Heinz, ARENAS Nelly, *Lo global, lo local, lo híbrido*. UNESCO 1995. en: <http://www.unesco.org/most/sonntspa.htm#ELMAPAGLOBAL>

⁸⁸ Nederveen, Jan, en: Sonntag R. Heinz, ARENAS Nelly, *Lo global, lo local, lo híbrido*. UNESCO 1995. en: <http://www.unesco.org/most/sonntspa.htm#HIBRIDIZACION>

de prácticas, rituales y códigos locales, distintos a cada una de las células sociales.

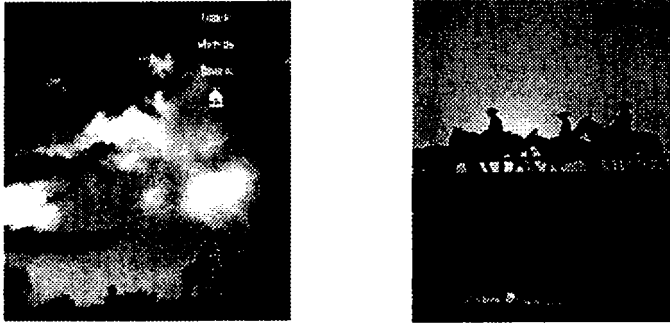


Figura 3.8 "Bienvenido al mundo Marlboro, bienvenido al mundo gaucho"... del lado izquierdo aparece la publicidad que la compañía Phillip Morris ha manejado para la mencionada marca de cigarros; del lado derecho una imagen de gauchos modernos argentinos, en la que se asemeja el estilo de vida que representa la primera imagen. La mezcla entre el gaucho tradicional argentino y el vaquero del Marlboro *country* da como resultado un gaucho híbrido influenciado por la publicidad occidental.

Así pues, desde la perspectiva negativa, la composición actual de la ideología global, es decir, que lleva en sí los ideales de la occidentalización, choca con las existentes, ya sean económicas o políticas, reconfigurando aspectos imprescindibles de las sociedades latinoamericanas: valores, juicios, preceptos, conceptos y costumbres; recomponiendo imaginarios, confundiendo conceptos locales e incluyendo aspectos transformadores dentro de una comunidad mundial en gestación que apenas se acostumbra a la incesante avalancha de *brands* e imágenes, íconos y sistemas, elementos también, todos ellos, de la nueva marca cultural mundial.

Ahora bien, en otro enfoque, positivo, el inherente cambio cultural, porque es innegable, propicia un avance ideológico; esto lo determina cada uno, desde mi

perspectiva, y eso es precisamente uno de los componentes o elementos positivos que acarrea esta cultura global de la que se ha venido hablando y tratando de matizar, pone al alcance de todos la posibilidad de abrir los horizontes y desarrollar nuevas ideas, no sólo a nivel individual, como ya se dijo, si no a nivel estatal, con políticas dirigidas, y ¿cómo se consigue esto? Haciendo un uso adecuado de los medios y la tecnología, de un diseño efectivo de políticas culturales, de apertura de espacios y centros de interacción y sobretodo de un esfuerzo mutuo, como organismos, por un lado, y como organizaciones sociales partícipes del proceso.

La cultura actualmente ya no es considerada dogmática, relacionada a las buenas costumbres, a las buenas y bellas artes, después de incluir las artes populares y en sí, la cultura popular local, el elemento nuevo es la comunicación audiovisual, la imagen, que sin lugar a dudas define en parte a las nuevas generaciones y que conforma en buena medida la oleada global de *pop culture* occidental

Al establecer una relación directa entre varios conceptos, se obtiene qué: $\text{imagen} + \text{consumo} + \text{producción} = \text{ideología} + \text{cultura}$. En un intento por establecer una ecuación matemática resulta: $i + c + p(i+c) = \text{globalización cultural}$. Eventualmente existirán fórmulas para designar dicho proceso, tan complejo; la intención del presente trabajo, sin embargo, no abarca tal consideración, mas no es un abuso presentar la formulación anterior en un esfuerzo por abstraer conceptos.

El mundo de las ideas que emite el vecino del norte, fluye e influye a nivel mundial por medio de los conductos mediáticos, aprovechando la expansión de

la tecnología en este ámbito; éste es recibido con libertad desde la frontera del río Bravo hacia abajo, ese mundo ideológico evoluciona, pretende una revolución impensada, casi por arte de magia, provoca además el esparcimiento de percepciones y razones entre los latinoamericanos; la antonomasia del pensador-receptor continental convierte a cada ser humano, brasileño, bahiano, haitiano, bonaerense, boliviano, en una especie nueva, constituida por la maraña de información, de tendencias en ideología que muestran un esquema preestablecido del pensamiento, ligado íntegramente al consumo de productos que gracias a la publicidad, se vuelven necesarios (se que con esta idea rompo con las teorías clásicas de mercadotecnia, pero creo que las necesidades sí pueden ser creadas socialmente, incluso fisiológicamente, precisamente de eso está encargada la publicidad, de crear el consumo), el consumo de un modelo, de un modelo de consumo homogéneo. Así pues, el factor mediático cumple la función de conducto o vehículo que lleva una carga ideológica en cada imagen, en cada frase o spot publicitario, en cada zapato deportivo, en cada cosmético, en cada video clip; esto, en mi opinión, da paso a una especie de desideologización local, esto es, un alejamiento de los usos costumbres y valores que conforman la identidad latinoamericana, revisiéndola con una concepción cultural global única, cuyo impacto directo en las sociedades puede representar vicios o virtudes, esto dependerá de cada uno, al aceptar de lleno el proceso, lo bueno malo o regular, o discriminar entre esa gama de posibilidades.

En otro rubro, esto es, el ámbito académico a nivel superior, es interesante observar, desde la perspectiva negativa, algunas tendencias que muestran las cifras de estudiantes que eligen como primer opción en sus exámenes de

admisión, carreras relacionadas a la mercadotecnia, publicidad, comunicación, psicología, para tener una breve idea del renglón en el que se desarrolla la sociedad, en comportamiento e ideología; vender-comprar, la modernidad definida por la oferta y la demanda, cuánto tienes-cuánto vendes, cuánto representas en imagen, cuánto ganas, cuánto menos piensas, cuánto más obtienes, parecería el escenario de una película de terror, de connotaciones negativas en una Latinoamérica de hombres sin sentido y sin decisión, un escenario más terrorífico que la Ciencia Ficción, más terrorífico, porque es la realidad en algunos espacios culturales. Sin embargo, la oleada cultural global acarrea nuevas perspectivas más allá de las connotaciones negativas, pero es un hecho indiscutible que los perfiles actuales de profesionalización se encaminan en un gran porcentaje hacia la concepción actual de un modelo establecido de profesionales, consecuencia del crecimiento medido o desmesurado de la Media y de la corriente de información. Siguiendo con los malestares del proceso de globalización cultural y en un perfil económico en sentido educativo, es pues, al contrario del mercado que crece en carreras vinculadas a la generación de dinero, que las carreras de pensamiento humanista no tienen cabida en es *reforma ideológica mercantilista*. El proyecto económico, base de la globalización, no contempla tan importante determinante para la formación del conocimiento, dejando de lado el elemento humano, de lo que tanto se ha hecho crítica por parte de círculos intelectuales, y que como el Nobel de literatura, José Saramago, tanto y tan firmemente ataca.

Pero en ese mismo rubro, académico, mas, en sentido positivo, ¿qué nos dice la realidad mundial? ¿Qué profesionales, o en formación, representan más dinero a las naciones en vías de desarrollo y desarrolladas? Y por ende

mayores beneficios en otros aspectos incluido el cultural, En países asiáticos, Corea, China, India, desde hace algunos años se vienen creando profesionistas cuyos estudios están emparentados con disciplinas técnicas, tecnológicas e Ingenierías, el estado destina más dinero a las investigaciones, procuran una mayor creación de avances tecnológicos en los que intervienen tanto la creatividad como el conocimiento de cada individuo, apoyados por centros de investigación, compañías nacionales y multinacionales. La creación de chips de computadora, manufacturas mecánicas, computacionales, pantallas de televisión y una cantidad de *gadgets* inimaginables, por ejemplo, son sinónimo de patentes, las patentes son sinónimo de capital mundial, en términos de globalización, de una cantidad de dinero que circula en camino hacia aquellas naciones, pensadas hace apenas unos años y todavía, pobres, sin esperanza de avanzar.

Ahora bien, la situación en América Latina es distinta, quizás a excepción de Chile, la tradición humanista invade los pocos sectores educativos, se crean más comunicólogos, historiadores y psicólogos que ingenieros, negociantes de alta dirección o alguna otra carrera que forme profesionales competentes a nivel mundial, que son los que podrían acceder a mayores ganancias, por decirlo crudamente, se sigue sembrando y cosechando algodón, café, granos y legumbres, mientras otras naciones cosechan productos mejor pagados, tanto como patentes. Los estados Latinoamericanos se siguen desentendiendo de las necesidades del actual proceso, de su tiempo, siguen impulsando la educación del siglo XIX, mientras el mundo discute el siglo XXII.

En síntesis, el actual proceso de globalización cultural reclama una adaptación, un cambio que debe comenzar con las estructuras educativas, desde la perspectiva estatal, con esto no digo que deban desaparecer las humanidades ni mucho menos, se tiene que comenzar por generar competencia en los ámbitos que el mundo reclama, como un complemento para una mejor sociedad, cuestión que no parece sencilla ni cercana en tiempo. En otro orden, esto significa un trabajo de individuación y de individualización, como ya se había mencionado, de cada uno, una toma de conciencia de las actuales necesidades para promover una mejor calidad de vida, un mayor desarrollo, responsabilidad de sí, en otras palabras, mayor libertad, aunque esto signifique, posiblemente, una desideologización.

Es así como el proceso de globalización cultural, además de provocar una desideologización y una deshumanización, visto esto como vicios propios del proceso, recrea una nueva ideología encaminada al consumo per sé. Es así como la nueva cultura emergente global, el pensamiento y el accionar de la sociedad, va directo a la creación de focos culturales distintos, con elementos occidentales y locales que compartirán características con otros iguales en tiempo y espacio. La siguiente apreciación es contundente, a pesar de que algunas disciplinas no sean productivas, es necesario contar con ellas, para tener una identidad propia, una raíz propia y complementarla, ese es el sentido de la globalización cultural desde mi perspectiva, aunque:

Por ejemplo, en el campo de la formación del conocimiento, la aplicación de las leyes de mercado en México en educación, está eliminando carreras en filosofía, antropología, sociología, ciencias políticas historia y otros campos académicos en humanidades, basado todo esto en que "no son necesarios

dentro del contexto de modernidad porque no son productivos”.

Esta situación obliga a preguntar, ¿qué pasaría en una sociedad que progresivamente cancela la existencia de campos académicos especializados destinados hacia la propia conciencia social? Enfrentando esta realidad, se puede concluir que la aplicación de dichas políticas pragmáticas están generando la base de una “ceguera social” de proporciones inimaginables, desde que los principios del Mercado están abortando las áreas de especialización del conocimiento humano en el análisis de nuestras propias comunidades, consecuentemente debemos preguntar: ¿dónde queda la sociedad que mira todo excepto a ella misma?⁸⁹

Mas, las consideraciones ya han sido expuestas en ambos sentidos, los pros, los contras.

Por otro lado, acerca de los rituales y dinámicas, es casi conocimiento universal que el hombre es un ser social de ritos y dinámicas establecidas, funciones tales o bien, adecuaciones de los grupos para preservarse, para auto legitimarse y justificarse a sí mismos, una suerte de identificación personal, identidad, un distintivo como las banderas, el idioma, la comida, la forma de vestir, ese es un punto importante para esclarecer el sentido del presente trabajo que considera a la globalización cultural como realidad inevitable mas no totalizadora en sentido catastrófico, a la cual las sociedades latinoamericanas deben adaptarse. Pues bien, los rituales y dinámicas hacen tradiciones, la tradición es una variable que desde donde sea vista, resulta un impedimento para que se establezca o se desarrolle un continente dentro de una tendencia mundial de imaginario totalizador, como muchas opiniones aseguran.

⁸⁹ Esteinou Madrid Javier. *Communication research in Latin America at the end of the century*, 2000, <http://www.mexicanadecomunicacion.com.mx/Tables/FMB/mjd/mexican3/communication.html>

¿Qué define al proceso dentro del esquema cultural entonces? El proceso de globalización define, en perspectiva negativa, una premisa: globalización es igual a la no tradición, todavía, y la cultura de inicio o local define aspectos de tradición. Bajo éste esquema, entonces, tenemos una contradicción que abarca todos los esfuerzos por entender un proceso de perfil totalizador, en el sentido de todos los países o territorio con fronteras definidas, en otra etapa, de bloques, de cuerpos nacionales y más adelante en una etapa de homogeneización y disolución de fronteras. La cultura simboliza las raíces, las tradiciones y ritos, en sí es la tradición formulada como un concepto, el proceso global remite una idea de no propagación de la tradición local, expresada en la propia cultura, este proceso tiene repercusión en aspectos definitorios de la vida cultural: en los valores familiares, en el cambio en la concepción de la mujer, la igualdad, la revolución ideológica global, en la revolución en políticas laborales -todo esto implica la globalización-, un golpe a los más claros componentes de la tradición y cultura, apuntaría Giddens.

Pero bien, bajo el esquema contrario al panorama catastrófico, podría tomarse en cuenta que, es verdad que la cultura local se define por la tradición, y se ha considerado a la influencia occidental como carente de, lo cual se discute, pues precisamente la cultura popular es parte integral de la tradición occidental. Continuando, a lo largo del presente se han presentado puntos a favor y puntos en contra del proceso de globalización en lo cultural. Ahora, siendo una realidad irrevocable e inevitable, considero que los ejemplos a nivel mundial son un termómetro para la realidad latinoamericana, la expansión del sistema global en su expresión cultural redundante y es visible.

De todo esto surge entonces, como idea concluyente, que: existe pues una cultura global emergente propia del sistema capitalista occidental, que no es totalizadora ni catastrófica, debido a aspectos de tradición e identidad propias de las sociedades latinoamericanas, que busca entremezclarse a través de la *Media* e influye en las culturas locales, trayendo consigo concepciones nuevas con un aura positivo, si es así como se quiere considerar y otras negativas, eso es indiscutible. La globalización cultural se trata pues, de que cada ser social encuentre un beneficio de la interconexión, de la cercanía, de todo ese sistema en general; en otras palabras, que cada uno haga un ejercicio de conciencia y responsabilidad para consigo, con el futuro y para con las sociedades propias y globales.

Capítulo 5

El impacto de la globalización cultural y el Hombre globalizado en Latinoamérica

5.1) El Hombre Globalizado en Latinoamérica.

Como movimiento, proceso, consecuencia, cambio o transformación, la globalización cultural al interior de este territorio, donde convergen, norte, centro, sudamericanos y caribeños, lleva a reflexionar sobre el papel que ejerce el mismo hombre dentro de los procesos, cómo puede influir para que la conducción de un futuro o de un presente, incluya los mayores beneficios y provea de un aura positiva, no negativa, como se ha querido ver en diversos ámbitos.

Es una obviedad hablar del hombre como consecuencia u origen directo de todo lo que es o confluye en la vida, pensar en una fuerza humana que maneje los designios, la conformación presente y futura no es una idea descabellada, aunque ésta no tenga origen o muchas nomenclaturas y su capital sea mundial. Como antes se trató, los medios de comunicación gracias al avance acelerado de la tecnología, han ido profundizado, metiéndose más y más en las cuestiones humanas, en su esencia, han suplantado el papel que antes tenía el conocimiento académico y se han gestado nuevos paradigmas sociales.

El hombre en las sociedades latinoamericanas que se adapta al proceso global de la cultura y adopta los ideales de ésta, es al que llamo aquí *hombre latinoamericano moderno*.

La transformación matizada de raíces y tradiciones que siempre ha dado tono al pueblo, se regenera y alimenta con la aparición de identidades homogenizantes, saltos culturales e impresiones iconográficas, sonidos, comida, la vida misma expuesta en un video clip que se transmite por la cadena de videos MTV, derivando en: hibridaciones y representaciones individuales de

cada esfera civilizatoria, que sumado a la gama de ilusiones y procesos alternos, crea un nuevo ser social: *el hombre latinoamericano moderno*; es un ser social independiente, que busca el mayor beneficio de la corriente cultural global, que hace uso de la tecnología y la información, del conocimiento que de ahí pueda obtener, de la inmediatez, de las nuevas formas organizacionales laborales, sociales y ecológicas, que se libera en cierta medida de ataduras morales, que consume y produce, en otras palabras, que lleva en sí los valores de la occidentalización, mas, es dependiente de un pasado y una conciencia de atraso y conquista, encarcelado en un ir y venir dicotómico. Un hombre global *localizado*.

Para los latinoamericanos, pienso, suena lejano el sueño de unión y al mismo tiempo de conservación del carácter esencial o local, y se intensifica al ver ejemplos como el de África negra, que lucha por no desaparecer de las manos del progreso, entendiéndose desde el punto de vista de economías, y más aun, con la desesperación que ocasiona el hecho de ser ciertamente dependientes y no ser o saber ser una sociedad legítima, política, económica o culturalmente hablando, o el otro extremo, el caso sudafricano que cerró fronteras después de haber instaurado el régimen del *apartheid*, provocando un atraso sin parangón a grado tal que la televisión se introdujo en plena década de los 70as. Ahora la sociedad sudafricana vive un auge occidental, aceptando todo lo que venga del exterior, adopta modas, símbolos, idioma, íconos, comida y gustos occidentales, tanto estadounidenses como europeos, originando una nueva identidad sudafricana, alejada mucho de la cultura tradicional negra y más parecida a una pequeña Nueva York *zulú*.

Por su parte, Heinz Dieterich dentro del ensayo sobre Teoría y Praxis del Nuevo Proyecto Histórico, hace una aseveración que cabría mencionar como parte fundamental para entender el desarrollo y la aceptación de la nueva sociedad latinoamericana, habitat del *hombre latinoamericano moderno*, en la que convergen pasados y presentes: "el avance del Nuevo Proyecto Histórico es la única esperanza real para mejorar de forma sustancial las condiciones de vida de las mayorías de la humanidad" ⁹⁰, esto ayuda para sustentar la percepción benéfica del proceso de globalización de la cultura, en la actual sociedad latinoamericana. Sin embargo, desde la perspectiva opuesta, se considera que la poca adecuación al inevitable advenimiento de un sistema, quizás por antonomasia injusto, que acaba de alguna manera con vínculos sociales y económicos, sea razón suficiente para estar en desacuerdo y más en una sociedad de historia disimil. Ahora se transcribirá un párrafo de la teoría de Dieterich para luego explicar la relación que encontré:

La legitimidad de una sociedad política se deriva de dos componentes fundamentales. a) De procedimientos formales que convierten los mecanismos de acceso a los poderes del Estado y de la propiedad en general, transparente y equitativa para todos los ciudadanos de la nación; b) de principios materiales que son la razón de ser de la convivencia ciudadana.

Aunque los procedimientos formales, como las elecciones parlamentarias en la democracia burguesa, son importantes y conceden cierta autoridad moral a las autoridades elegidas por medio del voto, carecen de la trascendencia que tiene el principio de la legitimidad material." ⁹¹... Lo material se entiende aquí, obviamente, no como lo físico, sino en su sentido filosófico, como el contenido de la convivencia ciudadana que es la garantía de un nivel de vida adecuado para todos. El primer principio material universal de toda cultura y, por ende, la obligación de todo gobierno y Estado, consiste en garantizar la

⁹⁰ Dieterich Heinz, et al. *El fin del capitalismo global, el nuevo proyecto histórico*. México, Océano, 2000, p. 107.

⁹¹ *Ibidem*. p.108.

reproducción material y cultural adecuada de los ciudadanos, tanto en sus formas de trabajo como en su nivel de vida.⁹²

Aparece un problema singular en las sociedades actuales en Latinoamérica, el problema de la democracia, sistema que a todas luces parecería óptimo para garantizar el beneficio social general, sistema por el cuál se ha luchado y que en la actualidad parecería estar desarrollándose, sistema que significa garantía de mejor calidad de vida, que abastece de cultura, así como de trabajo; pero entonces, ¿una sociedad en vías hacia la democracia, está conciente del proceso actual, y por tanto puede garantizar una vida mejor, aun sin tener un sistema democrático integrado en su totalidad?,

Para aquellos en contra del proceso queda en entredicho el carácter contemporáneo de la sociedad y su participación en la convivencia política y cultural, así como de sus aspiraciones a un sistema democrático, que la globalización cultural pueda promover en América Latina, sobretodo del carácter individual que esta tendencia representa. Chomsky por su parte explica que:

Si analizamos a la sociedad global contemporánea en ambas dimensiones -calidad de vida y existencia de un Estado de derecho formalmente democrático- (aquí usa indistintamente estado de bienestar o de derecho según mi lectura), es obvio que en la gran mayoría de los Estados nacionales la legitimación para gobernar no se deriva de las fuentes mencionadas. A) Alrededor del 80% de los ciudadanos está excluido de los altos beneficios materiales de la sociedad global; B) de los casi 190 Estados nacionales, aproximadamente el mismo porcentaje no calificaría como Estados de derecho. La sociedad global capitalista carece por ende, en su mayoría de legitimidad.⁹³

⁹² *Idem.*

⁹³ Chomsky, Noam, Dieterich, Heinz *La sociedad global*. México, Planeta, 1997. p.47.

Pero ¿quién legitima realmente a la sociedad? ¿Cómo se justifica la existencia de un sistema, inmerso en la dicotomía local-global?; el punto clave de las sociedades actuales globales, en Latinoamérica, es que han sido incluidas en un sistema económico interconectado que lleva cierta inercia, propia de la civilización occidental, es decir, una sociedad que vive un sistema democrático más desarrollado, al menos en teoría, contrario al que se vive o se ha pretendido establecer, aun sin éxito total, como parte del desarrollo actual de los países latinoamericanos; países que sin duda no viven en un estado de derecho aun; que no son representados fielmente en un sistema electoral, por ende, que no tienen representatividad como principio de mayoría, ni de minoría. En síntesis, que no cuentan con las condiciones para acceder a un sistema democrático a un futuro inmediato. Así pues, para los que expresan su desacuerdo con el proceso, la globalización cultural no es sinónimo de democracia, ni mucho menos:

Una de las principales causas de esta situación radica en que el primer derecho material universal de la cultura humana –el de comer y tener casa– es incomparable con la lógica del sistema capitalista. Mientras ese derecho material gira en torno a la reproducción adecuada de la vida, la dinámica del sistema gira en torno a la producción de la ganancia y del valor.⁹⁴

Con esto se puede establecer la relación que antes referí, y es que: la sociedad latinoamericana, no incluida aun en un sistema democrático, que en teoría pueda promoverse a través de los canales y vías de expresión de la globalización cultural, que garantice la equidad representativa tanto como un mejor uso de los recursos y que además tiene vicios de atraso y coexistencia, hablando de individuos como parte del grupo, tiene efectos potencialmente

⁹⁴ Dieterich Heinz, et al. *op. cit.*, nota 86, p. 108.

negativos en la identidad para con el resto del mundo, cuestión que se acentúa al vivir un camino irremediable, que además en apariencia, resulta totalmente excluyente y cuestiona la propia identidad de los individuos en sociedad, enfrentándolos con la lógica capitalista global; así pues, al interior de Latinoamérica conviven sociedades ligadas a un pasado y un presente de dependencia, lo que equivale a, por así decirlo, sentir ajeno e impropio el conglomerado de fenómenos que comprende el proceso de globalización, (incluido un sistema democrático), en su renglón cultural tanto como económico, legado de la ideología dependencista de los años setenta, y más atrás, ya desde los albores del siglo XIX. Pues bien, en contra de este planteamiento negativo, pienso que tal disposición debe cambiar, es momento de desarrollar, adaptarse a la nueva disposición mundial para que sus beneficios alcancen a la mayoría.

Entonces, el *hombre latinoamericano moderno*, de entrada, parece influenciado por todo lo que tenga que ver con el espíritu global, y se ve inmerso en la cultura pop occidental; pertenece a, y circunda una atmósfera consumista, producto de la Media, son hombres y mujeres con tendencia a convertirse en individuos casi re ideologizados, con miras hacia la descentralización y a la transformación del escenario mundial, incluso, hacia la prosecución de sistemas democráticos.

Por lo tanto, en mi opinión, como naciones en vía de desarrollo y, como antes se refirió, no legitimadas a sí mismas aun, es muy difícil tratar de introyectar aun, la ideología global a todo lo largo y ancho de este basto territorio latinoamericano, como proyecto que considere políticas dirigidas a lograrlo,

contraria a las ya establecidas o locales; por lo tanto, la alternativa nueva, de un mismo pensamiento universal, basado en las leyes de mercado, que quizás confunde aspectos culturales y mezcla categorías, entes sociales diversos, ideas, imágenes, sonido, confluye en un conglomerado compuesto por ideas y cultura global emergente, siendo la publicidad, las marcas, la *fastfoodización*, la música, la Internet, el cine, la radio, y especialmente la televisión, el vehículo idóneo para empapar a la actual sociedad, y cuya efervescencia general experimenta un *boom*; que sobretodo, debe ser captado por los individuos para acceder a un mejor sistema, democrático, más justo y que considere lo positivo para los más.

La adopción de una cultura global es una perspectiva a futuro, no muy lejano, y es parte ya, del *hombre Latinoamericano moderno*. Es difícil enfrentarse a lo nuevo, a las *corrientes* nuevas, a la culturización del capital, proveniente específicamente del vecino del Norte, así pues, una parte fundamental de esta resistencia al cambio, que algunos sectores intelectuales y de la sociedad en general tienen, es producto de la percepción que se tiene de la cultura estadounidense, cuya idea despectiva se interpone con la verdadera influencia, es decir, que la idea de una cultura desconocida provoca el atraso y la desinformación. Es entonces que existe una influencia a través de los medios, influencia que muestra una realidad, una verdad, continuando con la idea de Giddens, una tradición de cultura popular mediática, que se ha convertido en una especie de verdad: *But with so much popular American culture and*

ideology broadcast around the world, the ironic result is that most people think they know more about the United States than they actually do..."⁹⁵

⁹⁵ Geib, Richard. *El centro y periferia: Latin America And The United States*, <http://www.rgeib.com/thoughts/fidel/response5.html>

5.2) El destino final:

Cómo impacta el proceso en América latina.

Para entender lo que realmente será o está siendo al entorno político, económico, social y cultural enmarcado en la globalización, considero, se debe entender que la totalidad mundial acarrea diversidad de planteamientos, visiones y sobretodo, un impacto distinto a cada espacio del continente; los ejemplos son varios: la parte sur, nosotros en el norte, el centro que vive una realidad diametralmente opuesta a la de todos los demás, con una dependencia todavía en crecimiento, desarrollos en áreas muy focalizadas a manera de enclaves, elementos que no destacan en la confluencia mundial, en el destino de las *naciones* pero que poco a poco llevan un camino hacia la tendencia mundial.

Para mostrar un poco más la situación latinoamericana en el ámbito global cultural, a continuación se presentan tres casos que son un buen ejemplo; cada uno de ellos experimentan influencias distintas y resienten o impacta en forma distinta el proceso global; pero las tres realidades separadas entre si, se unen por la inmediatez de servidores, pantallas, noticieros, canales de videos musicales, comida, así como demás elementos que a lo largo del presente trabajo se han nombrado y que comprenden el objeto de estudio del mismo; también, componentes de la globalización cultural.

5.3) El caso brasileño

Para esta nación libre y soberana, con desigual distribución de riqueza, tanto así como la realidad mexicana, el impacto del proceso procura o se encamina como una realidad envuelta en la imagen, en la pantalla y la irrealidad del campo mediático; Brasil, como una potencia al interior del continente Latinoamericano, ha desarrollado en los últimos años una carrera tecnológica superior a la de las demás naciones del mismo continente a excepción claro de Estados Unidos, abriendo canales y llevando la vanguardia por sobre las demás formas de llevar mensajes, sobretudo, cultura global, a los rincones más oscuros del *Nordeste* incluso, y a todo el lugar que cuente con una televisión conectada a un sistema de cable, propiciando un cambio radical en las costumbres y la adopción de símbolos, lenguajes, modismos y moda, mundial.

A lo largo de la marcha conflictiva de la historia, la ideología es la base del pensamiento de una sociedad de clases, o sea, la voluntad abstracta de lo universal y también su ilusión, entretanto el espectáculo es la ideología por excelencia, porque supone y manifiesta plenamente la esencia de todo sistema ideológico: el empobrecimiento y la negación de la vida real. Fredric Jameson observó que la postmodernidad «expresión del nuevo orden social que emerge del capitalismo tardío» trata de transformar la realidad en imágenes. Sin embargo, el mundo espectacular no es exactamente un conjunto de imágenes, sino una relación social mediada por imágenes. El universo vehiculado por la pantalla es la afirmación de la apariencia y la transfiguración de toda vida humana - es decir, social - en apariencia.⁹⁶

La nueva vanguardia artística e intelectual, naciente en el ámbito nacional brasileño después de períodos de inestabilidad, tiene como resultado una

⁹⁶ Leitao, Luiz Ricardo. *Brasil: El Monopolio De Los Medios De Comunicación La Sociedad Del Espectáculo En Vísperas Del Siglo XXI Un Reino Virtual, Pero... De Este Mundo.*, http://www.lahaine.org/Internacional/Medios/brasil_monopolio.htm

nueva reforma ideológica producto de la cultura pop occidentalizante: la creciente industria de la televisión e Internet en todos niveles, en todos sentidos, compeadece frente la nueva brasileidad o la nueva idiosincrasia brasileña, la sociedad está cada vez más adentrada en el efecto Red, en la maraña de líneas y cables, en la prontitud de la información, haciendo de la computadora una *conciencia sustituta*, un Super Yo que dice lo que hay que hacer, lo que hay que comprar, lo que se debe vestir, comer, mirar, leer, escuchar y pensar.

El impacto universalista, igualitario, acarreado hacia el centro, deforma el carácter, en cierta medida, de las conciencias dependientes, en este caso de los brasileños, y en cierta medida, también de los latinoamericanos,

Queda abierta una pregunta importante "¿La Globalización cultural en esta nación, es de carácter inevitable?"⁹⁷ La tendencia mundial indica que sí, la mezcla cultural y la propia *brasileidad* renaciente podrían indicar otra cosa.

⁹⁷ Singer Paul, *Globalização negativa: a diferença é o Estado*. Novos Estudos, 48, julio, 1997.

5.4) Argentina y la apertura de medios.

Durante la primera mitad de los años 90 la expansión global del comercio, las finanzas y las comunicaciones crearon grandes expectativas como piezas fundamentales de un proceso capaz de extender, incluso de llevar indistintamente a todas las regiones del mundo, el desarrollo económico, la prosperidad y la democracia. La Argentina fue uno de los países que abrazó esa idea con mayor entusiasmo.⁹⁸

Argentina, dentro del ámbito mediático y especialmente como un foco cultural en América, es un caso muy especial; es posible que no todos los habitantes del mundo sepan qué pasa en la escena televisiva o radiofónica, publicitaria o impresa, debido a la gran diversidad y magnificación de canales y formas expresivas; no obstante, un buen número de individuos, a nivel latinoamericano, tienen en la memoria la imagen de los argentinos, en una forma estereotipada, quizás con influencia del mito del gaucho del siglo XIX.

Es hasta ahora que el efecto globalizador, quizás difícil de calcular en su impacto, debido a la lejanía geográfica, y sobretodo cultural, que mantiene con los centros identificados de intercambio cultural de la zona norte del continente, transmite, a través de la televisión, una imagen más fiel, aparentemente, del proceso en Argentina. Las noticias, la tecnología, un importante símbolo de evolución social, de ejemplo económico en la realidad Latinoamericana; eso era la Argentina que se veía hace un par de décadas y menos tiempo quizás, una nación soberana que vivió los horrores dictatoriales, superó los horrores dictatoriales y se erigió como una nueva nación libre, próspera, rica y democrática.

⁹⁸ Censi, Florencia. *Las dos caras de la globalización*. Cambio cultural, Buenos Aires, <http://www.cambiocultural.com.ar/investigacion/globalizacion.htm>

Sin embargo, el proyecto económico de un par de décadas atrás, siguiendo el modelo neoliberal, y la inestabilidad de un pasado de interacción entre gobiernos civiles dictatoriales y gobiernos eminentemente militares, hace de la sociedad argentina un ente disímil, por un lado, poseedor de un estigma de represión, por otro lado, un sistema tradicionalmente populista; el paso del sistema neoliberal y la intensificación de las relaciones comerciales y del intento por vender cualquier cantidad de empresas estatales, hizo de esa nación, un lugar sin propiedad, donde los dueños de capital comenzaron a adueñarse del país dejando a su paso, pobreza y desigualdad, esto provocó una crisis que salpicó todos los aspectos sociales y culturales. La salida de Argentina ante este problema, considero, se encauzó hacia el tratamiento de los problemas a través de la *Media*, de la exposición de la realidad argentina a través de los medios de comunicación, logrando con esto, hacer un *reality show* de la vida económica, política social y cultural de aquel lugar, proyectando en pantalla los ejemplos más crueles y humillantes de desesperación, hambre y maltrato en una sociedad que mostraba sus carencias más elementales como lo es la falta de alimento, concretamente en aquel episodio denominado "Cacerolazo"; la televisión y la prensa sirvieron como conductos para poner al descubierto la verdadera sociedad que poco le importó el proceso globalizador, que sólo buscaba alimentarse y un techo para cubrirse, una sociedad de migraciones cada vez mayores hacia todo el mundo, un mundo que no acepta dichas migraciones, que provocan descontento, que significan un lastre, quizás, otra vez, por concepciones estereotipadas del argentino. ¿Esto de qué nos habla? De un modelo económico injusto, sí, pero que tiene influencia directa a través de la *Mass Media*, tanto en la realidad local como en la realidad global. Ahora

bien, el impacto del proceso globalizador cultural en Argentina, cuenta con una variable distinta que funciona como catalizador, la migraciones y el contacto directo con otras realidades. La globalización cultural en Argentina es un proceso acelerado, marcado y definido por la búsqueda de identidad, por el intento de recuperar la individualidad, por la prosecución de un sistema integral de nación, abatido y en crisis, por el intercambio social y cultural a distancia, por el manejo de información, por la recentralización del poder económico y político.

Es entonces que uno de los dos potenciales escenarios expuestos en el tercer capítulo, se vislumbra como una realidad comprobada, es decir que, en este caso específico, las políticas liberales, de apertura económica e inversión desmedida dieron paso a un desajuste que no se pudo sostener, la catástrofe afectó todos aquellos sectores tendientes a la occidentalización desembocando en una situación engorrosa, mitificada a través de los medios.

5.5) Mi Buenos Aires querido, cuando yo te vuelva a ver...

El resultado de aquella coyuntura histórico-económica, social, se materializó en el cierre de fronteras mediáticas, en el aparente decaimiento de occidente cultural en Buenos Aires, de pronto, una ciudad sin vida comercial, sin intercambio, sin emergencia:

Durante los 90 los milagros del capital global parecían acercar a la Argentina al hemisferio norte, a través de nuevas líneas aéreas, las inversiones en telecomunicaciones, las conexiones de banda ancha y de Internet, los supermercados con productos del primer mundo, las publicaciones extranjeras que se ofrecían en Buenos Aires al mismo tiempo que en las ciudades europeas y estadounidenses... Ahora, "muchos productos que los argentinos habían dado por supuestos desaparecieron o se han convertido en prohibitivos (...) Los símbolos de la globalización del siglo XXI empiezan a parecer reliquias, mientras los productos de una generación atrás están reapareciendo como fantasmas".

"Muchas compañías extranjeras, como el grupo de actividades 'hágalo usted mismo' Home Depot y la cadena de hamburguesas Wendy's, que una vez hicieron parecer a las ciudades argentinas a las del hemisferio norte, se han ido. La televisión también está cambiando rápidamente. Sky TV se va y la CNN fue suspendida temporariamente después de la devaluación".

El Financial Times señala que la depreciación del peso terminó con la "pasión nacional de viajar", ya que los viajes al extranjero "están fuera del alcance de todos excepto de los argentinos más ricos, los que conservan sus ahorros en dólares y en bancos del exterior".

Las aerolíneas han recortado o anulado sus vuelos directos a EEUU y Europa y la red de telecomunicaciones está decayendo debido a que los operadores extranjeros dejaron de invertir. "Las llamadas internacionales tardan más tiempo en conectarse y pronto su costo estará fuera del alcance de la mayoría de los argentinos".

Incluso Internet se está deteriorando. Los usuarios dicen que las conexiones son más lentas y menos confiables y los operadores dicen que no pueden importar partes para mantener las redes.⁹⁹

En consecuencia, el nacionalismo argentino resurge, la toma de conciencia argentina se hace presente cada vez más e inunda los escenarios artísticos y culturales, otra vez. Las transnacionales siguen existiendo, pero se percibe una cierta renuencia hacia un mundo occidentalizado por parte de las jóvenes generaciones, esta parecería ser una característica del Buenos Aires hoy día; no obstante, ya el mundo occidental está inmerso en la sociedad. Es así que la cultura global en esa parte del continente cobra un nuevo significado, elementos de identidad son retomados, mezclados con cultura pop, marcas, música, una hibridación al mismo tiempo, es ahora que la influencia occidental es dejada atrás por un momento, es un retorno a las bases, a las tradiciones, pero con un matiz diverso, una mezcla de tradiciones y culturas, se presenta la dicotomía global-local.

Las telecomunicaciones, la cercanía que estas despiertan, proporcionan nuevos componentes, haciendo de la sociedad cosmopolita bonaerense, un núcleo global que se reprime al interior de sus fronteras.

Ahora bien, el Secretario Ezequiel Barakat, encargado de los Asuntos Culturales y de Cooperación de la Embajada de Argentina en México, en una entrevista para Radio UNAM, afirma que:

Hoy en día, se da un regreso a ciertas raíces. Los jóvenes están buscando, por ejemplo, una vuelta al teatro de los años treinta de contenido social, al tango y a las raíces folklóricas del

⁹⁹ *Argentina, ejemplo de "globalización en reversa"*, 23 de junio de 2002, <http://www.cambiocultural.com.ar/actualidad/notemp7.htm>

interior. Entonces, para resumir un poco, creo que los jóvenes están haciendo una cultura muy fuerte que considera más esa nueva identidad, que quizá no está tan apegada a Europa como lo fue la identidad cultural de Argentina durante casi todo el siglo pasado.

MTRO. ERNESTO SOSA: De alguna manera estaría más vinculada a los movimientos culturales que se están dando actualmente en América Latina.

SECRETARIO EZEQUIEL BARAKAT: Sí y no en última instancia. Argentina tiene una identidad cultural propia que hace que ciertos movimientos se reflejen o se refracten al interior, pero que se elaboren. No creo que sea comparable con México, que tiene movimientos culturales con una identidad propia. En cambio, Argentina está muy expuesta al exterior, aunque también se están generando cosas que tienen que ver propia y exclusivamente con nuestra historia política y social. Ésta fue bastante difícil durante muchas décadas y, muy específica, por ejemplo, el retorno a identidades que tienen que ver con las búsquedas de la libertad, con movimientos de autogestión, barriales y populares.¹⁰⁰

En consecuencia, desde esta perspectiva, parecería que el sueño latinoamericano de progreso acabó muy pronto, al menos eso fue lo que la televisión, noticieros y medios impresos mostraron en ese momento, en un acto sin depuración ni conciencia; más bien, considero, la cultura global tuvo un auge con la apertura comercial, sin embargo, hubo un desajuste en la planeación de nación, mas, la influencia y la *localización* de componentes culturales occidentales son una realidad, aunque aquellos que niegan las virtudes del proceso consideren que: "Un ciudadano entrevistado por el diario británico observa: *En menos de un año nos ingeniamos para borrar el progreso de toda una década.*"¹⁰¹

¹⁰⁰ Barakat, Ezequiel. *Algunos aspectos de la política cultural de Argentina y las posibilidades de cooperación con México*. Versión escrita del programa, Las relaciones internacionales de México, Radio UNAM transmitido el 15 de abril de 2003, México, <http://www.sre.gob.mx/imred/difyex/transcripciones/radio03/barakat.htm>

¹⁰¹ *Argentina, ejemplo de "globalización en reversa"*, 23 de junio de 2002, <http://www.cambiocultural.com.ar/actualidad/notemp7.htm>

Así pues, aquel planteamiento de los posibles escenarios, expuestos en el capítulo 2, consecuencia de la globalización cultural, se comprobaron en este espacio geográfico; es decir, por un momento las fronteras se cerraron y los componentes nacionales resurgieron, en una ciudad ya integrada en un mundo global donde la cultura occidental es y será, un componente más del entorno social.

Pero es un hecho, el impacto del proceso de globalización cultural en la vida argentina y latinoamericana es una realidad, los individuos y las colectividades deben estar concientes de ello, evitar desarreglos, ser parte del proceso, sin perderse en un engaño. Considerar el mundo actual, el movimiento veloz, la tendencia mundial, es ahora que se presenta una oportunidad más para el continente y aprovechar la cercanía que representan las telecomunicación y la tecnología misma

5.6) México en el fin del principio.

...la obligación de la publicidad de los actos gubernamentales es importante, no sólo, como se dice, para permitir al ciudadano conocer las acciones de quien detenta el poder y en consecuencia de controlarlos, sino también porque la publicidad es en sí misma una forma de control, es un expediente que permite distinguir lo que es lícito de lo que es ilícito.¹⁰²

Como parte de un proyecto económico-político y social, asentado desde el periodo 82-88 hasta la entrada del presidente Ernesto Zedillo, que se desmantela y se hunde con el advenimiento e instauración del nuevo régimen político de la oposición, que advierte, o al menos eso se hacía creer, una inmediata visión democrática de la sociedad en conjunto y de la clase política a diferencia del otrora poder.

Los nuevos caminos o perspectivas dentro de un marco distinto, en apariencia, más abiertos al cambio y a la adaptación a un pensamiento, van siendo parte de la nueva forma de encontrar la ideología global, el proceso de adaptación y el impacto de un sistema de orden mundial.

La apertura de la Media en México, ya sean canales abiertos de radiodifusión, televisión y prensa, a partir de principios de los 90, hasta ahora, permite y ha venido estableciendo las bases para la sucesión de eventos, concretamente relacionados a la inevitable secuencia de la mundialización, con la caída del sistema unipartidista, mencionada con anterioridad, y la ascensión al poder del gobierno del D.F. y otros estados por partidos de oposición, hasta la última consecuencia representada en el nuevo Gobierno de oposición. Una

¹⁰² Bobbio, Norberto. *El Futuro De La Democracia*. México, FCE, 2001, p. 37.

mundialidad mediática cada vez más, en el caso de México, adentrada y basada en los mensajes discursivos que invocan el uso de la masificación a través de la publicidad gráfica, visual o auditiva, cada vez con mayores libertades de uso y de exposición de posturas e ideas. Esto es muy importante señalar, pues ha sido evidente el cambio dentro de la expresión ideológica, sobretodo en cuestiones políticas, es evidente lo que logró un buen manejo de imagen y una campaña publicitaria exitosa por algunos candidatos a la gubernatura o incluso por el actual presidente. Así pues, el proceso global en México se presume dentro de un ámbito *democrático*, permisible y más desarrollado dentro de una sociedad, ahora, más adaptada al cambio.

Se presume un impacto más en lo democrático en cuanto a medios de comunicación y relaciones sociales por medio del devenir acelerado y pronto del mismo estado actual de lo externo; los medios crean o catalizan la carrera democrática, la apertura inminente y la disminución, por ende, de la censura en temas antes pensados prohibidos.

Es así pues, en México, a partir de la toma de poder por parte del nuevo partido, PAN, con el presidente Vicente Fox, caen las barreras y la desmedida censura mediática, se dispone una mayor influencia de la imagen y el sonido en la realidad cultural; los discursos y los mensajes se apropian de la televisión, de los espectaculares, de la radio y de la vida de los mexicanos, la vida social, y la transformación cultural, nuevas formas de lenguaje, nuevos modismos adoptados por los seres sociales, en sí, una nueva cultura de medios, una atención y una información rápida, casi al momento. Es el nuevo panorama cultural de la realidad mexicana, una cultura invadida por los medios, la

información, la tecnología, la telefonía celular, todo como un grupo de variables que se fusionan y funcionan a manera de agente transformador y que llega ahí, hasta los lugares menos pensados y vírgenes para la nueva toma de cultura transformadora y dispuesta para los medios.

Un cúmulo de interminables "trampas ideológicas del nuevo orden mundial".¹⁰³

¹⁰³ Dieterich Heinz, et al. *op. cit.*, nota 86, p.109.

5.7) Cancún, *pop*, consumo y diversión:

Uno de los espacios en los que la *cultura de Davos* cobra vida es en los foros mundiales. El Foro Económico Mundial, así como la reunión ministerial de la Organización Mundial del Comercio, OMC, suscitados en la ciudad de Cancún sirven de escenario para atestiguar el impacto de un mundo global, interconectado cada vez más por inimaginables canales. Dicha cultura, no tiene un ejemplo mejor cuando aquellos foros llegan a esa ciudad.

James Hunter, ha proporcionado un retrato de ese grupo, a cuyos miembros llama <cosmopolitas provincianos>: personas que se mueven de país en país con la mayor de las facilidades, a la vez que permanecen en una <<burbuja>>protectora que las aísla de cualquier contacto serio con las culturas autóctonas sobre las que inciden. La burbuja también los mantiene aislados de cualquier duda seria acerca de lo que hacen.¹⁰⁴

Estos miembros de un selecto grupo de élite, han hecho más evidente la realidad global, siendo reforzada, tanto como legitimada, por los opositores a esta sazón inevitable, magnificada a su vez, por los medios televisivos e impresos. Es decir, que aquella élite inmersa en una burbuja de negociaciones y decisiones cumple con la función de transmisor de una cultura a la cual la mayoría no tiene acceso directo, misma que traza caminos alrededor del planeta, pero que sin más, es condicionante para la aparición de estructuras comerciales occidentales, estructuras mediáticas equitativas y uniformes, que procuran calidad, veracidad, prontitud, por sobre las demás. Aquella *cultura de Davos* seguirá viajando, acordando, promoviendo la internacionalización de la economía, el inglés, así como lenguajes alternos en el vestir, al hablar, uso de tecnología avanzada, una propagación de costumbres globales que no

¹⁰⁴ Berger L, Peter, Huntington P, Samuel, *op. cit.*, nota 3, p. 18.

modifican sus tradiciones locales, pero que si lo hacen con otras; las fuerzas opositoras o resistencias, representadas por grupos autodenominados *globalifóbicos* o *antiglobalistas* son las consecuencias lógicas de dicho proceso, en mi opinión, éstas, sirven como elementos de legitimación, dan vida a esa cultura global pues son el atractivo principal de una buena parte de las noticias compartidas a través de la *Medi*a, noticias que llegan a todo el universo comunicado por cables y señales satelitales, dando parte de un mundo inmediato, un mundo a la vuelta de la esquina de cada hogar; dichas agrupaciones pues, en ese territorio en particular, generan más cultura global que la misma élite económica o política de *Davos*, quienes siguen en su burbuja, mientras otros expanden la cultura.

Ahora bien, ¿cómo ha impactado entonces la cultura global emergente en esta realidad? Considero, en primer lugar, con el desarrollo de hoteles a gran escala que prestan servicios inimaginables a un alto costo, que sólo pocos pueden cubrir, atrayendo turismo multinacional, tratando de competir con la industria hotelera a nivel mundial; la construcción de centros comerciales, *malls*, restaurantes y la *localización* de ciertos productos ahí expedidos; un creciente intercambio de ideas e íconos comerciales occidentales en combinación con locales, por ejemplo, la venta de *souvenirs*, playeras, toallas, adornos, con motivos de series animadas occidentales acopladas a mensajes en español, o el uso de símbolos identificados con la cultura local, como lo es una botella de Tequila, imprimiéndola en una camiseta con la leyenda “*one tequila, two tequilas, three tequilas, party in Cancún*”, reafirmando además el concepto de hibridación de García Canclini; hoy día, las trasnacionales cumplen aquel *milagro de la estandarización* al ofrecer los mismos productos de tono

occidental en aquellos centros comerciales y cobrarlos en dólares incluso: anteojos, ropa, bebidas, dulces; contando además con cadenas restauranteras y de entretenimiento estadounidense sin presentar el menor cambio aparente en sus menús, ambientaciones e incluso servicio.

¿De qué habla este proceso global en la cultura? ¿Qué enseñan los espectaculares, las modas, la gente en la playa? ¿qué se escucha en las canciones nuevas, qué se compra en las tiendas? Cancún responde a todas las incógnitas del placer, a esa cultura del consumo, al hedonismo monetario, a toda la occidentalización a través de placer visual, el placer comestible, bebible, es un bastión de gente global, gente en transición. Estas ciudades, destinos turísticos que viven del intercambio cultural, se han convertido a través de los años en cuna de mezclas, sabores, miradas, placer, un sin fin de modalidades para producir bienestar, sexo, diversión desmedida, alimentación exuberante, pero ¿cómo ha impactado en la cultura local? Pues bien, la distribución de la población en esta ciudad es muy marcada, y el impacto depende mucho de esto. Por un lado los originarios, en otro orden los migrantes y por último los turistas; los originarios ocupan las partes más desfavorecidas, viviendo principalmente de servicios, así como del comercio turístico, los migrantes gestionan esos servicios, y los turistas, que sirven como vehículo de influencia occidental, siendo la mayoría estadounidenses, son los cómplices de la adaptación a una cultura global. Esta marcada diferenciación hace de esta ciudad un caso muy especial, pues, la gente del lugar no accesa tan libremente a aquellos centros comerciales, restaurantes y divertimentos que ofrece el mundo occidental, no han conseguido adaptar a sus realidades la *cultura pop*, ni hacer de un *consumo sacramental*, uno *no sacramental*; los migrantes, sí

gozan de ello, así como del mundo local, adoptan formas, divertimentos, gustos, enarbolando un mundo *localizado*; y los turistas, quienes conducen los designios de la ciudad, quienes llevan en sí un sistema de placer, de hedonismo cultural, son quienes generan el intercambio, quienes lo proyectan, quienes lo catalizan haciéndolo una verdad.

Y ¿qué deja la *cultura de Davos*? Un aura de propiedad, de ciudad modelo, un lugar cosmopolita, idóneo para cualquier hombre adaptado a los cambios históricos, propios del proceso actual. Ese es el impacto de proceso en las ciudades de intercambio mundial, como lo es y ha sido de algunas décadas hasta hoy, Cancún.

Conclusiones

1.- Al involucrarse en la percepción de sí mismo en sociedad, el habitante latinoamericano, tomando en cuenta el proceso actual de globalización cultural y la carrera mediática, así como la transformación general que resiente, se puede decir que la creciente carrera tecnológica de los medios de comunicación masiva, afecta de forma acelerada la transformación cultural, encaminándola a una especie de deshumanización y desideologización que impacta en los vínculos sociales latinoamericanos en general, como los nacionales, refiriéndome a nación como una célula de entes sociales, transformación que no es precisamente negativa

2.- El proceso global es de carácter inevitable, en el marco que aquí se trató; es decir, como una tendencia mundial que expande ciertas características vinculadas a la ideología occidental, así como a la cultura popular que de ella emana y que se incluye en las sociedades a través de los medios de comunicación masiva.

3.- Esta nueva disposición cultural, propia del proceso histórico global, tiene efectos en la formación y desarrollo de nuevos individuos que conforman núcleos diversos de cultura, que tienen características propias del sistema capitalista occidental y características locales.

4.- Dicha disposición produce una visión dual del mismo proceso, en otras palabras, un proceso con dirección e impacto tanto en lo local, como en lo global. Cuyas expresiones se mezclan dando origen a localización de sellos culturales, es decir a la reinterpretación de la cultura global, en la local.

5.- El control político, económico, social y cultural global es gestionado por empresas multinacionales, expandiendo su influencia a través de la *Media*. La cultura de las sociedades y de la sociedad latinoamericana está en una fase de adaptación así como de transformación, siguiendo la inercia de una marcha histórica inevitable.

6.- La globalización se lee como una marcha orientada a la acoplación y la interacción de las economías, o bien, como el último escalafón del sistema capitalista que comienza a establecerse y desarrollarse con mayor intensidad en las economías fuertes a nivel mundial, en un principio, y después, en las economías emergentes que experimentan una transición hacia la democracia, es decir, países en vías de desarrollo como los Latinoamericanos. Teniendo en cuenta las consecuencias del desarrollo global en la cultura y tomando como principal catalizador del proceso, a la tecnología y los medios de comunicación, se tiene que: la globalización cultural es de carácter inevitable en América Latina, en el sentido que se propuso, teniendo como ejemplo los casos de México, Argentina y Brasil que albergan centros de cultura global, y de ahí, una expansión intensiva y extensiva hacia los demás puntos donde se desarrolle cultura; esto es, en cada parte del mundo que sea alcanzado por vías de comunicación masiva, en cada lugar donde exista un intercambio comercial, un intercambio social con otras realidades, y sobretodo, con el intercambio humano e interpersonal.

7.- El proceso económico podría ser rebasado por el proceso cultural, en tanto las condiciones económicas, políticas, sociales y sobretodo tecnológicas, a nivel mundial, propicien el cierre de fronteras y trabas comerciales, ya sea por

guerras o por restricciones económicas, ya sean aranceles, vetos, embargos y demás impedimentos económicos, o bien, por desinterés de una nación en otra; es entonces que el intercambio cultural será vía *Mass Media*, llámese televisión, cine, radio, Internet o medios impresos, y tendrá características como lo es el cambio ideológico, el cambio en el aspecto de identidad y el cambio en los síntomas culturales que expresan y que definen una localidad específica.

Por otro lado, puede darse un cierre total en ciertos núcleos, debido a la apertura indiscriminada de fronteras, un cierre al contacto culturizador de la globalización y crear una suerte de resistencia, conservando las características culturales locales, propias de dicho núcleo, alejando y contrayendo sus usos, lengua y sociedad.

Las realidades culturales locales rebasan y difieren, a veces, de los supuestos teóricos del proceso de globalización cultural. En contraparte, el establecimiento de una realidad vinculada al proceso hegemónico de la economía capitalista occidental, en América Latina, con sus expresiones, como lo es la fusión de la población mundial a través del idioma inglés como lengua global, un sistema financiero interconectado, la tecnología y la Media, principalmente, resulta ser una tendencia irrevocable.

Se debe atender a la globalización cultural con detenimiento, con un nivel crítico y reflexivo a fin de comprender y proyectar los sucesos que marcarán el presente futuro de las sociedades y sus individuos enmarcadas ya, en esta realidad interconectada.

8.- Producto de la revisión de la información empleada aquí, por ejemplo el texto de Berger, Globalizaciones Múltiples, se puede reafirmar que, en varios casos alrededor de todo el mundo, existe un rechazo inmediato a lo global en la cultura, dando origen a, como bien se apuntó, la creación de células resistentes en las sociedades. Y por otro lado, una apertura, sobretodo en aquellos países donde apenas las democracias están desarrollándose; apertura en lo económico e influencia occidental en sentido cultural también se presentan.

9.- La globalización de la cultura trae consecuencias, eso es indiscutible, algunas de carácter negativo, como la aparente complejidad social fruto del intenso intercambio y migraciones que van conformando las actuales sociedades multiculturales; la potencial desaparición de identidades, tradiciones, costumbres; sobretodo, desigualdad económica, intensa polarización entre ricos y pobres, inestabilidad en el mercado laboral, desesperanza, caos.

Pero otras positivas que son las que aquí interesan y hay que remarcar: La prosecución de un sistema integral de consumo, de tal suerte que al estar en cualquier rincón del mundo, la identificación con este orden cultural sea inmediata, modificando el comportamiento general de las sociedades y en sí, la cultura local, expresado en la comida, la música, los programas de televisión, revistas, programas cómicos, producto de consorcios de capital multinacional, ya no local. Como consecuencia, el establecimiento, después la adopción por parte de la cultura local, de una ideología, un pensamiento y una identidad propia de esta globalidad emergente que facilita la información, así como ciertos conocimientos teóricos que antes eran de difícil acceso, esto gracias al

aprovechamiento de la Internet (bibliotecas y libros virtuales, igualmente, paginas web con información especializada).

Asimismo, el uso de la Red y de la publicidad radial, televisiva e impresa sirven como conducto de transmisión de una cultura cívica más desarrollada, como ejemplo, en México se ha venido desarrollando la tramitación de documentos oficiales a través de sencillos cambios, que incluye los pagos bancarios, ya no en cajas de tesorerías u oficinas de expedición, así como la captura de datos vía Internet, evitando con eso ciertas corruptelas y viejas prácticas, así entra de lleno la nueva cultura cívica de origen global.

Exposición en los Medios de una conciencia publica en desarrollo, incluidas cuestiones de ambientalismo, igualdad entre géneros, respeto a diversidad sexual. Indigenismo, es decir, acato a los usos y costumbres así como derechos de las etnias. Exaltación de valores de un sistema democrático en formación, en la televisión y radio.

Las estructuras organizacionales vecinales, producto del organigrama político occidental, son también un avance en las sociedades, reafirmando un compromiso, así como la expansión de las experiencias positivas de naciones democráticas. También se tiende a la *localización* de una cultura laboral integral, de origen occidental con el objetivo de brindar mejor servicio y calidad, sobretodo en comercios, restaurantes, supermercados.

La formación de un modelo integrado de comunicación masiva, que vigila todos los espacios del mundo y funciona como centinela informativo, transmitiendo casi al momento en que se genera la noticia, con un *delay* de 5 segundos a lo

sumo, llegando al escondrijo más lejano; que tiene un mismo lenguaje y un mismo patrón informativo, la misma simbología, consecuentemente la formación y distribución de una cultura informativa global; se da una propensión hacia la estandarización del discurso noticioso, imágenes globales sin firma, que son vendidas por productoras mundiales a emisoras alrededor del globo terráqueo; el enfoque positivo de este escenario tiene que ver con la sistemática gnosis de las facultades del hombre, de los Derechos humanos, tanto como de una conciencia crítica de la sociedad a la que pertenece; una progresiva exigencia cualitativa y sobretodo, una relación intrínseca que se desarrolla entre el emisor-receptor, dando la posibilidad de formar más espacios de intercambio cultural.

10.- Por ultimo, resta mencionar que el presente trabajo ha tenido la intención de matizar varios conceptos, vincularlos entre sí y presentar una realidad que se desarrolla en el actual proceso histórico, con el fin de facilitar su uso para quien en ello se interese.

Referencias bibliográficas

- Argentina, ejemplo de "globalización en reversa"*, 23 de junio de 2002, <http://www.cambiocultural.com.ar/actualidad/notemp7.htm>.
- Austin Millán, Tomás, *Fundamentos sociales y culturales de la educación*. Editorial Universidad Arturo Prat, Sede Victoria, Chile 2000, http://www.geocities.com/tomaustin_cl/educa/libro1/introduccion.htm
- Barker, Chris. *Televisión, globalización e identidades culturales*. Barcelona, Paidós, 2003.
- Barakat, Ezequiel. *Algunos aspectos de la política cultural de Argentina y las posibilidades de cooperación con México*. Versión escrita del programa, Las relaciones internacionales de México, Radio UNAM, México, transmitido el 15 de abril de 2003, <http://www.sre.gob.mx/imred/difext/transcripciones/radio03/barakat.htm>
- Baudrillard, Jean. *Cultura y simulacro*. Madrid, Kairos S.A. 1992.
- Beck, Ulrich. *¿Qué es la Globalización?* Barcelona, Paidós, 1998.
- Bethell, Leslie. *Historia de América Latina: La Independencia*. Tomo 5. España, Editorial Crítica, 2000.
- Bethell, Leslie. *Historia de América Latina: América Latina Independiente 1820-1870*. Tomo 6. España, Editorial Crítica, 2000.
- Bethell, Leslie. *Historia de América Latina: Economía y Sociedad 1870-1930*. Tomo 7 España, Editorial Crítica, 2000.
- Bethell, Leslie. *Historia de América Latina: Cultura y Sociedad 1830-1930*. Tomo 8 . España, Editorial Crítica, 2000.
- Bethell, Leslie. *Historia de América Latina: México, América Central y El Caribe*. Tomo 9. España, Editorial Crítica, 2002.
- Berger L, Peter, Huntington P, Samuel. *Globalizaciones múltiples*. Barcelona, Paidós, 2002.
- Bobbio, Norberto. *El futuro de la democracia*. México, FCE, 2001.
- Bosrock M. Donald, *As political borders fade, cultural differences re-emerge*. Global policy forum, Star Tribune, April, 26 1999, <http://www.globalpolicy.org/globaliz/cultural/cultur1.htm>
- Burns, Bradford. *La pobreza del progreso: América Latina en el Siglo XIX*. México, S XXI editores, 1990.
- Carpizo, Jorge. *El presidencialismo mexicano*. México, S XXI editores, 1979.

Censi, Florencia. "Las Dos Caras De La Globalización", Cambio cultural, Buenos Aires, <http://www.cambiocultural.com.ar/investigacion/globalizacion.htm>

Cosar, Simten. *Globality or modernity: Is there a trade-off.* The fourth Nordic conference on Middle Eastern Studies: The Middle East in globalizing world. Oslo, 13-16 August 1998, <http://www.hf.uib.no/smi/pao/cosar.html>

Chaudhuri, Maitrayee. *The Concept of culture in globalised times in my classroom.* Centre for the Study of Social Systems School of Social Sciences Jawaharlal Nehru University New Delhi, <http://members.tripod.com/~csssjnu/culture.html>

Chomsky, Noam. Dieterich, Heinz. *La sociedad global.* México, Planeta, 1997.

Chossudovsky, Michel. *Globalización de la pobreza y nuevo orden mundial.* México, S XXI editores, 2002.

De la Campa, Román, *Norteamérica y sus mundo latinos.* Revista Iberoamericana, vol. LXVI, octubre-nov 2000.

Deen, Thalif. *Globalisation Threatens Third World Cultures.* InterPress Service July 12, 1999.

Dieterich, Heinz, et al. *El fin del capitalismo global, el nuevo proyecto histórico.* México, Océano, 2000.

Esteinou, Madrid Javier. *Communication Research In Latin America At The End Of The Century,* <http://www.mexicanadecomunicacion.com.mx/Tables/FMB/mjc/mexican3/communication.html>

Estefanía, Joaquín. *Aquí no puede ocurrir.* Madrid, Taurus, 1998.

Feijóo, Valenzuela, José. *Crítica del modelo neoliberal.* México, UNAM/Economía, 1991.

Francis, George. *Negative Dimensions: Globalization as Ideology.* OMI Documentation, no.234, Mayo 2000, <http://www.omiworld.org/documentation/english/2000/may.htm#ideo>

Forrester, Viviane. *El horror económico.* México, FCE, 1997.

Forrester, Viviane. *Una extraña dictadura.* México, FCE, 2000.

García Canclini, Néstor, *El futuro de las sociedades multiculturales.* Naciones Unidas, Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo. Tercera Reunión, Costa Rica. 1994.

García Canclini, Néstor. *Culturas híbridas.* Buenos Aires. Edic.Sudamericana, 1992.

- García Canclini, Néstor. *La Globalización imaginada*. México, Paidós, 1999.
- Geib, Richard. *El centro y periferia: Latin America and the United States*, <http://www.rigeib.com/thoughts/fidel/response5.html>
- Gergen, Keneth. *El yo saturado: dilemas de identidad en el mundo contemporáneo*. Barcelona, Paidós, 1992.
- Giddens, Anthony. *Un mundo desbocado*. Madrid, Taurus, 1999.
- Giddens, Anthony. *La tercera vía*. Madrid, Taurus, 1999.
- Giddens, Anthony. Reflexiones de Anthony Giddens sobre mundialización. Extractos de su discurso de apertura en la Conferencia de UNRISD sobre Mundialización y Ciudadanía. en UNRISD Informa, Núm. 15, otoño – invierno de 1999, <http://www.unrisd.org/espindex/publ/news/15esp/giddens.htm>
- Grawitzk, Renee. "Globalisation: The Plight Of Billions Stressed". Business Day Johannesburgo, Marzo 30, 2000. <http://www.globalpolicy.org/globaliz/econ/oneecon.htm>
- Guittiérrez, Mario, La democracia en la media, Videazimut & Universidad de Lima, Perú, <http://commposite.uqam.ca/videaz/docs/magues.html>
- Held, David, McGrew, Anthony. *Globalización/Antiglobalización*. Barcelona, Paidós, 2003.
- Herman. S. Edward. *The Threat of Globalization*, Global policy forum, New politics. vol 7, no 2, April 1999, <http://www.globalpolicy.org/globaliz/define/hermantk.htm>
- Heyman, Timothy. *Inversion en la Globalización*. México, Milenio/ITAM, 1998.
- Huntington, P. Samuel. *The Clash of Civilizations?* EUA, Foreign affairs. Volumen 72, no 3. Verano, 1993.
- Huntington, P. Samuel, Harrison E, Lawrence. *Culture Matters: How Values Shape Human Progress*. New York, Basic Books, 2001.
- Huntington, P. Samuel. *El orden político en las sociedades en cambio*. Barcelona, Paidós, 1996.
- Ianni, Octavio. *La sociedad global*. México, SXXI editores, 1998.
- Innerarity, Daniel. *El mundo en piezas*. España, El Correo, 11, 9, 1997.
- Kennedy, Paul. *Preparing for the twenty-first Century*. EUA, Rambon House, 1993.
- Kundera, Milán. *La vida está en otra parte*. México, Seix Barral S.A. 1986.

Kundera, Milán. *La ignorancia*. México, Tusquets, 2000.

Kuri Gaytán, Armando. *La Globalización en perspectiva histórica*. México, Comercio Exterior, Volumen 53, número 1, enero de 2003.

Lam, Andrew. *One World: It's A State Of Mind*. San Diego, San Diego Mercury News, Abril 19, 2000. <http://www.globalpolicy.org/globaliz/define/posit.htm>

Leitao, Luiz Ricardo. *Brasil: El monopolio de los medios de comunicación, la sociedad del espectáculo en vísperas del siglo XXI*. Cuba, El Caimán barbudo. http://www.lahaine.f2s.com/Internacional/Medios/brasil_monopolio.htm

Linz, J, Juan. *La quiebra de las democracias*. México, CONACULTA/SEP, 1990.

Lipovetsky, Gilles. *La era del vacío: Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Barcelona, Anagrama, 2000.

Lipovetsky, Gilles. *El imperio de lo efímero. La moda y su destino en las sociedades modernas*. Barcelona, Anagrama, 2000.

Maira, Luis. *Las políticas sociales en América Latina: enseñanzas recientes para tiempos difíciles*. México, Comercio Exterior, Vol. 53, Núm 7, Julio 2003.

Meadows, Donella. *Cyanide Spill: What Globalization Really Means Is Carelessness, Unaccountability, Greed And Destruction*. Philadelphia, Philadelphia Inquirer febrero 15, 2000, <http://www.globalpolicy.org/globaliz/define/>

Moneta, Carlos Juan. *Los probables escenarios de la Globalización*. En: Sela-Capítulos, N° 36, 1993.

Nederveen, Jan. *Globalization as Hybridization*. EUA, International Sociology. Vol. 9, N° 2. 1994.

Nelso Lomello, Adrián. *La publicidad no informa*. Mar del Plata, Argentina, Escuela de Comunicación Social Universidad FASTA, <http://www.glocalrevista.com/publi.htm>

Norchi, Charles. *The Global Divide, from Davos*, Global policy forum, Boston Globe. Febrero/ 1, 2000, <http://www.globalpolicy.org/socecon/tncs/davos/davos10.htm>

Nye, Joseph. *Globalism versus globalization*, The globalist, Washington, abril 15/2002, <http://www.theglobalist.com/DBWeb/StoryId.aspx?StoryId=2392>

Parajuli, Pramod. Kothari, Smitu. *Struggling For Autonomy: Lessons From Local Governance*. Development - Sustainable Livelihoods: Communities as seeds of change. Volumen 41, Número 3, Septiembre 1998, <http://web.pdx.edu/~thanhnhi/pages/articles/article3.htm>

Paasi Anssi, *The Role Of Identities And Boundaries In The Contemporary World*, <http://www.geo.ut.ee/nbc/paper/paasi.htm>

Ramonet, Ignacio. *United States goes Global: The control of pleasure*. Paris, Le Monde Diplomatique, mayo 2000, <http://www.globalpolicy.org/globaliz/econ/usa.htm>

Robertson, Roland. "*Glocalization: time-space and homogeneity-heterogeneity*" en *Global Modernities, from modernism to hypermodernism and beyond*. Londres, Sage Publications, 1995.

Sacristán Colás, Antonio. *Keynes ante la crisis mundial de los años ochentas*. México, SXXI editores, 1987.

Salinas De Gortari, Carlos. *México, un paso difícil a la modernidad*. Barcelona, Plaza y Janés, 2000.

Savater, Fernando. *Los caminos para la libertad*. México, en la cátedra Alfonso Reyes. México, Ariel/Tec de Monterrey, 1999.

Saxe-Fernández J, *Globalización: Crítica A Un Paradigma*. México, UNAM-Plaza y Janés, 1999.

Schiller I. Herbert. *Dumbing down, American-style*. Le Monde diplomatique, Paris, English edition, agosto, 1998, <http://www.globalpolicy.org/wtc/media/9908lmd.htm>

Sforza-Roderick Michelle, Nova Scott, Weisbrot Mark. *Writing the constitution of a single global economy*. Global policy forum, *The Preamble Center for Public Policy*, 2000, <http://www.globalpolicy.org/socecon/bwi-wto/sforza.htm>

Sid Ahmed, Mohamed. *Globalizing culture: a non starter?*, El Cairo, Al Ahram weekly, no 385. Julio 9-15, 1998, <http://weekly.ahram.org.eg/1998/385/op3.htm>

Singer Paul. *Globalização negativa: a diferença é o Estado*. Brasil, Novos Estudos, 48, julio, 1997.

Sonntag R. Heinz, Arenas Nelly. *Globalización e hibridización*. en , "Lo Global, Lo Local, Lo Híbrido". UNESCO 1995, <http://www.unesco.org/most/sonntspa.htm>

Stanton, J. William, et al. *Fundamentos de marketing*. México, Mc Graw Hill, 11ª edición, 2000.

Stiglitz, E. Joseph. *El malestar en la Globalización*. Madrid, Taurus, 2002.

Tamames, Ramón. *Estructura económica internacional*. México, Alianza edit, 1991.

Toffler, Alvin. *El shock del futuro*. Barcelona, Plaza & Janes, 1993.

Touchard, Jean. *Historia de las ideas políticas*. México, Red editorial Iberoamericana, 1990.

Touraine, Alain. *¿Podremos vivir juntos?* México, FCE, 2000.

Vattimo, Gianni. *El fin de la modernidad*. Barcelona, Gedisa Editorial, s.a. 1986.

Vedrine Hubert. *The United States and Globalization*, The globalist, Washington, Domingo 23 de septiembre 2001, <http://www.theglobalist.com/DBWeb/StoryId.aspx?StoryId=2151>

Vellinga, Menno, et al. *El cambio del papel del Estado en América Latina*. México, SXXI editores, 1997.

Wallerstein, Immanuel. *Después del liberalismo*. México, SXXI editores, 1998.